Letizia Ortiz: Caballo de Troya y otros artículos

Alberto Noguera

Publicado bajo licencia Creative Comons. Se puede copiar y pegar sin límite. Su distribución por redes P2P es totalmente libre. No se puede modificar.

Para contactar con el autor: **alberto-noguera@terra.es**

Prólogo

El material que presento aquí fue publicado en un sitio web que se llamaba Multitextos.com. Escribí allí durante cuatro años, entre 2001 y 2004, hasta que me cansé. Ahora creo que estos escritos tienen un valor documental, muestran las preocupaciones de una generación que comenzaba a utilizar algo nuevo y desconocido llamado internet.

Muchos de los articulitos son optimistas, ponen en la Red grandes esperanzas. Otros muestran ya el desencanto que me fue sobreviniendo con el tiempo. Lo que se llamó genéricamente “nuevas tecnologías” nos cogió en un momento clave, recién licenciados y aún sin trabajo. Las expectativas eran malas para la mayoría, y no fuimos pocos los que pusimos un exceso de ilusiones que luego se frustraron.

Han pasado ya unos cuantos años y no me arrepiento de mi fe tecnológica. Creo que las cosas más bonitas del siglo XXI las traerá internet. Tal vez se consiga el viejo sueño de Marx, la disolución del Estado. Con toda probabilidad los nacionalismos desaparecerán. Muy posiblemente los medios de masas queden fosilizados en simples entretenimientos.

Pero ahora, ya casi con treinta años, tengo otras prioridades. He vuelto al mundo real. Internet necesita gente más joven, con la energía intacta, aún sin hipotecas. Tal vez ellos sí que consigan cambiar el mundo con la fuerza de las palabras. Y espero que estos artículos que siguen les sirvan de algo.

Editoriales

Letizia Ortiz: Caballo de Troya

"Déjame hablar a mí". Ortiz Rocasolano tiene la energía de la clase media y no piensa entrar en la Zarzuela a desempeñar un papel secundario. Una gran noticia para los republicanos liberales.

La dinastía más importante del mundo se hunde irremediablemente en la clase media gracias a una boda "por amor". Ese es precisamente el gran triunfo liberal: ante el monopolio de la sangre azul, libre mercado sexual. El ennoblecimiento de Letizia Ortiz, culmen del viejo sueño menestral, es un verdadero Caballo de Troya que erosionará la Monarquía española hasta acabar con ella en pocos años.

El primero de los soldados que salen de ese caballo: Larra. Habéis oído bien, nuestro gran escritor liberal, el demócrata republicano censurado por Fernando VII, está ya en la Zarzuela. Ortiz ha utilizado un ejemplar de El doncel de don Enrique el Doliente, su novela histórica a lo Walter Scott, como regalo a su prometido.

Aparecerán más. Su matrimonio civil no es una buena noticia, como intenta hacer creer el clero, que permite el matrimonio religioso, es la constatación de que Letizia Ortiz no cree en Dios. Un simple examen a su trayectoria demuestra su sentimiento laico (el mismo que el mío).

El Príncipe Felipe admite con esto que para él "todas son iguales", pero no cree que eso implique que también los hombres son iguales. Heredar cargos políticos en un estado de derecho es un ejercicio de funambulismo conceptual de una gran fragilidad. Un matrimonio equivocado puede abrir los ojos de muchos.

Peñafiel lo decía hace años: "si Felipe se equivoca, del armario en lugar de homosexuales van a salir republicanos". Y aquí estamos, a rueda de esa genial intrusa que es Letizia Ortiz. De la boda de Sisí Emperatriz podemos pasar a La Regenta en cuestión de meses.

¿Cuánto tiempo puede mantenerse la ficción monárquica cuando los mismos monarcas no la creen? El testamento de Franco, y no otra cosa, es lo que mantiene la Monarquía española. No nos engañemos más.

Los monárquicos lo saben, pero los han puesto entre la espada y la pared: aprobar la boda o ponerse directamente en contra de la política de la Casa Real. No les han dejado tiempo de poner en marcha la "máquina de picar carne" como hicieron con Sannum.

Letizia Ortiz es divorciada, hija de divorciados y nieta de divorciados. Estadísticamente, es casi obligatorio que se vuelva a divorciar. Ahí está otro troyano que acabará entrando en juego. Con las miradas del clero, los

monárquicos, las otras familias nobles que han quedado despechadas y con sus hijas solteras, y los reaccionarios falangistas que aún quedan, el desgaste que va a tener que soportar esta mujer va a ser considerable.

Pasada la euforia inicial de boda, las puñaladas van a ser la norma común. La quieren para callar y parir, y ella ha dedicado su vida hasta ahora a hablar e informarse. No cuadra en ese ambiente y las chispas no tardarán en saltar.

Es cuestión de esperar y ver los acontecimientos. La segunda Restauración Borbónica acaba de encontrar el escollo más duro en su trayectoria de casi 30 años. Me imagino a Fernando VII y Alfonso XIII revolviéndose en sus tumbas y gritando: "¡Felipe, no lo hagas!". El fantasma de la Tercera República está en pie y ha echado a andar.

Os dejo con un fragmento del gran maestro Larra, el escritor que a estas horas debe de estar leyendo el Príncipe Felipe:

Tolerancia y libertad de conciencia; libertad civil; igualdad completa ante la ley e igualdad que abra la puerta a los cargos públicos para los hombres todos, según su idoneidad, y sin necesidad de otra aristocracia que la del talento, la virtud y el mérito; y libertad absoluta de pensamiento escrito".
El dogma de los hombres libres
6 de noviembre de 2003

Adiós, España

Los muros de la Patria mía están algo menos mohosos que cuando los recorría Quevedo en el Barroco, pero tienen varias grietas que amenazan con tirar abajo el edificio. Si a la mayoría de ciudadanos del País Vasco, Navarra y Cataluña sumamos los millones de españoles que hemos perdido la conciencia nacional, es evidente que el concepto de España como nación se ha quedado en alguna parte.

Yo opino que nos lo dejamos en 1936, cuando Franco, Sanjurjo y Mola vuelven a lanzar el Ejército español contra la Democracia. Hace trescientos años que el Ejército español sólo mata españoles. Todas las guerras fuera las ha perdido. Y eso ha castigado la moral de muchos.

España ha sido el grito de los fascistas y los dictadores, se han apropiado de ella y con su caída y pérdida de prestigio han arrastrado al sentimiento patriótico.

La bandera de nuestro país ofende a un sector muy importante de la población. Eso no ocurre en ninguna nación del mundo. La Transición, como ya he dicho muchas veces, se ha hecho con muchos errores. La primera víctima de esos errores: la idea misma de España.

Tantos silencios y tantos tabús dejaron a nuestra Patria cubierta de una mierda que nadie quería limpiar y todos se esforzaban en aparentar que no veían.

Pero el hedor hace que muchos pretendan salir corriendo. Los catalanes están en puertas de comenzar con otro Plan Ibarretxe, mientras los vascos están a punto de jugárselo el todo por el todo en una intentona independentista contra la Constitución. No hay que ser un gran analista para darse cuenta de que nuestro Estado se está partiendo.

Lo mejor de todo es que no me importa.
18 de diciembre de 2003

Ciberpunk, poetambre y esperpento

Un grupo de jóvenes se reúne periódicamente en un café para compartir una charla alrededor de un misterioso maestro de ceremonias. La verborrea acaba indefectiblemente con expresiones como "en el futuro", "la avanzadilla", "los pioneros". Podría tratarse de una escena de finales del XIX, mediados del XX o principos del XXI.

Madrid ha sido siempre un nido de capitanes de barco en el secano. Las grandes teorías han llenado las cabezas y olvidado el hueco en el estómago. De los pioneros de la Bohemia (un cenáculo sectario y muerto prematuramente como el Ciberpunk) se pasó a "hombres con las solapas sucias, sin afeitar y cortos de dinero, garabateando sus míseros pensamientos en un pequeño cuaderno de espiral como todos esos tarados que había visto a lo largo de los años que habían arruinado sus vidas" (descripción de Richard Ford).

Este tipo de grupitos siempre aúnan a unos cuantos individuos con necesidades afectivas que se ayudan unos a otros a creer que son importantes. La literatura ha sido un caldo de cultivo excelente para este tipo de personalidades, pero ahora internet también está engendrando estos subproductos culturales.

Después de unos cuantos años, cuando los pocos que consiguen recuperar la lucidez abandonan el barco, la caspa va apareciendo y se da lugar al esperpento. Suelen ser sombras de sí mismos, hombres acabados, monigotes que no son capaces de dar pena. En ese momento es cuando se ha cruzado la línea que va de la excentricidad a la patología.

Cuando alguien vive en una realidad paralela, rellenando sus frustraciones con odiseas imaginarias, cuando lo que él creía un boyante pesquero lleno de redes resultó ser una bañera sin tapón, entonces se produce la transformación del mito en una figura deformada: el esperpento.

Del rechazo a esos mitos ridículos viene mi radical individualismo. No paso muchas horas solo al día, pero procuro mantenerme al margen de cualquier iniciativa no profesional que me implique a mí como parte de una colectividad. Por eso he salido del grupo Ciberpunk. Por eso y porque lo considero finiquitado.

Los nuevos tiempos traerán nuevas interpretaciones de las comunicaciones humanas y, por consiguiente, de la economía. Pero recordad esto: no se

producirá un relevo en el poder económico. Las redes son una tecnología que nuestra actual estructura económica (sea justa o injusta) puede absorber sin resquebrajarse.
28 de diciembre de 2003

Telebasura, prensa basura, novela basura

Estamos cubiertos de mierda hasta el cuello. El concepto de gratuidad de la televisión (un mercado de contenidos gratuito más maduro que la web) ha degenerado hacia programas para subnormales que los demás acabamos tragando por pereza de darnos de alta en televisiones de pago.

Pero si hasta ahí llegara el problema, estaría contento. Si la telebasura es Crónicas Marcianas o Tómbola, la cosa tiene fácil solución, porque eso es basura en el vertedero, y ahí no molesta. El problema es la basura en la comida, la que puede indigestarnos seriamente: me refiero a los informativos manipulados, los temas intocables, los larguísimos reportajes sobre las nevadas en Navacerrada, los inmigrantes de la patera, las abuelas que no ven a sus nietos o las compras que se van a hacer estas Navidades. César Alierta ha declarado ante un juez por fraude a la Bolsa y eso en la televisión no lo he visto. Pasado mañana hay una manifestación en Madrid por la Tercera República y eso en la televisión no ha salido.

Hay generaciones enteras de desconectados españoles que ignoran la realidad de España en este momento. Las televisiones recortan y recortan presupuestos y al final sólo tienen a cuatro capullos que van a poner un micrófono al primero que pasa para preguntarle si hace frío. La publicidad cada vez se paga más barata y hay que meter más anuncios en cada corte para mantener la rentabilidad.

En la Prensa las cosas están peor: hoy Miguel Ormaetxea habla en Periodista Digital sobre la lenta sangría que están soportando los dinosaurios de papel y queda claro que el nivel medio del periodista cae en picado. Un reponedor en el supermercado gana más que ellos, mientras los comerciales aún mantienen salarios buenos y cada vez mandan más en las redacciones.

La prensa basura no son las páginas de sociedad, son los columnistas voz de su amo, los suplementos de coches, las editoriales biliosas, las fotografías morbosas.

Pero la impostura está también en las librerías: hombres abreviados de 50 páginas, libros escritos e impresos en menos de un mes, confesiones sexuales de un mongólico cubano, premios amañados e infumables, retórica irrealista indigerible, best sellers pseudohistóricos, muertos que venden más que los vivos. Están comiéndose el pequeño prestigio que aún quedaba al formato del libro.
El peligro no es Javier Sardá, son los okupas de instituciones que tienen un prestigio conseguido a base de siglos de trabajo. La paciencia de los ciudadanos se va acabando y nadie parece dispuesto a poner el cascabel al gato.
5 de diciembre de 2003

Y el texto ganó la batalla

En internet te desconectas tres meses y te quedas anticuado. David de Ugarte habla de un rival para Google: Feedster, que extracta los contenidos de los diarios a través del "archivo RSS".

¿Me he perdido algo? ¿Qué es el RSS? Busco mi nombre en Feedster y ya estoy. Busco en Google y enseguida alguien explica en qué consiste esa tecnología, que es la sencillez total: dejar el registro de las entradas de los diarios, noticias de los periódicos, columnas y demás en un archivo de texto .rdf en lenguaje XML, de forma que un programa pueda entrar y extractar sólo el contenido para editarlo en una página HTML diferente.

Las ventajas son obvias: se pueden importar contenidos de otras webs en la nuestra y sobre todo se puede utilizar un lector específico para visualizar cientos de diarios o periódicos al mismo tiempo, visitando sólo los que estén actualizados.

Pensando en cómo coño fabricaré ese archivo con los scripts en Perl que tengo para mis columnas (voy a hacerlo cuanto antes) de pronto todo se me hace evidente: ¡Hemos ganado! ¿Qué significan Flash o los applets Java en una web que aisla completamente los contenidos de su presentación y que sobre todo se ha vuelto proteica, eliminando las diferencias entre los sitios como nodos estancos y utilizando herramientas que amalgaman los contenidos?

La aparición de Feedster es uno de los hitos más importantes en la breve historia de la Red. El diseño web está muerto, los contenidos de calidad y las actualizaciones permanentes han marcado un ritmo que los mongólicos del Dreamweaver no han podido seguir.

Hemos ganado los que apostamos por el texto en su momento. Feedster seguramente nunca podrá hacer competencia al gigante Google, pero atraerá millones de visitas interesadas en información y sobre todo marcará una referencia en cuanto a la producción de sitios. De nada me sirve matarme a diseñar, ni tan siguiera entregarme a esa gilipollez que se llama "arquitectura de la información" si nadie navega ya las páginas, sólo se mete en Feedster y va leyendo directamente. Los programas lectores de noticias también van a imponer otra forma de relacionarse con la web. Esos "paseos diarios" de la gente van a ser una visión panorámica de unos cuantos segundos, sin tener que descargarse cada vez los 200 K de gifs que utilizan los aspirantes a diseñador ingenioso.

La de hoy es una buena noticia, aunque tenga que actualizar la fontanería de MTX. La web va a acercándose a la idea que teníamos hace tres años y que tantas burlitas generaba en el barrio de la pijería. Ganaron los de Boedo esta vez, Roberto.
28 de agosto de 2003

Quién se lucra con lo que escribo

La gran paradoja de internet, y también la gran mentira, es la sensación de que las redes eliminan los intermediarios. Yo me recuerdo a mí mismo defendiendo a capa y espada el modelo de publicación digital ante las caras acartonadas de mis compañeros de facultad, allá por el año 2000, con el argumento de que era imperativo para los escritores eliminar los intermediarios que se interponían entre el escritor y sus lectores.

No sospechaba yo, encastillado como estaba en la soberbia por mi flamante licenciatura y matriculación en doctorado, lo lejos que estaba de la verdad. Después de tres años y medio publicando contenidos gratuitos en internet, puedo dar una lista de al menos 7 agentes que se han lucrado con mis escritos:

Terra, el proveedor que he utilizado para acceder a la Red y poder publicar.

Arsys, el ISP que ha dado alojamiento a MTX.

Los ISP de los lectores, que pueden ser con ADSL o con Tarifa Plana convencional.

Los diversos fabricantes y montadores de los ordenadores que mis lectores y yo hemos utilizado.

La compañía eléctrica, que cobra su pequeña cuota por la luz que se gasta.

Eventualmente, el fabricante de la impresora, el cartucho de tinta y los folios que se hayan podido utilizar para imprimir mis artículos o novela.

Las varias sanguijuelas espameadoras que de manera indirecta hayan podido aprovecharse de usuarios atraídos por páginas como la mía hacia internet. En esta categoría entran todos los negocios electrónicos, desde publicidad hasta tiendas on line. Todos beben del agua que los escritores gratuitos estamos moviendo.

¿Es entonces internet aquel bucólico lugar en el que no existía la nefasta figura del intermediario? Voy a ser justo: lo es en lo cultural, pero no lo es en absoluto en lo económico.

Internet vive en utopías, las genera a decenas y consigue retroalimentarse de ellas durante un cierto tiempo. Pero nunca enternamente. Antes o después la realidad acaba chocando con los ideales y haciéndolos estallar.

El perverso juego promocional en el que alguien anuncia una conexión a algo que ni genera ni controla ni financia sólo se ha dado en la Red. Los periódicos digitales se dejan las pestañas escribiendo a diario para mendigar exiguas prestaciones publicitarias, mientras sólo Telefónica es capaz de cobrar 40 euros al mes a cada uno de sus lectores por la conexión. Las tiendas de ordenadores, aprovechando que lo que dan es algo fijo, se embolsan un par de miles de euros por cada cliente. Sus márgenes de beneficio son más pequeños, pero su facturación mucho mayor.

De modo que, bien pensado, creo que va siendo hora de reformular el esquema escritor<|intermediarios|>lector por el de proveedores<|escritor|>lectores, en donde el escritor no es más que la hojarasca inevitable que queda en medio. Somos necesarios, pero tan abundantes e inagotables como el agua. Nadie va a pagar por un poco de agua, lo que se compran es una copa con cristal de Bohemia.
11 de diciembre de 2003

Hay que regular ya

Los iluminados de la primera época de internet hablaban de nuevos continentes por conquistar y de territorios inexplorados y sin legislar. Pero los pioneros de la segunda oleada, la de los que podemos confundirnos con el resto de ciudadanos sin tufillo freak, vimos muy pronto que internet era el mismo mundo anterior, sólo que mejor comunicado.

En la Red están las mismas personas que estaban en el mundo desconectado, pero los escrúpulos de los Estados y la resistencia de las hordas dedicadas al pirateo han impedido que los derechos de todos se cumplan.

La gente a la que le atrae la pederastia y pretende comer carne humana es una minoría. También lo son los que descargan canciones pirata, si bien su delito es mucho menos grave. El problema es que estos comportamientos son los que llaman la atención gracias a la alegalidad en la que se mueve la Red y dan una imagen nefasta del nuevo medio.

Hay que rechazar de una vez por todas los falsos silogismos referentes a una "economía de la abundancia" que sólo son estrategias para convertir a los antiguos intermediarios de la industria del arte en las estrellas mediáticas y a los artistas en trabajadores gratuitos. La "escasez" es necesaria para que se mantenga la producción y la calidad, no me voy a cansar de decirlo.

Nada hay más fácil de controlar que la Red. Si alguien circula a doscientos por una carretera nacional puede no ser detectado y pasar impunemente. En internet todo está registrado o se puede registrar. Sólo hacen falta los medios tecnológicos para controlar lo que hacemos cada uno con nuestro ordenador y que los delitos impliquen una multa automática que se reciba por correo electrónico. En vez de guardia urbano, un benemerita bot de control podrá encargarse de todo.

La Red de "sírvase usted mismo", "aquí hay café para todos" o "queredme mucho porque os doy la libertad" tiene que ir plegando velas. Aquí hacen falta ciudadanos responsables que hablen menos y escriban más. Gente que venga a aportar valor ya mismo, no profecías mesiánicas sobre lo que va a pasar (que tengo comprobado que nunca pasa y nadie se acuerda de recordárselo).

Creo en internet y permaneceré aquí hasta mucho después de que el público haya jubilado a los viejos gurús, que acabarán encorvados de hacer tantas reverencias a supuestos anunciantes o patrocinadores que siempre los han despreciado. La Red gratuita, como ya he dicho muchas veces, es la Red

publicitaria, la que se vende, la que esconde torcidas intenciones en los contenidos.

La Red de pago, que antes o después llegará (no en los móviles esos de pantallas diminutas que nadie utiliza para navegar), debe de ser la primera estación del viaje de nuestra sociedad hacia una economía sincera, de productos útiles, de menos publicidad y marketing, de menos comerciales a comisión y de más poder adquisitivo para todos.

Los que nacimos en la segunda mitad de la década de los 70 somos la verdadera generación de la Red, la generación mejor formada y más numerosa de la historia de España. Nuestro esfuerzo ha de encaminarse hacia la creación de valor integrada en las estructuras empresariales ya existentes. Ese es el verdadero camino, ahora os pido que permanezcáis conmigo y peguemos fuego a las viejas fallas de cartón piedra.
25 de diciembre de 2003

¡Jobs volvía a tener la clave!

"¿Quieres seguir vendiendo agua con azúcar o quieres cambiar el mundo?". Si no conoces esta frase es que no sabes nada de la historia de la informática.

Esteve Jobs es el verdadero supersmart de las tecnologías. Nadie como él entiende de qué va esto de la informática e internet. Durante años han estado pegando cornadas dos masas de ignorantes: unos que querían erradicar los archivos MP3 de internet, algo tan fácil como eliminar el agua de Asturias, por ejemplo, y los otros encastillados en sus programas ilegales para burlar los derechos de autor de los artistas e inventando increíbles teorías acerca de la propiedad intelectual y el derecho de copia.

Pero Jobs volvía a tener la clave. Con esa claridad de pensamiento que ya tenía de joven, ha vuelto a hacer fácil lo díficil: descarguemos la música por internet, grabemos las canciones en CDs y compartámoslas con los amigos, pero que se paguen los derechos a las personas que trabajan para crear esas canciones.

En abril Jobs lanzó la tienda de música on line 'iTunes' sólo para usuarios de Mac. Las canciones se venden a 99 centavos de dólar y tienen una calidad de MP3 a 128 k. (bastante buena). Aprovechando la costumbre de la gente de utilizar programas paralelos para estas descargas, lanzó un programa especial optimizado para elegir las canciones y descargarlas.

¿El resultado? Diez millones de canciones vendidas a día de hoy, con un ritmo de descargas actualmente de medio millón a la semana.

Estas cifras sólo incluyen al 3% de los PCs conectados a internet (los que usan Mac). Pues bien, ahora Jobs acaba de lanzar la versión de iTunes para Windows y prevé tener vendidos cien millones de canciones en abril próximo.

Esto no es sólo un nuevo negocio en internet que funciona, es el fin de una de las polémicas más irracionales de la historia de la Red. Tengo que reconocer

que no entendía la virulencia que habían tomado los argumentos y que temía que alguna bofetada se escapara para los escritores. Pero con el iTunes para Windows muchas cosas van a terminar en seco. El futuro de la música está perfilado ya: canciones en MP3, algunas pagadas, otras prestadas (legalmente) por los amigos, reproductores portátiles, altavoces buenos en el ordenador, reproductor en el coche, DVDs con miles de canciones bien organizadas...

Es una explosión del negocio sin tener que pasar por esos locales hacinados y sudorosos en los que se tocan los conciertos. ¿Cómo se pudo llegar a creer que los conciertos eran el futuro de la música cuando todos los signos culturales llevan hacia el individualismo? El siglo XXI es el siglo de la experiencia gozosa de la independencia individual, es el siglo de la disolución de las masas, que pasan a convertirse en redes (¿no habéis leído mi columna sobre el tema?). No son conciertos a hora fija con entrada y gorila en la puerta el futuro, es la música en todo lugar a todas horas, la música que relaja o llena el tiempo en estresantes jornadas laborales o fines de semana de mucha carretera.

No voy a meterme en el tema del futuro de la industria. Las empresas privadas que no funcionen tendrán que ir cerrándolas. Lo único que tengo claro es que sin cantante no hay canción, mientras que las otras rémoras que arrastran los discos pueden ser prescindibles en un momento dado. Que abran los ojos porque Jobs puede haberles pintado una cruz en la puerta.
19 de octubre de 2003

Tercera República, una posibilidad real

Parece que a pocos les importa la cuestión de legitimidad de la Monarquía. Unos argumentan que "da estabilidad al estado", los otros que "yo pagaré los mismos impuestos", y algunos creen que la Democracia es un invento de la dinastía borbónica.

Pero esta cuestión de la legitimidad, que con viento a favor parece tan irrelevante, puede ser clave cuando vengan las tormentas.

En un principio las Monarquías se legitimaron por la voluntad divina, ayudadas por un clero bien alimentado y con privilegios. Juntos a ellos estaba la nobleza, con reservas de dinero y hembras casaderas para ayudar a mantener el statu quo.

Los ilustrados tendieron la trampa conceptual más sublime de la historia: ensalzaron al Rey llevándolo a concentrar todo el poder en su persona, mientras acababan con la idea filosófica de Dios para dar paso al positivismo. Luego sólo tuvieron que cortarle la cabeza al Rey y listos.

Hoy en día, en Inglaterra la Reina sólo se legitima por la tradición y por el pasado glorioso de su país. En España esa legitimación es muy distinta, y arranca de unas pseudoelecciones del Franquismo, refrendadas por el testamento del anciano dictador. En medio quedan una república y casi cuarenta años de régimen cristiano/militar.

De una guerra ilegal se sucedió un régimen ilegal que dio paso a la Monarquía. La Constitución fue votada después, y siempre con una parte innegociable impuesta por Juan Carlos I.

De modo que la situación es bien clara: la Monarquía española se legitima en su inmensa popularidad. Es la voluntad de los españoles lo que la mantiene. Si esa voluntad cambiase, nada podría evitar la Tercera República.

Es un dato muy a tener en cuenta después de dos repúblicas aclamadas por el pueblo. Al clero ya nadie le hace caso, la "sangre azul" es un chiste pasado de moda, la nobleza española es humillada por cualquier paparazzi. A la Monarquía española la protegen los medios de comunicación. Hay un decorado versallesco detrás de cada noticia relacionada con la Casa Real. Los lacayos pronto aparecerán maquillados con polvos de arroz y peluca engominada.

La Constitución Española, como todas, tiene fecha de caducidad. Con su juventud, ya sufre ataques frontales desde el País Vasco y Cataluña. Un buen día se abrirá un proceso constituyente, y puede que no precisamente por la "vía legal", sino por la de la voluntad general. Ahí tendrá España que plantearse la Tercera República como única forma de entrar en el siglo XXI y olvidar los ensueños imperiales que tantos muertos españoles han causado.

Progresivamente, a una velocidad que muchos no esperaban, un mensaje soterrado va cuajando en España: las cosas deben de cambiar, los que nacimos en los 70 queremos hacer nuestra propia Transición.

La República no es ni de derechas ni de izquierdas, es la hermana pequeña de la Democracia, hija del Estado de Derecho. Da vergüenza ver a los representantes del liberalismo español loando a los monarcas. Cuando cambie la dirección del viento, a cada uno habrá que echarle cuentas de sus servidumbres. Hoy loan la estabilidad que representa la santa institución, que pende de un óvulo, y mañana pueden estar cambiando de chaqueta debajo de la mesa. Sabremos detectarlos.
20 de noviembre de 2003

La segunda revolución sexual

Estamos viviendo la segunda gran explosión de la sexualidad de la era moderna. La primera, como ya habréis supuesto, fue la del 68, la de Catherine Millet y sus amigos.

Era una revolución hecha de ideologías, de sinceridad, de programa político. Era la época también de la colectividad, y el sexo más avanzado se expresaba en forma de intercambios de parejas, tríos y demás, que requerían un esfuerzo de sociabilidad que creo que no compensa.

La segunda revolución sexual es muy diferente. El miedo al SIDA ha ido desapareciendo y la llegada de internet ha abierto las percepciones de muchos. Se trata de una explosión de los estímulos, sobre todo visuales. Es la parte lúbrica de la revolución tecnológica, y por tanto se expresa en forma de chats,

llamadas de teléfono, web cams, páginas web pornográficas, grabaciones caseras, anuncios con fotos, contactos en tablones electrónicos.

Lo curioso es que esta segunda revolución sexual es extremadamente individualista. Sirve para destruir lazos sociales más que para construirlos. El efecto de la conexión a internet de una pareja suelen ser los cuernos y la separación. No siempre es así, pero los ejemplos son extremadamente numerosos. La gente tiene sed de libertad, y las tecnologías les han proveido de la herramienta perfecta.

Otra de las cosas características es la masturbación. Hay algunos que utilizan el ordenador más para hacerse pajas que para escribir. El hecho de estar casado o emparejado no cambia para nada estas costumbres.

Es también una época donde uno ve cosas (como este perrito tan mono de arriba) que nunca ha visto en realidad y ni tan siquiera cree que llegue a verlo. La información fluye a través de la Red, y gran parte de ella se refiere al sexo. Es por tanto la nuestra una generación con una sobreinformación sexual, que no consiste en saber desplegar un preservativo, sino que se refiere a cosas mucho más complejas.

En internet he hablado con:
Mujeres que les gusta que les derritan cera encima.
Mujeres que les gusta chupar una polla y correrse sin que ni tan siquiera les pongan una mano encima.
Mujeres que mantienen relaciones dobles y triples.
Mujeres que hacen películas porno caseras.
Mujeres que aseguran haber ensanchado su vagina de forma que puede introducirse un puño en ella.
Todas son personas a las que nunca he conocido, y si lo he hecho no me he enterado. Dentro de ese flujo de información de la Red está también la intimidad, una esfera a la que antes costaba mucho acceder y que ahora está libre y desatada, como el código de un programa GNU. La mente de las personas es ahora copyleft.

A veces hablo con gente que no utiliza internet y veo el gran cambio que se ha producido. Para ellos una infidelidad es todavía algo muy serio, aunque la hayan practicado. Los gustos "desviados" son también otro misterio para ellos.

No voy a opinar sobre si me parece bien o mal esto, es algo que se verá con el tiempo. De momento no estoy disfrutando esta revolución porque no tengo novia y no me gusta ofrecerme a lo loco, y también tengo dudas sobre si el SIDA está vencido definitivamente (en la tele salen unos anuncios preocupantes, pero los financia el PP y su camarilla católica).

Es una cuestión de tiempo que viejos cadáveres como la monogamia sean enterrados definitivamente. El matrimonio será un vestigio pretecnológico en dos décadas. La bisexualidad, el incesto y el sexo infantil marcarán las pautas del próximo medio siglo. ¿Será un mundo más feliz? ¡Aquí de Huxley!
17 de agosto de 2003

Por qué escribo lineal

Porque es lo que conviene al lector. El estilo literario y periodístico ha de adaptarse a la recepción que han de hacer los lectores, y no al formato que le da soporte.

Para los que no estén informados, les pongo en antecedentes: por ahí hay algunos expertillos que achacan a mi novela Estructuras de Control una excesiva deuda con el papel. El motivo es que está pensada para una lectura "lineal" y que no aprovecha las "posibilidades expresivas" del hipertexto. Se aventuran también a sugerir una creación colectiva.

Mi novela fue escrita para lectura en papel. Pero cuando llegué al lector 40.000 (antes del asunto Letizia) me di cuenta de que, tratándose de buena literatura, a la gente le da igual una pantalla de ordenador que el papel.

Es cierto que mi tendencia natural es a ser directo y a utilizar párrafos breves, y que esa característica me ha sido útil en la Red. Pero puedo asegurar que una lectura no lineal, fragmentando la obra en varias páginas seleccionables con el ratón, hubiese sido perjudicial y hubiese hecho a mucha gente salir corriendo.

Una obra literaria tiene una lectura única. No hablo de interpretación, me estoy refiriendo al acto físico de leer. Una novela no tiene ni destacados ni entradillas ni ningún metatexto que lleve a lecturas diagonales. Esto no es un defecto, es la base misma de la experiencia artística: un "sírvase usted mismo" es lo menos artístico que puede haber. El lector necesita seguir al autor en el viaje que para él se ha preparado. No llega en busca de una dosis de información sino buscando una experiencia concreta, que ha de estar controlada en todo momento por el escritor.

Las lecturas no lineales ya se ensayaron con los vanguardistas y no funcionaron (como nada de lo que ensayaron los vanguardistas). La novela rechaza incluso las notas al pie o cualquier comentario que evada al lector de esa pasividad que necesita para disfrutar de la obra.

La "literatura videojuego", que es lo que parece estar en la cabeza de algunos críticos, no funciona porque no gusta a los lectores. El hecho de que técnicamente sea posible hacer algunos juegos conceptuales no quiere decir que sean adecuados porque es el receptor de la obra quien tiene la última palabra.

Si has leído hasta aquí ya me conformo. Ahora voy a profundizar un poco:

Los enlaces no funcionan en novela. Molestar a un lector con un enlace en medio de una obra literaria es un error canallesco. Es como despertar a alguien en medio de un sueño agradable. En mi opinión, los enlaces son como esos odiosos juegos metaliterarios en los que el autor se empeña en recordar que lo que se está leyendo es literatura y no realidad. Se expulsa al lector fuera de la ficción y se lo hace volver continuamente a la dura realidad.

Pero las creaciones colectivas tampoco funcionan. Se han ensayado desde muy antiguo. Lo más parecido a la creación colectiva son las obras de transmisión oral, en las que cada recitador iba modificando el relato a su gusto en una suerte de open source de la chapuza. La composición a varias manos ha repugnado desde siempre a los artistas.

Otra vez aquí se cae en el error de identificar lo "posible" gracias a la tecnología con lo "adecuado". No tienen que ver una cosa con la otra. Nielsen se desesperó cuando hablaba del diseño web repitiendo que no por saber hacer algo hay que hacerlo para demostrar que se sabe.

Es posible gracias a las tecnologías la creación colectiva (léase Wiki), pero no interesa. El lector entiende la literatura como un acto comunicativo de persona a persona. Las editoriales lo saben y evitan dar el nombre incluso del corrector, y se prestan a dar el del traductor de mala gana. Los libros generalmente se compran por empatía con el autor. Una novela en la que no se sabe quién es el que realmente está escribiendo a mí no me interesa.

Siempre habrá tendencias colectivistas, pero la novela las rechaza porque como género es hija del individualismo burgués, y las vanguardias no han conseguido destruirla. Las novelas que hoy se leen son cada vez más tradicionales en su forma. Esto pienso que seguirá siendo así mientras la sociedad siga siendo como es. Un nuevo paradigma cultural dará un nuevo paradigma novelístico, pero ahora no es el caso.

Otro día hablaré de literatura. Hoy sólo he hablado de maquetación. Esa es la pena, que sigamos discutiendo de cuestiones sobre linealidad o no linealidad como vulgares maquetadores en lugar de hablar de literatura.
14 de noviembre de 2003

Se acabó: están muertos

Durante algunos días ha estado incubándose dentro de mí una idea que justo ahora acaba de emerger a mi consciencia: los medios de comunicación están sentenciados a muerte.

Un año y medio como periodista, a pesar de no haber estudiado Ciencias de la Información, ha sido suficiente para darme cuenta de la forma que tiene de trabajar un medio de comunicación. Estoy hablando de la forma clásica, limpia. No hablo ahora de las corrupciones publicitarias ni de los controles del poder político. Hablo de la misión fundamental de un medio de comunicación: transmitir la información.

Un medio no puede servir para otra cosa que para eso: para ser medio entre las fuentes de información y los receptores. Por eso están muertos: las redes los han hecho inútiles. Las fuentes llegan directamente a los receptores.

Claro, todavía estamos en el principio del gran cambio. Son muy pocas las páginas web que hay en España para el número de habitantes, y los blogs apenas representan a una parte ínfima de la población. Pero la conexión total

(100% de la población, 100% del tiempo) está a la vuelta de la esquina. ¿Qué va a pasar cuando la mayoría de los ciudadanos tengan web log? ¿Qué va a pasar cuando los departamentos de comunicación de las empresas aprendan a contactar directamente con los clientes?

Una empresa situada en la tensión entre productores y consumidores (eso es un medio de comunicación hoy en día) pierde su sentido. Es lo lógico, lo impone el mismo concepto de red: la descentralización era lo que se pretendía cuando se fundó la Red. Esa descentralización hace imposible un medio de comunicación como tal, puesto que sólo tiene razón de ser en cuanto núcleo caliente de la información.

La labor de reunir y resumir información puede que siga siendo útil para los ciudadanos, pero no con una estructura decimonónica e industrial, sino con líderes de opinión que reúnan audencias importantes a su alrededor. Muere el medio de comunicación pero no muere el periodista. Como experto en información, es el que mejor sabe nadar en ese mar. Si bien esa licenciatura en "ciencias de la información" que enseña un poquito de todo y un mucho de nada es tan inútil como comprar una entrada para tirarse al mar.

Todavía hay muchos a los que les cuesta creer que los que más saben de política no son los periodistas políticos sino los políticos; los que más saben de economía son los economistas; los que más saben de deportes son los deportistas. El periodista que va a poner el micrófono a un jugador del Madrid que tiene un blog está haciendo el tonto.

Pero algunos no saben a qué juegan

El problema es que en lugar de intentar entender el nuevo paradigma, los "pioneros" del periodismo digital se han dedicado a copiar a los periódicos de papel. Mientras los critican están plagiándoles los contenidos e incluso en el formato de las webs parecen imitar a las portadas de los periódicos.

Un periódico digital es un anacronismo y está abocado al fracaso. Han intentado imitar las estructuras del papel. Por eso cuando los oigo alegrarse por el éxito de los blogs no puedo evitar sonreír: creen que la soga que llevan al cuello es una corbata de seda. No pueden seguir copiando los contenidos de los periódicos grandes, y en cuanto a opinión y agilidad de actualización van a remolque de los blogs.

No existe un medio de comunicación en internet. Internet en sí misma es un medio de comunicación. Aquel corresponsal que nos decía lo que pasaba en otros países o el reportero que iba al Congreso van a dejar de existir: las cosas suceden delante de nuestras narices. La realidad siempre dejará huellas en la Red y ahí se encaminará quien quiera estar informado.

Hacia el entretenimiento

Por supuesto, me he dejado fuera una cosa: el porcentaje de consumidores de medios de masas que buscan información es muy pequeño. La gran mayoría buscan entretenimiento, no sólo los que leen revistas del corazón o diarios

deportivos, incluso los que leen la prensa de información general. El periódico se hojea para entretenerse.

Las grandes empresas de comunicación se convertirán en productores de entretenimiento. Ya están empezando a tener esa función, pero todo se hará más evidente. Eso no significa el fin del formato papel, antes al contrario: el modelo de la revista Hola es el que más futuro tiene. No ofrece información sino una experiencia concreta, en la que el formato juega un papel tan importante como el contenido.
12 de octubre de 2003

Las mentiras contra la propiedad intelectual
Estoy contento. Las supuestas refutaciones del concepto de propiedad intelectual son tan ridículas que creo que los artistas estamos a salvo por mucho tiempo. Acabo de leer un articulito norteamericano que utiliza los mismos ropajes pseudomatemáticos que aquellos críticos postestructuralistas de los que se reía Alan Sokal en su famoso artículo.

Entre fórmulas y ecuaciones aparecen unas cuantas mentiras, que unidas a otras que oigo por ahí se resumen en estos puntos.
Las ideas son como las patatas: toda la disertación viene a comparar la protección de un invento u obra artística a la de una patata. Llaman monopolio al copyright y el derecho de propiedad de un objeto como una patata lo comparan con la propiedad de un libro y pretenden, por lo tanto, tener libertad de uso.

Un libro no es una patata, evidentemente. Las patatas no han sido creadas por un ser humano y tampoco son reproducibles. La propiedad intelectual se parece en parte a la propiedad inmobiliaria: no regula la utilización de un bien, sino el derecho a impedir la utilización de los demás.

También se parece a un contrato de trabajo, en este caso entre el Estado, que tiene la capacidad de regular, y los ciudadanos. El contrato dice claramente: si produces una obra de arte, podrás regular su uso hasta 80 años después de muerto. Ese contrato precisamente sirve para crear una escasez inexistente, ese es el concepto, precisamente para incentivar la producción. Conceptos y teorías aparte, es un tipo de contrato que ha funcionado muy bien, luego lo explicaré mejor, y ha beneficiado mucho a la sociedad.

El derecho de primera venta es suficiente para incentivar la producción. Se trata de una falacia que no puede hacerme sino descojonarme. Los "costes de producción" de las obras artísticas son muy bajos, es cierto, pero los de promoción muy altos. Promocionar a un artista es invertir en él, y los resultados de esa promoción siempre llegan después de la primera venta. Un productor que no paga la promoción ni los derechos de autor siempre tendrá precios más bajos, con lo que se lucrará con la inversión de otro. Esto es una injusticia flagrante que hasta un niño puede entender.

Por otra parte, la velocidad a la que se degrada el valor de una obra de arte es extremadamente baja, y eso permite a cualquier pirata poner en el mercado las copias incluso antes de que las ventas alcancen el punto máximo.

El sistema que proponen Boldrin y Levine acabaría con la industria del arte y situaría a los artistas fuera de la economía, recortando su bienestar. En una economía de libre mercado, el artista sería lo que queda fuera, tal y como sucedía a principios del siglo XIX, una situación que los grandes escritores realistas consiguieron evitar con las leyes de derechos de autor.

Se puede ganar más sin derechos de autor porque aumenta la difusión. Esto es una falsedad y los mismos Boldrin y Levine admiten que "she will still be able to earn more revenue with a monopoly than under competition", es decir, que los que más facturen acabarán perdiendo dinero con respecto al sistema actual. Eso acabaría casi por completo con los artistas profesionales y volveríamos a una situación de amateurismo que ya se está produciendo, con artistas que regalarán su obra por el "placer de ser leídos o escuchados".

Este tipo de obras además de deficientes están siempre controladas externamente: ¿de qué vive el artista? Columnitas, conferencias, conciertos, firmas, lecturas, todo cosas controladas por unos pocos y con los receptores de la obra como elementos pasivos que no pueden condicionar la producción de esa obra. Además, tendrá la tiranía del tiempo, ni podrá seguir formándose ni podrá producir obras complejas que cuesten mucho tiempo.

Personalmente, creo que sólo la profesionalización puede proporcionar obras de calidad a una sociedad (para ayudarla a avanzar, no lo olvidemos, porque del arte nos beneficiamos todos) y una vida digna y feliz a personas que durante toda la historia han sufrido más que ningún otro gremio.

Ese es el viejo sistema: un mecenas paga y tú te dedicas a decir lo bonita que es la vida. Por eso cuando llegó Zola, que vivía de los derechos de autor, empezó a frecuentar los bajos fondos de las ciudades y a sacar a la luz la pobreza y la degradación. Para esto había dos razones: eso no se había podido contar antes, y ahora los que pagaban querían salir en los libros.

Un cantante aficionado que regala su música para conseguir conciertos puede ver que gana algo más de dinero y toca en más sitios, pero está cortando de raíz la posibilidad de profesionalizarse, puesto que los conciertos, si no hay una buena maquinaria promocional detrás, no le darán para vivir. Además, pronto aparecerá otro problema: los precios caerán como consecuencia de la atomización de los artistas, como el coste de publicación será cero aparecerán miles que querrán conseguir conciertos y los promotores recortarán los precios.

Sobre este tema de vivir de conciertos hay un montón de cosas que me hacen gracia: recuerdo un documental sobre un festival muy famoso en los 70 (me sabe muy mal no recordar el nombre) en el que se montó una tangana monumental con intervención policial porque se intentó cobrar entrada. Claro: los hippies veían que se estaba "creando una escasez que no existía" desde el momento que pusieron vallas para que no pudiese pasar la gente. Estaban de

acuerdo en pagar por un disco porque lo veían más parecido a una patata, era un producto tangible, pero pagar por un concierto les parecía injusto.

Un concierto es una experiencia, lo mismo que el acto de escuchar un disco, y los mismos motivos hay para pagar una cosa que la otra. En el momento en que tú cierras la puerta de la sala estás limitando a los demás la capacidad de escucharte, por lo que incurres en la misma injusticia que cuando prohibes las copias.

De hecho, en el mercado de los libros se tiende a regalar el "concierto" (conferencia o lectura) y a cobrar el producto (libro). Son dos formas de negocio respetables, pero no son diferentes en absoluto.

La industria del arte perjudica a los artistas: esta es la peor mentira. La industria artística ha conseguido elevar el nivel de consumo de las obras y también el nivel intelectual de los ciudadanos. La concentración de los ingresos en pocos artistas es necesaria para la profesionalización y para que los consumidores accedan a las mejores obras. También internet es concentradora por cuanto todo está a un clic. Artistas buenos de verdad hay pocos, y la industria del arte es la encargada de separarlos del océano de mediocres.

No sé si me estoy repitiendo: en una economía de libre mercado, sólo el dinero puede darte el reconocimiento social y por lo tanto la felicidad profesional. Sin dinero, eres un mierda, y la industria del arte ha conseguido en pocos años incrementar los ingresos de los mejores artistas hasta niveles antes nunca imaginados.

El artista insertado en los circuitos productivos es el artista coherente con la sociedad que lo ha engendrado. Vivir contra tu sociedad es partirse los cuernos contra la pared, y eso es lo que algunos se empeñan en hacer, ahora regalando sus canciones y mañana montando otra vez comunas autárquicas. Desde la instauración de los derechos de autor, la literatura ha experimentado un florecimiento impensable. Todos los que escribimos novelas soñamos con ganar dinero. No hay un "arte por el arte" hoy en día, esos precisamente fueron los que se opusieron al mercado a finales del XIX, los que despreciaban a la masa de ignorantes (los ciudadanos) y se sentían "aristócratas del espíritu". ¿Qué hay más ridículo que eso hoy en día?

Regalar las canciones o las novelas es tirar los precios a la desesperada. La admiración de los lectores no compensa un año de trabajo (esa admiración, lo tengo comprobado, aumenta proporcionalmente a los ingresos tuyos). Respeto mucho a toda persona capaz de crear belleza con la música o las palabras, no me malentendáis en ese sentido, pero mi consejo es que busque la profesionalización o que se olvide del tema.

Hay además otro problema, porque al ser el arte gratuito se presta a la publicidad. Uno de los conceptos más nuevos en la industria publicitaria es insertar la publicidad en los contenidos, porque si los dejan aparte el receptor mira a otro lado. La gratuidad de las canciones pronto acabará con basura y

más basura circulando por la Red. Si tú pagas por algo, es porque te interesa, y por lo tanto estás en las antípodas de la publicidad.

Con respecto al copyleft lo que me parece más increíble es que se pueda ser liberal y apoyarlo. Es la anarquía más pura. Es un cuestionamiento directo de la propiedad privada, en la línea más dura de Bakunin o de los jacobinos.

Toda esta polémica no está causada por verdaderos liberales. Aquí hay dos clases de individuos:
Los que buscan notoriedad, como estos economistas que escriben artículos basados en falacias para ver si se hacen famosos.
Y los que se encastillan irracionalmente con la intención de seguir descargando canciones. Que tengan suerte, porque la policía ya va a por ellos.
El libre juego del mercado sólo puede darse bajo una regulación. Sin leyes, estamos en el estado natural, muy alejado del liberal. Esas leyes, filosofías aparte, han de estar encaminadas a buscar la máxima eficiencia del mercado, y en el caso de los derechos de autor son absolutamente innegables los beneficios que han producido.

P.D.: Este artículo sí que es copyleft por razones obvias.
4 de octubre de 2003

Control emocional en las empresas (2 de marzo de 2002)

Hace tiempo que se viene popularizando un nuevo concepto de "líder" calzonazos, que parece que debería de aglutinar el talento a su alrededor a base de dar más pena que otra cosa. Y al mismo tiempo se habla de la vertiente emocional de las empresas.

La situación es clara: si eres el dueño de las emociones de tus empleados, eres el dueño de todos sus esfuerzos. La estrategia es evidente: cuanta más vinculación emocional se consiga de los empleados, más fuerza vamos a tener a la hora de negociar con ellos cosas como horas extra o sueldos bajos.

Ese nuevo "estilo femenino de dirección" del que se habla no esconde otra cosa que la más nueva tecnología del control: el establecimiento de vínculos en las empresas que van más allá de las relaciones económicas.

Este nuevo factor emocional viene a romper las antiguas tensiones estrictamente económicas. No sirven ya los antiguos mecanismos de presión, como las huelgas, si nos encontramos con empleados que dependen emocionalmente de sus empresas.

¿Nadie recuerda el famoso eslogan "nuestro principal capital es el capital humano"? Que quiere decir "esta gente es nuestra".

Las empresas evolucionan lentamente hacia centros sociales, donde además de trabajar se vive. Poco a poco, las esferas laboral y privada se van diluyendo.

En los países anglosajones, se utiliza el término "inteligencia emocional", que viene a decir el saber manejar a los demás sin que se den cuenta. En España no parecemos muy preocupados por la inteligencia emocional en las empresas, porque todo se arregla con cenas en grupo.

Al mismo tiempo que todo esto sucede, el paradigma empresarial se impone al resto de ámbitos de la sociedad. Las relaciones sexuales se establecen como intercambios comerciales, los matrimonios vienen a ser ni más ni menos que contratos, con sus obligaciones que pueden romperse de mutuo acuerdo.

¿Cómo será la empresa del futuro? ¿La familia y la empresa podrán fusionarse, adoptando cada una rasgos de la otra? No sería extraño de que en poco tiempo para tener hijos hubiera que fundar una S.L.

Non serviam
(8 de febrero de 2002)

Hoy he ido a cambiarle el aceite al coche y me han dicho que tendría que esperar unas tres horas, así que me he subido al piso de mi hermano, que me quedaba justo al lado, y he estado viendo a Jesús Quintero en la televisión catalana.

Ha contado que la reina de Inglaterra, cuando su mayordomo la avisaba de que habían llegado los periodistas, solía contestar: "pues dales de comer, claro. Y que se larguen".

Y me parece que hoy en día todavía funciona un poco en los medios tradicionales el "efecto comida". La prensa está tan bien alimentada que apenas le quedan ganas luego de preguntar cosas. Los departamentos de prensa de las grandes empresas y de las instituciones públicas emiten unas notas de prensa que, en muchas ocasiones, pasan directamente al papel sin haber sido contrastadas mínimamente.

Cuando Mariano José de Larra empezó a escribir en la embrionaria prensa española del XIX no existía la carrera de periodista, ni tan siquiera existía la profesión de periodista. Larra recibió el encargo de hacer viajes a varias provincias españolas y relatar lo que allí ocurría, un poco como un corresponsal de costumbres. Pero en lugar de hacer los típicos artículos costumbristas, lo que hacía era proceder al análisis cáustico de la realidad española, de forma que las ventas de los periódicos empezaron a aumentar de tal manera que rápidamente Larra pudo profesionalizarse.

Aquella gente se jugó su futuro y consiguió dar prestigio a un medio recién nacido en pleno romanticismo.

Mi idea es que Larra hoy en día escribiría en internet, no solamente porque le resultaría más barato, sino por la extrema flexibilidad que presta al escritor. Los grandes medios de masas van perdiendo gradualmente su independencia, mientras que los lectores van ganando en juicio crítico. Cada vez el lector va a reaccionar más negativamente ante la manipulación de la información.

¿Podrá haber una web en el futuro con tres o cuatro grupos mediáticos dominando todo el mercado? Parece, en principio, que eso es imposible, pero igual de imposible parecía en el siglo XIX que alguien pudiera impedir que cualquiera publicara algunas "hojas volanderas" y las distribuyera a bajo precio por ahí, y aquí lo tienes. Lo mejor será que sigamos con los ojos abiertos.

Soplan nuevos vientos
(12 de febrero de 2002)

Ikusnet nació en Febrero del año 2000 con una intención más bien difusa.

Cegados por la fiebre internetera, un pequeño grupo de locos nos lanzamos a diseñar un portal generalista y una serie de comercios electrónicos con la idea de ganar dinero rápidamente.

Después, con el paso del tiempo y la madurez que éste otorga, hemos conseguido posicionarnos en un mercado difícil y muy competido.

Una pequeña reorientación del negocio y una consolidación de la estructura inicial nos permite, en estos momentos, ofrecer unos servicios de calidad en las mejores condiciones de mercado.

Esta es la carta de presentación que Ikusnet hace en su página de empresa. Pocas veces puede haber tanta sinceridad, modestia y seguridad en uno mismo en un texto promocional de una web.

Parece que soplan nuevos vientos y que se han acabado las fanfarronadas. ¿Quién no se acuerda de aquel...

"As the world grows smaller, your opportunities are only getting larger"

que parecía la fantasmada más grande que alguien pudiera pronunciar, pero que se consentía porque esto de la web iba a crecer de forma inimaginable?

Hoy en día la obsesión de los verdaderos inversores es la rentabilidad. Los negocios on line tienen que demostrar rentabilidad desde el primer momento si quieren financiación. La crisis ha quedado ya atrás. No hay crisis, sino la exigencia para los empresarios de ser realistas si de verdad quieren conseguir dinero.

Las inversiones se hacen a corto plazo. Ha quedado claro que trabajar en un medio nuevo es mucho más duro y arriesgado que hacerlo en uno viejo, no tiene ninguna ventaja que el medio tenga un gran futuro si no tiene presente.

Las señales son muy buenas, puesto que la limpieza ha sido profunda y muchos impostores han salido, o saldrán en breve, escaldados. Ya no se tiene sensación de crisis sino de "a quien le guste de verdad internet ahora es el momento". Ya se puede crecer si se tienen de verdad cosas buenas que hacer. Los inversores siguen interesados en internet, puesto que el volumen de

negocio de los valores tecnológicos es altísimo, cada día se compran y venden millones de acciones de compañías tecnológicas, y es cuestión de demostrar beneficios para conseguir mucho más dinero.

La fase de consolidación que tanto habíamos estado esperando está ya en marcha, ahora quien se quede fuera ya no podrá llorar por la crisis sino por su torpeza (algo que muchos que quebraron hace dos años todavía no han hecho).

La empresita de la abuela
(22 de marzo de 2002)

Con la resaca del castañazo de la Nueva Economía ha aparecido una nueva tendencia que pretende convertir a los capitanes de empresa en abuelitas hacendosas.

Reducción de gastos:
La clave para triunfar no está ya en generar beneficios, sino en reducir el gasto. Ahorrarse unos durillos por aquí, unos durillos por allá nos llevará por la senda del triunfo. Poquito a poquito convertiremos nuestros exiguos beneficios en una fortuna.

Inteligencia emocional:
Nuestros empleados no trabajan para nosotros por dinero, sino que lo hacen porque les queremos mucho. Si puedo vincularlos emocionalmente a mí los manejaré a mi antojo.

El líder en la sombra:
No son las grandes ideas ni las individualidades las que realmente generan beneficios, sino los que consiguen tener a un equipo de gente a su alrededor que lo aceptan como un líder porque prácticamente no manda nada.

Estilo femenino de dirección:
Ya no valen de nada aquellos ejecutivos agresivos que pretendían tener buenas ideas, ahora lo que se busca es un directivo "comprensivo" que mire por el bien de todos y que al mismo tiempo esté más preocupado por gustar a los demás que por dirigir la empresa. Este tipo de directivo debería de poder dar la impresión a todos de que nunca se atrevería a echar a nadie a la calle, aunque su historial de despidos sea igual o más largo que el del ejecutivo agresivo.

Obra social:
Como mi abuelita, las empresas deben destinar también una parte de su presupuesto a obra social, para que los negritos puedan tener un nombre y ropa que vestir y los hijos de los pobres puedan ir al colegio. Esa parte del presupuesto podría suponer el 0,1%, por ejemplo, y luego se podría invertir el 1% en publicitarla para poderla rentabilizar.

Horizontalidad:

En la empresita de la abuela no hay jerarquías, que sólo conseguirían disminuir la productividad de los empleados. En esta empresa hay una estructura en horizontal, donde cada uno decide cosas por sí mismo y puede vincularse con los objetivos de la empresa. En esta nueva organización todos son iguales y tienen la misma importancia.

Lo mismo que mi abuelita, este tipo de empresas despiertan un gran cariño en todos, pero poco a poco van degenerando hasta que no puedan valerse por sí mismas (y ahí solicitarán la entrada de la administración) y al final desaparecerán con gran dolor de todos.

No puedo concebir cómo en un libre mercado alguien cree que ahorrando costes va a llegar a algún sitio, si no empieza a generar ingresos rápidamente. La bicicleta de Indurain debe de estar bien engrasada, pero si no empieza a dar pedales a toda leche no va a llegar a ningún sitio. Engrasar la cadena no vale para hacerse ciclista profesional.

¿Cómo acabará esta moda de la empresita de la abuela? Seguramente con la llegada de unos cuantos lobos feroces que acaben con la tontería rápidamente y las hagan saber a las grandes corporaciones que el mercado quiere ser libre y que son las ideas buenas las que hacen ganar dinero.

Nuevas estrategias de audiovisualización (12 de marzo de 2002)

Si los amigos del Java y del Flash están completamente acabados a fecha de hoy, no podemos decir lo mismo de las nuevas estrategias de audiovisualización de la web: ADSL y sus derivados.

Parece que ADSL está rindiendo el suficiente dinero, gracias a las costosas campañas publicitarias, para que los grandes hayan encontrado un nuevo filón audiovisual (aunque aún no se atreven a decirlo muy algo), mientras los PDA siguen sin arrancar del todo, y algunos hablan de que arrancarán una vez que haya aparecido la banda ancha inalámbrica (UMTS).

Ahora mismo en la web se juega la batalla entre lo pesado y lo ligero, como entre don Carnal y doña Cuaresma. Si los pesados logran arrinconarnos, hacerse con grandes listas de abonados, encerrar la web en compartimentos estancos y convertir los ordenadores en televisiones, estaremos acabados para siempre. Pero si los ligeros conseguimos movernos en nuestro terreno, que es el del texto y la comunicación, convencer a la gente de la utilidad de los ordenadores de bolsillo, entonces por fin habremos conseguido que la web sirva para lo que tiene que servir.

No es que esté en contra del ancho de banda, pero creo que los contenidos que requieren gran ancho de banda suelen requerir al mismo tiempo grandes especificaciones de hardware, y ahí es donde entran nuestros amigos de Microsoft, que también quieren llevarse su parte del pastel vendiendo nuevos sistemas operativos, y nuestros amigos del destornillador, las empresas que

montan clónicos y que quieren seguir con su ritmo de venta de ordenadores, a base de venderle un ordenador nuevo a la gente cada dos años.

Espero que ADSL genere un montón de insatisfechos, los que pagan más por un poquito más de velocidad y que ven que la factura llega cada mes y ellos apenas han navegado unas horas y no se han descargado ningún vídeo porque no les ha dado ganas. Y espero que los dispositivos inalámbricos despeguen verdaderamente, porque esos cacharros son como pequeños libros, y realmente el principal inconveniente de los ordenadores ahora mismo es que están fijos en la habitación, cuando uno se pasa el día por ahí.

Los grandes ISP se encuentran con que tienen una larga lista de clientes que los utilizan para conectarse y que luego se va cada uno por su cuenta. Y la tentación es coger a esos clientes y venderles algo más. Los independientes, los amigos de las puntocom, llevan claramente las de perder.

¿En qué se diferencia internet de la televisión? Fundamentalmente, en que cada uno emite por su cuenta, sin necesitar un ISP que le dé la conexión a sus clientes. ¿Cómo se puede pensar que ese ISP, que está perdiendo dinero, nos deje pasar así por las buenas y nosotros nos podamos forrar? Ahí está el error. Se ha hablando mucho de que con internet se llega directamente al cliente, pero se ha olvidado que en medio hay un ISP que está dando la conexión. Eso no pasa con la televisión ni con la radio, y ahí parece que está la diferencia fundamental. Demasiado pocos ISPs para tantas bocas que alimentar.

Está claro que los más grandes tienen la estrategia marcada: audiovisualización, y los más pequeños debemos de tenerla también: textualización.

Pepe Navarro y la corbata mágica
(5 de abril de 2002)

Anoche hizo su entrada triunfal Pepe Navarro en el programa Gran Hermano. La verdadera estrella de la noche fue este gran maestro de la comunicación. Se puso un traje negro con la manga de la camisa por fuera y la cinta de la corbata por encima del cuello y, después de estar así toda la noche, exclamó: "no llamen más señores, ya sé que tengo la corbata mal, es que hoy me he vestido asimétrico". Después salió Javier Sardá imitándolo en Crónicas Marcianas y ya estaba el show montado.

Si Pepe Navarro se pone mal la corbata, la audiencia aumenta. Si hace como que resbala, la audiencia aumenta. Si se enfada con los de producción, más audiencia.

Navarro es el maestro de todos los presentadores de televisón actuales. Cuando creó Esta noche cruzamos el Mississipi, la programación de las televisiones españolas más allá de las 12:00 de la noche consistía en algunas series de bodrios norteamericanos o alguna soporífera película clásica, y las audiencias eran mínimas. Pepe Navarro importó el concepto de late night show a España y consiguió sacar audiencia de donde no la había.

Suya también fue la idea de incorporar la música en sus programas. Editó varios discos recopilatorios de buena música de los años 70, inaugurando otro nuevo mercado que no existía: el merchandising de programas de televisión. También vendió un montón de tazas como la que él utilizaba, micrófonos antiguos (todavía lo utiliza para Gran Hermano) y muñequitos varios.

Otro de los que puede agradecerle su popularidad es Florentino Fernández, de El Informal, que empezó su trayectoria televisiva imitando a chiquito de la calzada en La sonrisa del pelícano.

Este programa fue también líder de audiencia, pero fue cortado bruscamente por una maniobra encabezada por Pedro J. Ramírez que a Navarro aún le escuece. Tiempo habrá para tomar cumplida venganza.

Anoche estuvo soberbio en su reaparición, presentó uno a uno a todos los concursantes, explicando cómo fue su primer encuentro con ellos y manteniendo la tensión hasta el final. Si Pepe Navarro nos lo relata, un encuentro suyo con un pobre imbécil con coleta parece una gran escena novelesca. También habló con las familias de los concursantes, que apenas podían articular palabra por los nervios, pero controlando él solo la situación en todo momento. Cuando todo estaba a punto de acabar, dijo una de sus frases: "olvídense ya de Operación Triunfo y esas tonterías. Los concursantes de Gran Hermano lo que quieren es triunfar en la vida, como todos. Pero aquí podrán ustedes verlo minuto a minuto". Ya está montado el lío también con TVE 1.

Pepe Navarro sigue con su viejo micrófono de radio, y presiento que no está lejos el día en que podamos volver a verlo en un programa diario, con contenidos humorísticos, pero también políticos, como el famoso Álvaro Baeza y sus libros sobre ETA, o sus reportajes sobre la prostitución y la pornografía.

De momento, en su primer día, a mí me ha aclarado las dudas que planeaban sobre Gran Hermano después del éxito de la operación estafa. Gran Hermano seguirá con el récord de audiencia y seguirá siendo un fenómeno social, esta vez dirigido por la batuta de este viejo zorro de la televisión.

Le Pen, sepulturero del 68
(20 de mayo de 2002)

Toda Europa se ha estremecido por los buenos resultados electorales de Le Pen en Francia y por la debacle de la izquierda sosa y bienpensante representada por Jospin. La mayoría de analistas se han limitado a decir que "es un peligro el ascenso de la extrema derecha", o que "los viejos fantasmas aún siguen vivos". Al mismo tiempo, un intelectual mucho más refinado, Pim Fortuyn, era asesinado a balazos y conseguía, después de muerto, el segundo puesto en las elecciones de Holanda.

Tanto Le Pen como Fortuyn tenían un programa político basado, sobre todo, en frenar la inmigración. Le Pen es un viejo fascista, y Fortuyn era absolutamente indefinible (y mucho más peligroso).

Nadie de los que he leído se ha dado cuenta de que la victoria de Le Pen es el entierro en toda regla de la ideología que sustentó el 68. Francia parece hastiada de toda una generación de intelectuales que basó su discurso en el cinismo más absoluto, y que sólo se preocupó seriamente cuando pudo llenarse los bolsillos en los mejores despachos del país.

La izquierda europea hace aguas, torpedeada por la crítica cultural posmoderna, que la ha alejado de su único terreno legítimo, que es la calle.

Hacía tiempo que las izquierdas se habían enfangado en posturas antiprogresistas, y sólo quedaba un cadáver ambulante y momificado, que empezaba a oler mal, hasta que llegó Le Pen a darle sepultura.

Francia, el país de la Revolución y de la Ilustración, ha preferido votar a un absurdo demagogo antes que a su izquierda. La población no entiende que se permita la llegada de avalanchas de inmigrantes, cuando la única perjudicada por esta entrada masiva de mano de obra no cualificada es la clase media baja, precisamente aquella que debería de defender la izquierda.

El verdadero debate de la política actual no es la lucha de clases, que hace tiempo que quedó atrás, ni la lucha de los sexos, que a nadie le importa ya porque nunca ha existido, sino la lucha de culturas, la tensión entre la cultura autóctona de un país y las hordas bárbaras que aterrizan ilegalmente en un país con la única arma de su propia desnudez.

Es evidente que el ideario político de la izquierda tradicional no está preparado para esta nueva realidad, y es evidente que los dirigentes de la izquierda son incapaces de hacer mucho más que sonreir delante de los micrófonos y pasearse con unos cuantos cartelitos por la calle. Tal vez sepan que no puede cambiar su discurso, a estas alturas, o tal vez estén esperando que el famoso "péndulo" vuelva a su lugar, como si fueran vulgares directivos de una punto com.

Pim Fortuyn era un ciudadano que planteó soluciones concretas, y con un partido con sólo tres meses de vida, ha llegado al segundo puesto. Nunca se sabrá hasta dónde podría haber llegado de seguir vivo, pero es seguro que decenas de Fortuyns están por aparecer en Europa, nuevos políticos que pueden escandalizar a los estómagos más agradecidos de la democracia, pero que pueden aportar un discurso completamente libre de la ferralla ideológica, completamente trasnochada, de las derechas y las izquierdas.

Le Pen, por su parte, jamás gobernará Francia, ni tan siquiera su legado político significará nada, pero sí que le cabrá el honor de haber sido quien haya sellado el cofre del muerto, la generación del 68.

Carta abierta a Quim Monzó
(27 de febrero de 2002)

Estimado Quim,

parece que tus plagios del Courrier International han trascendido esa zona salvaje, como tú la has llamado, que es internet, y han llegado a los medios de masas.

Me hace mucha gracia el tema de la intertextualidad porque parece que es una especie de visado para el plagio. ¿Tú ves alguna intertextualidad en Richard Ford o en esa gente? Solamente los chapuzas van por ahí hablando de intertextualidad, que, cuando es legal, consiste en copiar y pegar frasecitas de otros libros, pero cuando es ilegal se llama plagio y tiene tantos años como la literatura misma.

No entiendo cómo has podido correr un riesgo tan alto por tan poco como unas miserables monedas de un periódico, teniendo una obra que no es tan mala como se está diciendo por ahí. No sé cuál será tu situación económica, pero si yo no lo hago, no creo que tú estés más necesitado que yo. La avaricia te ha roto el saco, y ahora te vas a ver muy negro (quizá un negro es lo que te hace falta) para poder quitarte toda la mierda que te ha caído encima.

Lo que tú has hecho es una especie de deporte nacional, pero supongo que no contaste con que la revista en cuestión la lee gente aquí en España.

El problema que hay ahora es el desprestigio que algunos como tú están introduciendo en la literatura. Todo ha quedado en evidencia como una gran estafa nacional, y muchos escritores honrados van a estar bajo sospecha. También creo que acabarán vendiéndose menos libros, gracias a este tipo de escándalos.

Creo que todavía te queda una oportunidad de quedar como un hombre: admite que plagiaste, y denuncia la situación de muchos escritores profesionales en España, obligados a publicar un montón de artículos cada semana para poder vivir, porque las comisiones por las ventas de los libros no llegan para nada. Pero no intentes que nos creamos que todo ha sido fruto de la casualidad, porque los textos están ahí, y no intentes hablarnos de "intertextualidad" porque ya nos vamos a descojonar directamente.

Entre Lucía Etxebarria, Ana Rosa Quintana y tú creo que hay una diferencia: tú pertenecías, presuntamente, al grupo de los serios, y tú has plagiado artículos, no obras literarias. El caso Etxebarria me da tanto asco que mejor no lo comento, el caso Quintana lo entiendo por las presiones de Larra Bosch, que es como una especie de Cánovas en pequeño de la literatura, pero tu caso no lo logro entender porque has venido a perder más dinero del que realmente has ganado, y tu obra ya estaba hecha.

No sé cómo andarás de imaginación, pero yo te puedo asegurar que escribir una columna no es más que tener una idea y alargarla. Hay muchos que escriben una cada día. Hay muchos otros que escriben un cuento cada día. No necesitas plagiar nada.

En cuanto a la "búsqueda de la inspiración" de los otros columnistas, no creo que busquen la inspiración en otras columnas, precisamente. Supongo que la buscarán en las noticias o en la vida real, no en las columnas de otros.

Ya ves que tus influencias en los medios y en el gobierno catalán de poco te han servido ante críticos que se mueven por los canales alternativos de información. El hecho de haber salido en El Mundo ya demuestra que de nada te han servido los escudos protectores del catalanismo.

Seguro que dentro de poco aparecerén todos esos amigos tuyos a decir que se ha hecho una ofensa a Cataluña y demás zarandajas, mientras tú intentas esconder el bulto como puedes. Tu desprestigio no es el de la literatura catalana, que ya está bastante desprestigiada por sí misma, sino el de la gente que cree que los lectores son idiotas y que pueden escribir basura y venderla a precio de oro.

Sinceramente, espero que respondas a todo escribiendo buenas novelas, y que cuentes toda la verdad del asunto sin marear más la perdiz.

Saludos

Guillem Martínez, o cómo hacer el ridículo en los medios (28 de marzo de 2002)

Acabo de leer *El huevo de la lagartija*, la reseña de una página entera que Guillem Martínez dedicó a *Gárgoris y Habidis* en *Babelia*, el suplemento cultural de El País.

Creo que nunca he leído algo más ridículo, tendencioso y falto de valor. Durante todo el texto este muchacho va desgranando topicazos pseudoprogres que intentan refutar el libro de Sánchez Dragó, aparte de llamarlo continuamente "Sánchez", cuando él nunca firma así.

El estilo de este tío se basa en cosa como esta:

en su día, el libro supuso la (re)fundación de un modo de fabricar cosmovisión, ensayo e historia -siempre española, sobreactuada y mítica; como el pasoboble- que en los setenta ocupaba el lugar que le correspondía, marginal y emitida por pollos que jamás ligarían un sabadete si iban de ese palo.

No sé si eso de "siempre española, sobreactuada y mítica, como el pasodoble" se lo ha copiado a Umbral, pero eso es hacer tiro al blanco con los adjetivos, quizá con suerte se acierte en alguno. Me supongo que eso de ligar los sábados lo dice en alusión a lo mucho que ligaron sus jefes de ahí de El País en aquella lejana época de la Transición, pero creo que no tiene nada que ver con la literatura.

Luego sigue el chaval:

que tiende a ver todas las identidades peninsulares -salvo una- como un invento modelno

No es una errata, el tío escribe "modelno". Tenemos que suponer aquí que su postura, que ya me hastiaba en primero de carrera, hace ocho años, sigue siendo "moderna", mientras que cuestionar los micronacionalismos españoles es ser "reaccionario" (que es una palabra que a ellos les gusta mucho).

Ayer precisamente le hicieron una entrevista a Sánchez Dragó en La 2 y se despachó a gusto con este pimpollo. Sobre todo no entendía qué pintaba Norma Duval en el artículo:

Por otra parte, sus participaciones en medios tienden a producirse en uno de los dos grupos estéticos de empresas de comunicación que disponemos en esta sala. En toda esta descripción caben todos nuestros intelectuales. Y Norma Duval.

El único momento en el que habla un poco de literatura es cuando dice que el libro "tuvo una venta lenta pero mantenida". Cuando un libro tiene una venta lenta y mantenida suele ser porque es bueno, al contrario de lo que pasa con los premios Planeta. Gargoris y Habidis ha vendido casi medio millón de ejemplares a día de hoy, y son cuatro tomos.

El artículo de Guillem Martínez viene a demostrar la decadencia de esa progresía española, adepta al grupo PRISA, que todavía sueña que es la más moderna y que es la que más ha follado (como él mismo dice en el texto). El ataque más fuerte al libro parece estar en su antisemitismo, que no me queda demostrado porque el estilo de este periodista consiste en la dispersión demencial de metáforas y frases hechas que no me dejan entender lo que quiere decir.

Si en El País querían atacar el libro, más les hubiera valido contratar a un crítico serio y no poner a este impresentable en la arena del circo a que haga el rídiculo de esa forma.

Estas son las cloacas a las que ha descendido la "crítica progresista" española, después de pasarse años encumbrando a escritores porque votaban al PSOE o atacando a otros porque tenían más talento que sus amigos. En las cátedras universitarias todavía colea este tipo de crítica, que a día de hoy consiste en fumar en clase y hacer gracietas de sexo, tipo Lo + Plus.

Creo que El País va a tener que seguir regalando sus ejemplares en las universidades porque los jóvenes españoles no van a estar dispuestos a pagar por basura como esta, teniendo en cuenta que es cada vez más fácil conseguir buena literatura por poco dinero.

Y a todo esto, lo que digo yo, querido Guillem Martínez, es que ¿después de todos los cañazos que te deben de haber dado, no te ha entrado el gusanillo de leerte el libro?

Mis ideas sobre Perl
(25 de enero de 2002)
Cuando aparecieron las primeras páginas web, Perl era un desconocido lenguaje de administración de estaciones de trabajo que sólo utilizaban los informáticos iniciados en el mundo Unix.

Pero, cuando se empezó a pensar en utilizar pequeños programas que devolvieran datos procesados y formateados en HTML, Perl emergió como el lenguaje más indicado para desarrollar lo que se llamarían CGIs, por tener una sintaxis muy parecida a la de C (el lenguaje que dominan todos los informáticos), por estar pensado para manipulación de textos, por ser un script, y sobre todo por el impulso de su creador, Larry Wall, que fue capaz él solo de idear uno de los lenguajes más rápidos y potentes de la actualidad.

En sus inicios, Perl no estaba orientado a objetos, pero con el tiempo ha ido incorporando características de programación más moderna. Actualmente Perl soporta objetos y, algo que pocos saben, también la programación cliente/servidor.

Por ahí oigo que Perl está viejo, que Java es el futuro, que la comunicación entre CGIs tiene que hacerse con archivos de texto, e incluso que no está orientado a objetos. Pero Perl tiene características que van mucho más allá de los clásicos CGI:

Con Perl se pueden establecer conexiones de flujo a nivel de socket, es decir, los programas pueden enviarse datos a través de un puerto directamente, al estilo cliente/servidor.

Perl puede utilizar invocación remota de métodos, al estilo de Java, que aquí se llama "Remote Procedure Call". Con esto, se puede utilizar un objeto o un método que resida en otro servidor.

Perl puede apoyarse en extensiones prefabricadas en C para aumentar su funcionalidad. De hecho, esa es una de las mejores características que tiene actualmente, porque esas extensiones en C van empaquetadas en módulos que simplemente se descargan de internet, se instalan con una simple orden de comandos, y están dispuestas para ser utilizadas.

Pero también pueden hacerse extensiones en Perl para programas en C, embediendo el intérprete Perl en la aplicación en C y aprovechando las funciones más potentes de manipulación de textos de Perl, por ejemplo.

Con Perl pueden hacerse también programas con interfaz gráfica, utilizando el paquete Tk, que es el mismo que utiliza el lenguaje Tcl.

Perl puede, utilizando un módulo llamado DB::File, almacenar datos en un archivo de texto y hablarle a ese archivo de texto en lenguaje SQL, de forma que podemos fabricarnos una base de datos sin utilizar ningún gestor de base de datos, y lo que es mejor, sin depender de ninguna plataforma concreta. Ese sistema es el que utiliza ahora mismo el famoso Movabletype.

Y, por supuesto, también podemos comunicarnos con gestores de bases de datos relacionales utilizando el módulo DBI, que nos permite hacer scripts con código SQL que sean independientes de la base de datos.

Por último, no hay que olvidar que el intérprete de Perl es abierto, se distribuye el código fuente, aunque el copyright pertenezca a Larry Wall, y un desarrollador experimentado puede configurar ese intérprete para que haga lo que él quiera. Eso ha traído que Larry Wall reciba muchas sugerencias sobre cómo mejorar el programa, y, desde la liberación del código, Perl ha experimentado un impulso muy importante.

Todo esto está muy bien desarrollado en el libro Advanced Perl Programming, de Sriram Srinivasan, uno de los libros buenos que he leído de informática.

En realidad, pienso que Perl es mucho más indicado que PHP para programar páginas web, no solamente porque es más potente, sino porque la comunidad de desarrolladores es mucho más grande y te facilita la tarea mucho. Quienes están interesados en PHP generalmente son diseñadores que prefieren esquemas centrados en la presentación, para poder abrir Dreamweaver, maquetar la página, y sólo después insertar algo de código. Pero si alguien piensa primero en la lógica del programa y solamente después hace la maquetación de la página, no tiene sentido utilizar PHP, porque Perl es mucho más adecuado. Además, aprendiendo Perl prácticamente se aprende también C, que es la madre del cordero de la informática, y de C se puede saltar muy fácilmente al resto de lenguajes.

A mí me interesó sobre todo Perl porque, aunque puede llegar a ser muy complejo si lo necesitas, es muy sencillo empezar con él. Solamente con escribir print "hola"; ya has conseguido tu primer programa en Perl. Y eso me hizo aprender divirtiéndome, en lugar de estar empollando un montón de métodos y objetos, como pasa con Java.

Los rehenes de ONO
(11 de junio de 2002)

En octubre pasado me cambié de piso y decidí aprovechar la conexión con ONO que tenía la antigua inquilina. En aquel momento me pareció barata su conexión: 2.500 pesetas por una tarifa plana 24 horas, con la única condición de dar de alta el teléfono.

Pero lo primero que hicieron mis amigos de ONO fue apuntar mal mi DNI y no dejarme encargar el cable hacia mi habitación. Tampoco podía darme de baja, de modo que no podía hacer nada más que seguir pagando y esperar a que se actualizara sola su base de datos. Al final, después de mil vicisitudes, que incluyeron llamadas de mi hermana haciéndose pasar por la antigua inquilina, conseguí averiguar que el DNI que figuraba era el de la chica, pero el nombre el mío, con lo que cuando me preguntaban mi DNI yo decía el de ella y pude por fin conectarme a internet, después de pagar dos meses sin haber utilizado nada.

Pero yo pensaba que se habían acabado los problemas y que podría estar tranquilo, hasta que decidí dar de baja mi conexión y línea telefónica. El motivo era que no quería pagar las 7.000 pesetas que me costaba, pero sobre todo la ralentización en la conexión y las presiones para que me comprara banda ancha. Yo no soy un niñato que cree que con banda ancha es lo mismo que tomarse una pastilla de éxtasis. Yo he navegado en la Universidad de Valencia a más de tres megas por segundo desde hace bastantes años y me parece perfecto, pero no quiero pagar más por eso.

ONO ralentizaba la conexión más de un minuto, y el ancho de banda se iba reduciendo hasta los 3K. Además, subió el precio unas 1.500 pesetas sin previo aviso y se puso a cobrar sin más. Me informé en mi casa de lo que se paga por la conexión del teléfono, y yo estaba pagando más del doble. De modo que la tarifa plana de internet era barata, pero la conexión del teléfono era una estafa, directamente, y sin teléfono no hay internet, claro. Estaba claro que sólo podía tomar dos decisiones: banda ancha o cerrar la conexión. Y opté por cerrar la conexión.

A partir de ahí comencé la odisea que me ha llevado a ser declarado persona non grata en ONO y a escribir esta columna, como un primer paso hacia los cañazos que le van a caer a esta compañía, no sólo en internet sino en prensa escrita.

Cuando llamé a ONO y elegí la opción para darme de baja, nadie respondía al teléfono, aunque estuviese esperando 20 minutos. Al final opté por llamar con la opción de darse de alta y enseguida apareció una amable voz femenina. Le expliqué el problema y me dijo que me pasaba. Acto seguido alguien me colgó. Volví a llamar, esta vez cabreado, y le conté el tema a la otra telefonista. Esta vez me pasaron con la persona correcta y me indicó que debía enviar un fax con mi DNI, mi nombre y mi firma. En dos semanas como máximo estaría dado de baja, y en caso contrario me devolverían el dinero que había gastado de más.

Una vez pasadas las dos semanas del envío del fax, volví a llamar para ver si estaba dado de baja y la respuesta fue que no les constaba que hubiese enviado ningún fax, que lo volviera a enviar junto con el resguardo del envío del primer fax. Así lo hice, y volví a llamar para que me confirmaran que el fax había llegado, pero la operadora me dijo que ella no tenía acceso a la bandeja de entrada del fax, que la única solución era esperar.

A todo esto, ellos seguían cobrando las mensualidades. De forma que me informé en mi banco sobre la cuestión y me dijeron que podían bloquearles el acceso.

A partir de ahí, ya no cobraron más, aunque siguieron prestando servicio durante un mes, y enviándome la factura. Hasta que se dieron cuenta de que no iban a cobrar y recibí una carta intimidatoria en la que se me dice que tengo una deuda pendiente con ellos y que si no la pago no podré volver a darme de alta con ellos a no ser que pague los atrasos más una penalización.

Así es como terminó mi cautiverio con la compañía más deshonesta que me he encontrado. Ellos no han cobrado, aunque ha prestado servicio durante un mes, yo me he convertido en enemigo suyo, y no podré volver a darme de alta, con lo que es imposible que vuelva a ser cliente suyo aunque tenga ganas.

Es una estrategia de marketing digna de una empresa de telecomunicaciones. La misma estrategia de marketing que utilizaron al proclamar a los cuatro vientos que estaban tendiendo cables en las ciudades, para que cada vez que alguien no pueda aparcar o se encuentre el coche lleno de polvo relacione esas obras con ONO. Ahora mismo en Valencia los de Colt están tendiendo otra vez cables, y todo el mundo dice que son los malditos de ONO. Colt ya ha tenido el cuidado de no vender unas molestas obras como un gran favor a la sociedad. Una vez puestos los cables, publicitará lo que haga falta.

Lo único que se me ocurre con todo este episodio es que el nivel de endeudamiento al que ONO está sometido, unido al poco incremento en la cifra de clientes, sobre todo de los de margen alto, porque es verdad que ganan clientes en servicios de gama baja, pero con esos clientes no ganan casi nada, los está llevando a convertir a sus clientes en rehenes que no pueden dejar de pagar cada mes.

No sé quién será el inventor de esta inteligente estrategia, pero desde luego que su publicidad con gente manifestándose por las calles puede convertirse en premonitoria de las rebeliones de usuarios que van a tener que protestar donde sea cuando no les dejen darse de baja.

ONO no tiene visos de rentabilidad. Ha gastado una inmensa fortuna en tender cables bajo tierra, mientras que las tecnologías por satélite cada vez van siendo mejores y más baratas. Al mismo tiempo, se va descubriendo que los viejos cables de cobre pueden lanzar datos a más velocidad de lo que un usuario doméstico va a necesitar en mucho tiempo. Además, los proyectos para utilizar la red eléctrica para enviar datos están muy maduros y van a salir al mercado en breve.

Los avances deberían de haberse centrado en aprovechar el cable que ya existía para lanzar cada vez un mayor volumen de datos, y no en recablear todas las ciudades, una obra faraónica y ridícula que ha quedado obsoleta incluso antes de estar terminada.

Un año de columnas en Multitextos (3 de enero de 2002)

Hace un año que empecé las columnas en MTX y quizá sea interesante hacer algunas recapitulaciones:

hace un año esta página tenía cerca de tres visitas diarias, estaba diseñada con Java y Flash y el color de fondo era el negro. La mayoría de publicaciones serias ya estaban disponibles, y el foro tenía unos cuantos mensajes.

Durante este tiempo siempre he intentado ser crítico con las empresas chapuceras y no atacar directamente las páginas personales, aunque he sufrido ataques de ciertos sectores reaccionarios de esta chapuza nacional que es la web española.

He aprendido con el tiempo que realmente lo importante en la web es la frecuencia de actualización. Tuve un blog durante unos meses, aunque ese sentimiento de "comunidad" pronto me hastió y preferí seguir mi camino, como hice desde el principio.

Estas columnas empezaron como imitación de las editoriales de los periódicos, para pasar a parecerse más a lo de Nielsen. Pero, por alguna razón, ya no leo a Nielsen, y, después de dejar el blog, esta columna debería de llenar el hueco que queda.

Una cosa que he cambiado es la entradilla nielseniana. No habrá ya más entradillas de esas, porque el tono de la columna es ensayístico, de opinión, no de información, y la entradilla la hace parecer sentenciosa.

Este año tengo intención de escribir más columnas que el año pasado, aprovechando que ya no tengo que maquetarlas a mano. También tengo previsto iniciar una serie de artículos sobre literatura española, porque hace tiempo que no se habla de literatura aquí en MTX y creo que hace falta retomar ese tema.

En cuanto a la usabilidad, realmente si algo he aprendido es que España es el país más reticente a ella, los anglosajones están muy por delante de nosotros y no creo que se puedan cambiar los esquemas mentales de la gente hasta que no aparezca un gran libro sobre el tema aquí en España. Pero, lamentablemente, me parece que la gente que trabaja (o hace como que trabaja) en usabilidad en España es completamente incapaz de hacer eso.

Uno de los artículos más duros que he escrito es el de Brandmedia.com, y no recibí ninguna queja de ellos. Supongo que porque saben algo de publicidad y marketing y saben que andar llorando es lo peor que puedan hacer. Lo mejor es aparentar que estás por encima del crítico y callarse, lo mismo que si se hubiera criticado a Microsoft. Espero, de todas formas, que para este nuevo año cambien la web y pongan fotos mejores que unos zapatos.

Otra columna dura fue la de El atraso de Barcelona en la carrera tecnológica, que provocó airadas críticas en ciertas webs barcelonesas. Realmente, espero que Barcelona supere pronto el periodo postolímpico y postDreamTeam y empiece ya de una vez el nuevo siglo. Tengo apellido catalán y hablo catalán en mi casa, así que no creo que sea sospechoso de anticatalanismo.

No faltó tampoco polémica con El fin de los milagros/estafa en Internet, una columna que hizo que el dueño del rincón del vago me enviara unos cuantos mails diciendo que eran gente honrada y trabajadora. No sé si todavía tendrán esas seis mil visitas que dicen tener, pero a este paso las nenas que enseñan el ombliguito en sus blogs tendrán más visitas que ellos.

Otra interesante polémica ocurrió con motivo de una columna que en principio pareció pasar inadvertida: Utilizaciones perjudiciales de JavaScript, un articulito que escribí de memoria un domingo por la tarde con una única interrupción para comer un paquete de palomitas de microondas, y que fue plagiado así como si tal cosa por alguien que antes se había permitido el lujo de llamarme iluminado. El cabreo que agarré fue considerable, y, como siempre, andaba una chica de por medio que me hacía sentir culpable de ser tan agresivo. Al final dejé correr el tema, ahora ni los diseñadores utilizan JavaScript, porque no les gusta programar, y los programadores lo encuentran demasiado simple, así que creo que es un lenguaje a extinguir.

Pero quizá la única vez que he considerado la posibilidad de pasarme por el trabajo de alguien para partirle las narices fue con la columna Planetacondon.com, después de recibir dos mails de dos "profesionales" que pretendían que yo no escribiera porque ellos perderían clientes. Antes de eso uno de ellos había sido invitado a la televisión y no había sido capaz más que de tartamudear chorradas. No sé con qué perdió más clientes. Los amigos del planetacondon, de todas maneras, me hicieron caso y aligeraron el peso de la web. No he pasado más para ver si han mejorado otras cosas, pero creo que si no espabilan saldrán otras tiendas y los barrerán del mapa.

Estrategias de promoción que fallan en la web fue también un artículo bastante duro que no encontró respuesta de nadie. Seguramente porque los mismos implicados estaban de acuerdo conmigo y se encontraban en proceso de reestructuración. Aunque ahora es quizá una de las columnas que cambiaría, porque las cosas no son tan simples como las pinto ahí.

La columna sobre Napster: Napster y el fraude de ley vino a decir algo que supongo que todos tenían en la cabeza, aunque todavía habia gente que defendía Napster como medio de difusión. Hoy en día parece que los 40 principales y sus secuaces han hecho que utilizar Napster o Audiogalaxy sea de mal gusto.

La única vez que he escrito una serie de artículos han sido los de ¿Por qué la web no funciona?. El motivo es que tenía un nuevo sistema de publicación de columnas en Perl y quería probarlo. Ahora ese sistema ya lo he tirado a la basura. Realmente es una serie que divaga bastante y podría haberse escrito en un solo archivo, pero tiene un tono más novelesco que las otras, intenta combinar la historia, la tecnología y la sociología en un tono distendido. Por ahí va mi próxima novela.

Otras columnas han pasado sin pena ni gloria, aunque la titulada Aún existen las clases sociales sigue teniendo sus buenas veinte visitas semanales, sobre todo de Google.

Y bueno, el balance de este año, con treinta y ocho columnas, es positivo, aunque creo que he ido sufriendo un proceso de desengaño paulatino.

Este año 2002 espero que sigamos investigando juntos modos de expresión en la web. Sólo me queda dar las gracias a todos los que me leéis, sobre todo a los que se han abonado a las actualizaciones.

La pérdida del glamour
(8 de abril de 2002)

Hubo un tiempo en que todo lo que tuviera que ver con internet tenía un halo de prestigio y de glamour. Jóvenes empresarios que montaban start-up, flasheros con "mucho futuro", consultorías con gran potencial de crecimiento. Todos ellos descorbatados y con nula capacidad de ventas y de gestión.

Había una "erótica" de internet que hacía que todo lo relacionado con ella fuera atractivo. Ligar por internet, escribir en internet, conocer gente de muchos países, tener una página web personal, todo se relacionaba con un alto nivel cultural.

Ese glamour es historia ya. Hace tiempo, leí a un norteamericano que decía algo como "hoy en día, ir a trabajar sin corbata en Nueva York es sinónimo de ser un completo fracasado", refiriéndose a los empleados de las punto com. En aquel momento me pareció exagerado, en España todavía se vivía esa especie de farándula tecnológica de los gurús sin afeitar. Pero a día de hoy parece que aquel sentimiento de los americanos ha llegado ya a España. A veces oigo hablar a los periodistas acerca de internet y es raro oir nada bueno. No cuento ya lo que dicen los empresarios.

He leído este viernes en El Mundo un lamentable artículo sobre los "blogs" o "bitácoras", en donde se decía que eran la prensa del futuro, porque bla, bla, bla. Nada más alejado de la realidad. Los periodistas ignoran internet porque es un canal de difusión de información extremadamente limitado:

La lectura es más difícil, el lector lee un 30% más lento, lo que le hace perder tiempo, y se cansa más la vista.

Además, entre página y página hay que esperar a que se descargue, cosa que no hay que hacer con un periódico de papel.

Al mismo tiempo, la posición de lectura es mucho más incómoda, puesto que hay que estar sentado en una silla, que precisamente es la misma postura que empleamos para trabajar, con lo que los problemas de espalda y el aburrimiento se agravan.

Tampoco puedo llevarme el "blog" para leerlo en el autobús o en casa de mis padres.

Todo esto da para una nueva columna, pero lo digo ahora para que se tenga presente.

El hecho de que los suplementos digitales de los periódicos tengan un nivel tan bajo no es nada extraño, teniendo en cuenta que allí sólo han entrado

periodistas jóvenes con muy poca experiencia. Por no tener, ni siquiera tienen experiencia navegando internet, y los artículos se basan en un par de enlaces sacados de Google o a saber de dónde.

Los empresarios ven en internet, no solamente una trampa para perder dinero al invertir, sino una lacra que en su empresa hace perder productividad. Las visitas a MTX se duplican entre semana y en horas de trabajo. Eso sólo puede significar que la gente está navegando mi página web cuando tendría que estar trabajando. Por supuesto, es posible que algo de la información de esta página sirva para utilizarla en el trabajo, pero tengo la sensación de que eso no es así.

Creo que ha quedado claro que los negocios del futuro no son ni vender ropa por correo ni libros en formato electrónico. La gente quiere tocar el producto antes de comprarlo y poder pedir explicaciones a quien se lo vende. Y quieren pagar en metálico y no andar pensando por las noches si les van a vaciar la cuenta corriente. Tampoco quiere quedarse sin vista leyendo en una pantalla (sobre todo si ya se ha pasado el día entero en una oficina leyendo en una pantalla), cuando el verdadero precio de un libro es el tiempo empleado en leerlo, no las dos mil pesetas que cuesta.

Ahora que se ha visto que no hay futuro, y que lo único que puede funcionar es currar como un negro, como hacemos todos, parece que trabajar en internet ya no es tan "enrollado". Las empresas de internet son sinónimo de precariedad. No hay dinero, no hay mercado, sólo hay una especie de resistencia numantina de algunos que van a acabar en la calle después de haber sido explotados.

Ligar por internet, aquello que antes parecía tan tecnológico y futurista, ha quedado como una actividad marginal, de niñatos salidos o de mujeres insociables. Los chats han dado demasiados quebraderos de cabeza y decepciones, y allí sólo quedan los desinformados o los que se acostumbran a las humillaciones (una vez conocí a una chica de Madrid que era tan fea que el 80% de las citas que tenía a través del chat acababan en estampida del chico, tras excusas baratas, pero a ella le daba igual y seguía entrando al chat y quedando con chicos. Como yo soy bastante preguntón y perspicaz, enseguida me di cuenta de que su físico no era muy agradable, que digamos).

Escribir en internet, aquello que a mí mismo me parecía el nuevo canal del futuro, que derribaría la anquilosada literatura española y la vergüenza de la prensa sumisa, no ha resultado más que una especie de catarsis para almas en pena. Nadie parece tener la más mínima intención de aprender a poner las comas, todo el mundo cuenta su anodina vida con una tranquilidad total. Otros se dedican a recoger enlaces que ven en otras páginas web (lo cual me parece útil pero poco interesante). Hay quien presume de escribir mal, y aún hay otros que parecen no darse cuenta de lo mal que escriben. A todo esto, hay un montón de buenos escritores que ignoran completamente la web. Al principio pensaba que se trataba de desconocimiento del nuevo medio, pero ahora mismo tengo claro que los buenos escritores tienen la mala costumbre de cobrar por escribir o de publicar en medios de prestigio. Y la web carece hoy en día de prestigio y de rentabilidad económica. Y me parece que las cosas van a

seguir así durante bastante tiempo.

Los proveedores han ayudado también lo suyo a esa pérdida del glamour. Acuciados por las deudas, han buscado por todos los medios incrementar el número de visitas, rebajando el nivel de sus contenidos. En Terra, con suerte, se pueden encontrar artículos dignos de la revista Mía, pero poco más. Además, en su cruzada por captar conexiones ADSL, retrasan el tiempo de conexión de las antiguas tarifas planas, de forma que después del marcado hay que esperar un minuto exacto hasta que se puede navegar.

La web no funciona como elemento de socialización. Tampoco funciona como soporte de transmisión de textos de calidad, no digamos ya como soporte multimedia. Pero, sobre todo, la web no funciona como negocio.

No funcionan los bancos on line porque sin oficinas no se pueden tener clientes. La gente necesita poder contarle sus problemas con sus palabras a un cajero que puede ayudarles. No quieren correr el riesgo de equivocarse en algo o de perder una contraseña y encontrarse la cuenta vacía. Al banco se va a ingresar cheques o a meter dinero, no veo cómo se pueda hacer eso por internet.

No funcionan las tiendas virtuales porque ir de compras es ya un placer en sí mismo. Y además, cuando se compra se adquiere algo físico, y eso debe enviarse por correo, con lo que se retrasa la entrega y se corren riesgos que no son necesarios. Las tiendas seguirán siendo como son y habrá dependientes que nos aconsejarán y nos explicarán en qué consisten los productos.

No funcionan los vendedores de contenidos porque el soporte sigue siendo un ordenador de sobremesa, y eso es muy limitado, no puede valer para todo. Un discman es una cosa, un libro otra, y un televisor otra. No podemos integrarlo todo en un mismo cacharro, que además se concibió para introducir información, más que para extraerla. Además, las espaldas del consumidor particular están ya muy cargadas, y lo último que le apetece después de llegar de trabajar es gastarse dinero en el ordenador, por más interesante que sea lo que le tienes que decir. Quizá vea la tele en algún programa gratuito o responda algunos mails (cada vez menos, porque no se le saca el sentido a tanto tráfico de mensajes), pero no va a gastarse dinero. Si hay que pagar, irá al cine, al fútbol o a algún restaurante.

Supongo que habrá algún listo que diga que eso se solucionará con la televisión interactiva y el "pay per view", pero que se vaya desengañando, no habrá "pay per view" más que para los ricos y los bares, porque el consumidor medio quiere que ese contenido tenga un valor añadido, que es el de la socialización, tanto en el fútbol como en los toros como en el cine. De hecho, las televisiones de pago en España ya empiezan a tener el cierre detrás de la oreja, como si de vulgares punto coms se tratara.

La informática es para las empresas, no para la gente particular en sus casas. No necesito un ordenador de medio millón para que me encienda la tostadora cuando me despierto, porque eso me lo hago yo, y no quiero entretenerme en

la cama y que se me queme la casa. Creo que el chiste de Greenspun tenía mucha razón en ese sentido.

La web es algo mucho más limitado de lo que parece. Ya se ha quedado sin esa imagen idílica de futuro. Este territorio parece que empieza a tener mapas, y muestran un continente helado, como la Antártida. No hay nada ahí, solamente un "contestador automático textual", que es como les explicaba yo a mis alumnas el concepto de página web.

Publicidad en la prensa escrita
(20 de febrero de 2002)

Desde hace aproximadamente quince años, la publicidad ha entrado en la prensa escrita acaparando cada vez más porcentaje de beneficios para los periódicos y cada vez más influencia en los contenidos de esos periódicos.

La fuerza de la publicidad hoy en día es tal que, no solamente los periódicos tienen un equipo de comerciales que muchas veces supera en número y en sueldo al de los redactores, sino que condiciona los artículos que se escriben de una forma vergonzosa.

¿Quién habla mal hoy en día de El Corte Inglés en un periódico? Si el diario Expansión a veces parece más el nodo que un diario económico, los departamentos de prensa de las empresas disponen de periodistas muy cualificados entrenados en el control de los medios, y las cifras de ventas de periódicos bajan sin parar, ¿qué es lo que queda del viejo periodismo, que fue el que ganó el prestigio que los medios gozan ahora?

El público en general, incluso los lectores de cultura media o alta, no son conscientes de los mamoneos que ocurren en las redacciones de los periódicos. Una empresa puede obligar a publicarse un artículo positivo sobre ella a cambio de insertar publicidad, o puede condicionar a los redactores para que se hable de ella aunque no haya mucho que decir (los forcejeos pueden llegar más lejos: se puede solicitar una página entera para tener más espacio que la empresa de la competencia, se puede pagar directamente por el reportaje, o se puede enviar una nota de prensa estrictamente publicitaria al poco del cierre de los periódicos esperando que haya huecos por llenar y se rellenen directamente sin leer la nota).

Si la prensa general está muy condicionada por los núcleos políticos de poder (ya todo el mundo conoce a quién obedece el grupo PRISA), la prensa económica está condicionada por las grandes empresas, sobre todo porque su nivel de ventas no es tan alto como el de la prensa general y depende totalmente de carísimos espacios publicitarios en sus páginas para poder sobrevivir.

En el plano estrictamente comercial, la empresa anunciante pierde dinero, puesto que sus ventas no se ven aumentadas en la medida de su inversión publicitaria, pero en el largo plazo la empresa recibe un refuerzo clave: haber entrado en el núcleo de control de ese medio de comunicación. Con unas

cuantas inyecciones de dinero más pueden tener a ese medio comiendo de su mano.

La llegada de la publicidad a la prensa escrita ha significado, sobre todo, la conversión de un medio de expresión democrática, controlado por las ventas directas de los ciudadanos en la calle, en un medio oligárquico de control dominado por el capital de las grandes empresas.

El perjudicado, por supuesto, es el ciudadano, pero también son los intelectuales, que han pasado de líderes de opinión a bufones de los consejos de administración. El periodista económico es el animal mejor alimentado (sólo en cenas, comidas y regalitos uno percibe más que su sueldo, si no es muy veterano en el negocio) pero también es el más controlado, el que menos libertad tiene para elaborar sus artículos.

El problema no es que te dejen decir "yo pienso esto", el problema es que te dejen elegir el artículo que vas a escribir, porque encontrar a alguien que diga lo que a ti te hubiera gustado decir es relativamente fácil. En un periódico generalista todavía queda algo de libertad al redactor para elegir el tema de su artículo, aunque cada vez menos. En un periódico económico el tema del artículo ya viene claramente impuesto desde arriba, y el tono del artículo es de falsa imparcialidad, una especie de "información aséptica y objetiva sobre por qué este señor es lo mejor del mundo".

La prensa escrita agoniza bajo el peso de una publicidad que le está robando su legitimidad, y las publicaciones de internet son incapaces de rentabilizarse. ¿Qué les queda a los verdaderos escritores? Seguramente escribir gratuitamente, pero eso degenerará los contenidos hasta niveles inaceptables, puesto que sin información fiable de la que nutrirse, es imposible discernir adecuadamente.

No sé qué es lo que traerá el futuro, pero desde luego que quien quiera volver a ganar el prestigio ante los ciudadanos debería de desvincularse totalmente de la publicidad, y volver al viejo "non serviam" del periodismo clásico.

web log

2003

Beth puede ganar

Si el año pasado enviamos uno de esos ejemplares de la España profunda y analfabeta que aún quedan, este año vamos a Eurovisión con una representante de mucho más alcance. Ya he dicho que para mí Beth es un símbolo de toda una generación, la musa de este nuevo mundo cibernético que los jóvenes estamos construyendo.

Todavía no tenemos a un presidente del Gobierno, ni tan siquiera a una empresa de gran tamaño, pero podemos tener a Beth. Su victoria podría ser ese primer acontecimiento que todo el mundo recuerda como el primer hito en

una sucesión de triunfos. Y tal vez, al día siguiente, hagamos doblete y De Ugarte y Belloch, la pareja más extraña de la historia de la política, ganen en la alcaldía de Zaragoza. La emoción y la razón. Así se puede empezar a construir un país nuevo.
miércoles, 21 de mayo.   6:15 PM

Ballmer, entre la cocaína y la demencia
La primera vez que vi a Steve Ballmer estaba dando saltos como un poseído, completamente desenfrenado, ante un auditorio de empleados que lo miraba con estupor. El archivo .mpeg que me descargué se llamaba "dancing monkey" y creo que no iba desencaminado. No os quedéis sin verlo, aunque son 3 megas: dancing monkey.

Resulta que este hombre, con ese prestigio tan bien ganado en sus apariciones públicas, ha venido a España a abrirnos el futuro diciendo cosas como esta: "voluntarios que crean software de forma gratuita en pro de la caridad o la política" son la nueva competencia del sector y frenan la creación de empleo. O bien que hay que frenar el uso de Linux porque destruye puestos de trabajo y puede, según él, desembocar en otros aspectos gratuitos.

Mal lo van a perdonar las horas si sigue con esa concepción monopolista de la informática. Pensar que puede conseguirse un monopolio en un mercado de información en la era de las redes es como intentar ser el propietario de toda el agua del planeta. Microsoft tuvo su época, pero el tiempo corre en su contra.
jueves, 8 de mayo.   7:08 PM

Machacados por el spam
El problema crece. Ya son cerca de diez al día los mensajes basura que recibo por correo electrónico, casi todos en inglés y de gente a la que nada le afecta la LSSI. No veo la forma de atajarlos, y todo viene a través de la web, porque los otros mails que tengo que no han estado publicados aquí no reciben nada.

Está claro que por ahí hay gente que se dedica a recopilar listas de direcciones de correo electrónico indiscriminadamente para luego venderlas a espameadores profesionales.

¿Cuánto puede ganar un espameador? Para los que duden de que esa actividad es la más rentable de internet, que vean lo que publicaba este fin de semana el Finantial Times: un espameador entrevistado por el periódico admitió que ganaba unos 700.000 dólares al año con su actividad, y que el tráfico de mensajes podía llegar al millón diario. AOL asegura que el 70% de su ancho de banda en EE UU está ocupado por spam. Y el FT da claramente en el clavo: a un coste cero, un retorno cercano a cero es rentable. Si el 0,000005% de los mensajes acaba en compra, estamos ante un gran negocio.

La solución, el FT, como diario conservador liberal que es, la encuentra en pagar una cuota por cada mail enviado y hacer que el spam no sea rentable. Yo creo que aunque un mail valiese un céntimo de enviar se seguirían enviando, aunque muchos menos, pero haciendo ricos a los ISP. La solución

que más me gusta a mí es la de tocar los DNS de los coleguillas: al tío que espamea se le deshabilita su dominio por unos días. A la tercera, se le da de baja. Si lo envía desde un sitio gratuito, que tenga el servidor registrado quién lo envía y que le deshabilite la dirección. Además, los servidores no deberían dejar enviar un número desmesurado de mensajes en poco tiempo. Lo de los e-mails gratuitos, que fue una de las cosas que impulsaron la web en sus comienzos, podría estar tocando a su fin, por lo menos mientras no se dé el nombre verdadero y sea uno totalmente localizable.

Según mi experiencia, las cosas se han desmadrado totalmente en los últimos cuatro o cinco meses. El número de mensajes basura ha subido a más del triple. El servidor que yo pago trabaja para recibir basura y eso al final me lo van a revertir a mí, y luego tengo que descargar el mensajito con el ancho de banda de mi ordenador personal, por no hablar del tiempo que pierdo borrándolos. El spam me cuesta dinero y no está bajo mi control, ese es el verdadero problema. La solución, sea la que sea, será odiosa, generará resistencia de ciertos núcleos de opinión (que suelen tender a expresar su descontento precisamente con spam) y favorecerá a los que más dinero tengan. Eso es lo que han conseguido los amigos del spam.
miércoles, 7 de mayo.   12:53 PM

El día grande del Opus Dei

El Papa vuelve a España, uno de los países que más le ha gustado visitar. No va a tener el mismo ímpetu que en sus otras visitas, pero el Opus Dei le habrá organizado un recibimiento apoteósico, sobre todo pensando que puede que sea su última visita.

A día de hoy, el Opus tiene el mando dentro de la Iglesia Católica. El Papa no es ya más que un hombre de paja dentro del entramado burocrático y económico de la Obra de Dios. Nuestro país tal vez no ha sabido exportar tecnología, pero en cuanto a fanatismo religioso es líder mundial. Es aquí donde se incubó la regeneración de la Iglesia Católica, después de una guerra fraticida que acabó tomando tintes más religiosos que políticos.

Mañana la clase dirigente española mostrará sus mejores galas. Los trajes de Hermenegildo Zegna y los coches de lujo llenarán las calles de Madrid. Será el éxtasis de Aznar, vencedor de la guerra contra los infieles y anfitrión de una de las últimas visitas del Sumo Pontífice. Mañana será el día del sudor con perfume de Chanel, mientras los trabajadores de Sintel agotan su última paga por desempleo sin que el Gobierno haya cumplido sus promesas. Si se acercan a oler el incienso a lo mejor se les olvidan las penas.

¿Quién te iba a decir a ti, José María, cuando ladrabas en contra del PSOE, que tendrías momentos de gloria como los de este fin de semana? El cielo ya lo tienes ganado, ahora sólo faltan las elecciones autonómicas. Como te has portado bien, la Obra moverá sus engranajes políticos, económicos y mediáticos a tu favor. La victoria será como rezar un padrenuestro.
viernes, 2 de mayo.   6:03 PM

¿Dónde estaba Pocholo?

Reconozco que veo demasiado la tele. Vengo de trabajar, no tengo ganas de ponerme al ordenador otra vez (con lo que Vanesa García se queda sin sus cuatro capitulitos que le faltan) y acabo viendo penosos espectáculos de retrasadas mentales borrachas y contando sus intimidades miserables a un psiquiatra que las mira como si tuviese la cara de cera. Una de ellas es virgen y la otra dice que no "se le apaga el fuego", mientras el sobrino del marqués de Villaverde, cuya prima podría ser la futura reina de España, hace como que monta a una o llama sucia a la otra, cuando no rocía con champán al primero que pilla. El problema es que ayer Pocholo no apareció, para exorcizar a la nimfómana mal operada.

Todo viene a cuento del bochornoso espectáculo que pude ver ayer, cuando en Crónicas Marcianas asistimos en directo a la "posesión" de Yola Berrocal por el espíritu de un fusilado de la guerra civil. Se puso a gritar como una loca y hasta Coto Matamoros se asustó.

Lo primero que habría que hacer es respetar la memoria de los represaliados por el régimen de Franco. Hablé hace poco aquí sobre eso y me parece que no es tema para que trate de él la espiritista de Lady Di. Dice Yola que estaba "enfadado" y que la miraba mal. Si a mí me hubiesen fusilado y hubiese acabado poseyendo a Yola Berrocal, tal vez algún cabreo me podría pillar, pero nada grave. The show must go on, la audiencia de la noche podemos tragarnos eso y mucho más.

¿Lo próximo qué será? ¿El Padre Apeles? ¿Un doble de Elvis? ¿Conexiones en directo con el espíritu de Hitler? Vamos a ver si encontramos una forma de pasar el rato sin asquearnos de esa manera, a ver si Alejandro Echevarria, con un resto de vergüenza por su pasado en publicaciones serias, pone fin a este desmadre.

miércoles, 30 de abril.   12:22 PM

Lo de Linux va en serio

Uno de los errores más importantes que he cometido escribiendo aquí ha sido la minusvaloración de Linux. En una columna he dicho que Linux sólo sería para servidores, y puede que me equivocara gravemente, porque el Gobierno tiene claro que va a instalar Linux en los colegios, y que les dará clases de informática a todos los chavales en ese sistema operativo. De modo que va a ser sólo cuestión de tiempo que todo el mundo se compre los clónicos (tanto de mesa como portátiles) y les instale Linux.

En cuanto a las empresas, hace poco estuve hablando con José Vicente Rodríguez, gerente de Ultimobyte, y me dice que aquí en Valencia no da abasto para instalar servidores, tanto en grandes como en pequeñas empresas. Uno de los ejemplos es Cerámicas Saloni, fabricante de Castellón, que se ha instalado Linux en toda el área de gestión, aparte de en su web, y sólo les quedan las secretarias, que pronto se lo pondrán con Open Office. En cuanto a empresas más grandes, tanto Bancaja como Ruralcaja tienen

servidores Linux y están preparando estudios para ver la viabilidad de ir migrando paulatinamente al sistema abierto. Dicen en Ruralcaja que no podrán migrarlo todo, pero que lo nuevo que hagan irá en Linux casi seguro.

En principio, las empresas que instalan Linux siguen con sus bases de datos de pago, por aquello de no arriesgar y no tener que aprenderlo todo de golpe, pero con el tiempo pasarán a entornos abiertos, como MySQL (para bases de datos pequeñas) y PostgreSQL (para las más grandes).

Todos reconocen que el ahorro en los nuevos proyectos está rondando el 70%, más lo que se ahorran en hardware, porque los ordenadores viejos pueden alargar mucho su vida útil.

La implantación total de Linux sí que sería un impulso competitivo brutal para las empresas españolas, tal vez uno de los saltos tecnológicos más importantes que se puedan dar ahora mismo. Si dejan de pagar licencias van a tener un montón de dinero para comprar mejores ordenadores e incluso para contratar aplicaciones hechas a medida para ellos, con lo que la productividad puede crecer rápidamente.

martes, 29 de abril.   2:04 PM

Julio Anguita Parrado

Lo leía todos los días en las primeras páginas de El Mundo. Un día vine con el periódico para copiar algunos párrafos y ponerlos como ejemplo de periodismo literario en la misma portada de un gran periódico, pero luego no me acordé. Era un verdadero maestro, con sólo 32 años.

Nunca me había pasado nada igual, pero leyendo, leyendo, al tío lo han matado. Y no por hacerse el héroe sino por pura mala suerte. Era periodista económico y sólo había entrado en la guerra por la oportunidad que se le dio por estar en EE UU como corresponsal.

No sé si lo presionaron o no, pero no hay ningún trabajo que valga la pena arriesgar la vida. Esa creo que es la lección de estos dos últimos días: dos periodistas muertos, uno de ellos asesinado por las mismas tropas americanas. ¿Qué hacen tantos españoles en esa guerra? Hay dinero que ganar para los medios de comunicación, en España interesa esta guerra, pero ser la colonia más numerosa en Bagdad me parece exagerado. En la tele dicen que "eso habla muy bien de nuestra profesión en este país". Tal vez deberíamos de sacar cada uno nuestras nóminas, a ver si hablaban tan bien de nuestra profesión.

miércoles, 9 de abril.   10:24 AM

Las miserias de la publicidad II

No me había olvidado de esa lucha que tengo contra la publicidad desde hace tiempo.

Pongamos el ejemplo de los periódicos. Ya no se publica publicidad en los lugares al efecto. Eso es una excusa para engañar al lector. La publicidad va dentro de la información, y luego se paga poniendo esos recuadros que todos creemos que son la publicidad, para que el periódico pueda justificar esos ingresos y todo sea legal, sin tener que admitir que se ha vendido la información.

No quedan directores comerciales que sean tan idiotas como para ir a soltarle la publicidad a un periódico sin pedirle un reportajito, una noticita, esta notita de prensa que tenemos aquí, este evento que seguro que interesa a tus lectores, y cuando no es un especial entero sobre las maravillas de los productos que vende (por ejemplo, coches).

En esa línea van también los periódicos gratuitos, que no tienen nada ya de información seria y son totalmente publicidad. Creo que, aunque pierden un poco de calidad, ganan algo en sinceridad, porque nadie en su sano juicio creo que lea eso pensando que es "independiente".

Es cierto que los tres o cuatro periódicos más grandes todavía escapan a esas manipulaciones, aunque sólo en parte. Sobre todo porque el tema del que tratan es político y la publicidad la ponen las empresas. Los periódicos económicos, por más lustre culto que se quieran dar, son los más mamones de todos. Sólo hay que mirar la información de coches y de Telefónica o El Corte Inglés, que son los que más anuncios ponen, y ver cómo las noticias buenas van a página completa, y las malas en pequeños breves o a veces ni eso.

Pero aquí pasa una cosa: por su propia definición la información quiere ser libre, y si los periódicos la amordazan para poder sobrevivir a base de publicidad (si fueran buenos vivirían de su información) encontrará su propio camino por otros medios y barrerá del mapa a ese atajo de subnormales que ha entrado en la prensa escrita para enriquecerse y que la ha pervertido hasta niveles que muchos aún no pueden imaginar.
miércoles, 2 de abril.   8:41 PM

Las fosas del olvido

Ayer en el programa 30 minuts, de TV3, hablaron de los represaliados por el régimen de Franco justo después de la guerra civil. Sobre todo hablaron del general Sagardía, uno de los más sanguinarios de toda la contienda, que fue el encargado de avanzar desde Burgos en dirección a Barcelona, atravesando Aragón y las montañas de Lleida.

Contaban los viejos que en muchos pueblos Sagardía no dejó a nadie para contar las matanzas. Acababa con mujeres, niños y todo lo que se pusiese por delante, y los enterraba en inmensas fosas comunes. Otras veces sólo mataba a los cabezas de familia y a los que hubiesen estado en el frente.

Los mismos lugareños reconocen que Sagardía no se hubiese ensañado tanto si no hubiese recibido denuncias de la misma gente de allí, que por envidia o por cualquier enemistad no dudaban en delatar a algún vecino, sabiendo que le

iban a pegar un tiro en la cabeza. Me hizo pensar bastante eso, porque siempre hemos dicho en Valencia que los castellanos son envidiosos y traicioneros, pero no pensaba que llegaran a tanto. Además, lo de Lleida no lo entiendo: unos pueblos perdidos dentro de las montañas, ¿qué coño le importaría a aquella gente la Guerra Civil? El cruce de denuncias debió de enmarañarse tanto que Sagardía debió de optar por acabar con todos.

Por cierto, todavía en la carretera de Burgos a Santander está el monumento que se levantó a Sagardía. Tiene algunas pintadas, pero nadie se ha ocupado de quitarlo de allí. Digo yo que por algo será. Me resulta impensable que un monumento a un genocida estuviese todavía en pie en Valencia, por más chapuzas que haya sido la transición.

Otra de las cosas que me gustó fue lo que dijo uno de los familiares de los desaparecidos: "Ha habido movida madrileña y felices 80, pero bailando sobre una España sembrada de cadáveres".

Pero los cadáveres se van desenterrando. En la zona de Lleida están sacando cientos de huesos que se van reconociendo poco a poco. La gente vivía al lado de las fosas, e incluso a veces las lluvias los sacaban a la superficie y aparecía algún perro con uno de esos huesos en la boca. La gente, aun sabiendo que podían ser de un familiar, callaba miserablemente. Ahora por fin se han atrevido a reclamarlos, pero el Gobierno no ha dado ni un duro para esos trabajos (a pesar de que en Chile, Guatemala, Alemania y todos los países que han tenido dictaduras el Estado ha corrido con todos los gastos, además de indemnizaciones), tal vez porque muchos de los diputados del PP son hijos de los vencedores.

Y por cierto, uno de los que mataron a cientos de personas fue entrevistado delante de las cámaras. Era un abuelete que vivía en un pueblo, pero todavía gastaba maneras militares. Cuando lo apretó el sobrino de uno de los asesinados, que andaba por allí investigando, todavía tenía rabia para no negarlo: "¿Si tanto sabe usted, por qué pregunta?". No le faltó más que decir "sí, yo lo hice". El chico le preguntó: "¿No tiene usted miedo, si existe Dios, de subir allá arriba y encontrarse con mi tío?" y el viejo respondió, enrabietado: "¡Ninguno! No tengo ningún miedo". Y se largó. Todo eso está grabado, y los familiares de las víctimas han vivido con él 50 años en el mismo pueblo, y nadie ha hecho nada.

Yo muchas veces creo que no sólo eran miserables los que mataban, sino los que dejaban que matasen a sus hijos sin hacer nada y luego vivían años y años con esa gente sin hacerles nada. Si alguien matase a mi hijo, por más dictadura que hubiera, yo le pegaría un tiro en la cabeza sin contemplaciones. No viviría 50 años en la puerta de enfrente viéndolo vivir feliz. Y con mucha más razón cuando está demostrado que el ensañamiento se hizo con gran placer, porque se organizaban fiestas después de las matanzas (en las que, por cierto, las madres o hermanas de los asesinados actuaban como cocineras).

Pero por allí a nadie le quedaron ganas de seguir luchando ni de vengar a sus seres queridos. La Transición, tan ensalzada por Santiago Carrillo (otro que tiene deudas pendientes con Paracuellos del Jarama) y por otros grandes demócratas, se hizo sin memoria histórica. Al español medio le puedes preguntar sobre la Segunda Guerra Mundial y sabe que fue una atrocidad, pero le preguntas sobre la Guerra Civil Española y cree que fue un conflicto bélico de segundo orden. Pero un millón de muertos, más otros 100.000 represaliados después de la guerra no son ninguna broma en un país como España. Ahí quedan los huesos, a ver si a alguien se le enciende la llama de la vergüenza y deja claro que la libertad democrática no es sólo acostarse con la golfa de turno o hacerse gay, también hay algo que se llama justicia y verdad histórica.
lunes, 10 de marzo.   12:35 PM

Soldados de Salamina
Aquí va la opinión de Diego Fernández, un lector de MTX, sobre la última y comentadísima novela de Javier Cercas y sus curiosas similitudes con una del chileno Roberto Bolaño:

Soldados de Salamina, el éxito literario del escritor Javier Cercas, fue considerada como la mejor novela que se publicó el año pasado en nuestro país, y tanto el libro como su autor, fueron galardonados y premiados en numerosas ocasiones.

Ahora bien, ¿merece tantos honores una novela que es, literalmente, un calco de Estrella distante, la obra del escritor chileno Roberto Bolaño?

Y, para ejemplificar lo que digo, apunto brevemente una sinopsis de ambas novelas. La novela de Javier Cercas: desde el presente, un narrador rememora algunos pasajes de la Guerra Civil y primeros años de la dictadura de Franco, en su intento por trazar el perfil biográfico de un fascista-falangista (Sánchez Mazas); aunque después, el narrador centra su investigación en encontrar a otro personaje (un tal Miralles) que le salvó la vida al primero, y que termina localizando en Francia.

Y añado un par de detalles. Primero: Cercas introduce en su novela como personajes de ficción a los escritores Rafael Sánchez Ferlosio y Roberto Bolaño. Y segundo: el narrador de la novela (¿Cercas?), vive en Gerona.

La novela de Roberto Bolaño: desde el presente, un narrador rememora algunos pasajes del Chile de Allende y primeros años de la dictadura de Pinochet, en su intento por trazar el perfil biográfico de un fascista-pinochetista (Ruiz-Tagle); aunque después, el narrador centra su investigación en encontrar a otro personaje (un tal Carlos Wieder) que, en este caso, resulta ser la misma persona que la anterior, y que termina localizando en Francia.

Y añado un par de detalles. Primero: Bolaño introduce en su novela como personajes de ficción a los escritores Juan Stein y Diego Soto. Y segundo: el narrador de la novela (¿Bolaño?), vive en Blanes (Gerona).

Resumiendo: la única diferencia entre ambas novelas es que en la de Cercas, Sánchez Mazas y Miralles, son dos personajes distintos, mientras que en la de Bolaño, Ruiz-Tagle y Carlos Wieder son el mismo personaje. También, mientras que los dos escritores que Cercas introduce en la ficción son reales, los dos que cita Bolaño no lo son (creo). Por lo demás, ambas novelas comparten igual tono, ritmo, casi idéntica estructura, atmósfera, personajes, narrador, similar trama e, incluso, el mismo final. Ya que las dos acaban con la misma melancolía distante y desapasionada, como de distanciamiento de la realidad, una vez que Cercas encuentra a Miralles y Bolaño a Wieder.

El chileno Roberto Bolaño escribió (publicó) su novela en 1996, y Cercas la suya en el 2001. Cercas, parece ser, conocía la obra de Bolaño y al propio escritor, ya que, si creemos lo que señala en su novela (aunque no olvidemos que ambos libros juegan con el recurso de mezclar ficción y realidad indistintamente), tuvo oportunidad de entrevistarlo y tratarlo en alguna ocasión. Y la admiración de Cercas por Bolaño es tan evidente que llega, incluso, a introducir a Bolaño como un personaje más de su novela. (Aunque creo que el mejor homenaje que le hace Cercas no es ése, sino el de ser extremadamente fiel -casi hasta el plagio- al estilo de Bolaño, ya que comparte punto por punto el mismo registro narrativo de éste).

Aunque hay una importante diferencia entre ambos. Bolaño -para mí- es un escritor más hecho, más maduro, y eso se nota en su prosa. Mientras que Cercas, pese a las buenas maneras que apunta, se le nota todavía poco hecho e inseguro.

Por último, quien quiera confirmar lo que digo, lo tiene muy fácil. Basta, si se ha leído Soldados de Salamina (Tusquets editores) de Javier Cercas, leerse a continuación Estrella distante (Editorial Anagrama) de Roberto Bolaño.

Postdata: Casualmente, mi novela de Javier Cercas conserva la sobrecubierta en la que la editorial, como estrategia de marketing, entrecomilla lo mejor que han dicho los críticos en sus reseñas del libro. En vista de lo que acabo de comentar, su lectura resulta ahora muy significativa (y reveladora de la vacuidad crítica de este país), y por eso las transcribo a continuación:

Antonio Lozano, Qué leer: "Apasionante, emotiva y original obra maestra. Bastarían las últimas veinte páginas para no olvidar nunca este libro".

J. Ernesto Ayala-Dip, El País: "Javier Cercas ha escrito una novela inolvidable".

José María Pozuelo Yvancos, Abc: "De entre las emociones más profundas que un lector puede tener, y que este crítico ha tenido en los últimos años".

Ricardo Senabre, El Mundo: "Una novela que figurará entre las mejores publicadas en este comienzo de siglo".

Mario Vargas Llosa: "Quienes creían que la llamada literatura comprometida había muerto deben leerla para saber qué viva está, qué original y enriquecedora es en manos de un novelista como Javier Cercas".

Es un análisis brillante y creo que no hace falta que yo añada nada más.
jueves, 27 de febrero.   6:39 PM

¿Por qué se fue Phillip Greenspun de ArsDigita? ¿Cómo fue degenerando desde una empresa modélica hasta una cafetera casi sin empleados que al final acabó cerrando? Todo se cuenta en el sitio de Eve Andersson, una de las socias fundadoras (y por aquel entonces novia de Greenspun).

El escrito es sincero y detallado, y muestra las fases por las que han pasado muchas empresas en internet, desde su modesta fundación, eufórico crecimiento y final desastre. En este caso la historia es aún más dolorosa, porque otras empresas tomaron el control y acabaron expulsando a los fundadores.

ArsDigita se funda en 1998, en el entorno del Instituto de Tecnología de Masachussets. Philip Greenspun, profesor de computación (especialista en grandes bases de datos) reúne a unos cuantos colaboradores y colegas y empiezan a aceptar pedidos sin tener ni tan siquiera oficinas físicas ni empleados como tales, que van a comisión sobre los proyectos. La empresa es rentable desde el primer día.

A finales de 1998 abren las primeras oficinas en un antiguo caserón victoriano en el centro de la ciudad. Los empleados empiezan a ser pagados con nóminas.

Los cinco empleados del 1 de enero de 1999 se transforman en 57 un año después. En marzo de 2000 ya son 110, tienen siete oficinas, un montón de dinero en el banco y unos 20 millones de dólares al año de beneficio neto. Las expectaticas, según la tendencia del mercado, eran que las cifras seguirían creciendo.

A finales de marzo de 2000 ArsDigita recibe 38 millones de dólares en una ampliación de capital por parte de General Atlantic Partners y Greylock, y Allen Shaheen toma el lugar de Greenspun como primer directivo (con el consentimiento de Greenspun, que quiere dedicarse más a programar, porque aún tiene más del 50% del capital).

En 2000 aún los beneficios fueron de 25 millones de dólares, pero empiezan a evidenciarse las estupideces en la gestión de los recién llegados: quieren abandonar los proyectos de código abierto, quieren incorporar Java, quieren vender software empaquetado...

El descontento de Greenspun es evidente, y surgen los roces con los directivos, que lo marginan de las reuniones e incluso lo intimidan para deje la

gestión estratégica en sus manos. El 5 de abril de 2000 Greenspun hace uso de su mayoría en el capital y retoma el control de su compañía.

Seis días después, Allen Shaheen, Ern Blackwelder, General Atlantic, y Greylock presentan una demanda contra Greenspun por mala gestión.

Antes de ir a juicio, Greenspun se raja y llega a un acuerdo con sus socios: cobrará 7,6 millones de dólares por la mitad de su paquete de acciones, saldrá del consejo de administración, y promete no intentar retomar el control de la empresa. Greenspun sigue trabajando en ArsDigita, pero ya no manda nada.

A partir de ahí, durante la primera parte de 2001, los nuevos dueños van expulsando uno a uno a los fundadores. A Greenspun no se le echa directamente, pero se le margina y se le encomiendan tareas de segundo orden, hasta que decide dejar la empresa y volver a sus clases en el MIT.

Durante la segunda parte de 2001 y 2002 ArsDigita va soltando lastre hasta quedarse con 10 empleados y unas oficinas, y posteriormente echar miserablemente el cierre.

De toda esta historia me sorprenden dos cosas:

Greenspun, una vez que ha visto que los demás van a por él y sus socios, les vende la mitad de su paquete, dejándoles el control, antes de ir a un juicio que sería un paseo militar para él, porque la demanda era completamente inconsistente. ¿Cómo podrían haberle hecho daño mientras fuese el dueño de más del 50% de las acciones? Es fácil hablar ahora, pero tendría que haber ganado el juicio y cargarse a los forasteros.

Greenspun tiene 7,6 millones de dólares en el bolsillo, y los mismos socios con los que fundó ArsDigita, que están de su parte. ¿No es esa situación mucho mejor que cuando se fundó ArsDigita, cuando no se tenía casi dinero? La solución lógica sería haber vendido todo su paquete entero y el de sus socios, intentando sacar aún más dinero que esos 7,6 millones, y luego fundar otra empresa similar con otro nombre, aprovechar los contactos, la cartera de clientes y los códigos de su propiedad, para tumbar a su antigua empresa por la vía de la libre competencia. ¿Por qué Greenspun no fundó otra empresa y se marchó de ArsDigita?
viernes, 21 de febrero.   12:46 PM

"Yo he visto este fielato en lo que ahora es Glorieta de Bilbao, y por allí corrían los conejos". Esta frase es de un personaje de La horda, la novela que ahora me estoy leyendo. El fielato era donde paraban los comerciantes a pagar los aranceles antes de entrar a la capital con sus mercancías, y quedaba, por supuesto, fuera del casco urbano. Esa frase está pronunciada cerca del año 1900, o sea que seguramente se refiere a mediados del XIX. En el prólogo a la misma novela, Blasco Ibáñez dice que "vivía al final del paseo de la Castellana, casi en el campo" y cuenta que salía de casa andando y en lugar de ir al Congreso se iba a los arrabales a observar a los tipos humanos que luego

cristalizarían en La horda. En apenas cien años, las cosas se han transformado mucho.
jueves, 13 de febrero.   6:38 PM

Al final hubo empate en el encuentro de Kasparov contra la máquina. Unas tablas cobardes del ruso, que parece que ya no es el que era, por más que uno de los programadores dijera que hay que elogiar "su estilo agresivo". Podéis leer la noticia en Yahoo.

No sé lo que va a pasar con el ajedrez, pero creo que la única forma de que el deporte se mantenga es olvidarse ya de las máquinas, que ganan claramente al hombre.
lunes, 10 de febrero.   12:36 PM

Kasparov sigue contra la máquina

Kasparov no gana para sustos. Cuando más confiado estaba de poder adelantarse en el marcador jugando con blancas, con una maléfica apertura inglesa para ir complicando las cosas antes de cambiar piezas, "Deep Junior" le mete un sacrificio en h2 y le saca a pasear el rey en las primeras jugadas, y Kasparov no puede hacer más que lanzar un contraataque sorpresivo para frenar la máquina y obligarla a repetir jugadas. Unas tablas rápidas, pero ahora sólo queda una partida, y Kasparov jugará con negras.

Me imagino que todos los comentaristas estarán analizando ahora mismo como locos la posición. Aquí va la transcripción de la partida para que también os podáis entretener:

1. d4 Cf6;
2. c4 e6;
3. Cc3 Ab4;
4. e3 0-0;
5. Ad3 d5;
6. cxd5 exd5;
7. Cge2 Te8;
8. 0-0 Ad6;
9. a3 c6;
10. Dc2 Axh2+;
11 Rxh2 Cg4+;
12. Rg3 Dg5;
13. F4 Dh5;
14. Ad2 Dh2+;
15. Rf3 Dh4;
16. Axh7+ Rh8;
17. Cg3 Ch2+;
18. Rf2 Cg4+;
19. Rf3 Ch2+; y se firman las tablas porque todo lleva a repetir tres veces la misma posición, lo que lleva a tablas automáticas según el reglamento.
jueves, 6 de febrero.   7:15 PM

Beth, la musa ciberpunk
Me he reconciliado con Operación Triunfo gracias a Beth. Creo que puede convertirse en una especie de musa ciberpunk por su voz irreal, cibernética. No tiene la carnalidad de la ganadora, Ainhoa, que también me gusta mucho, sino que es fría como un robot. Es la Venus tecnológica del año 2003, la que ni tan siquiera pudo imaginar un genio como Kubrick.

Beth está globalizada, por eso es rubia pero lleva el pelo a lo "afro", con unos cuantos piercings, que son como una mezcla de las costumbres tribales de algunos pueblos y el marketing occidental más agresivo (que consigue venderte primero la ropa, que te hace falta, y luego los pinchos, que no te hacen falta). Es un perfecto producto de nuestra generación. Cuando le preguntan qué música le gusta, no sabe responder. Le gusta toda la música. Porque Beth no entiende de política ni de tribus urbanas, y tiene la técnica suficiente para dominar cualquier registro.
miércoles, 5 de febrero. 12:35 PM

Kasparov está jugando otra vez contra el ordenador, que ahora se llama "Deep Junior". La partida de hoy ha terminado en tablas, aunque el ordenador le ha dado un susto colocándose con un peón de más, precisamente el de b6 (a dos casillas de convertirlo en dama), pero Kasparov se ha defendido muy bien, maniobrando a distancia con la dama y el alfil y manteniendo en el tablero las cuatro torres, que es lo que al final lo ha salvado. Mañana jugará su última partida con blancas, y de momento van empatados a puntos.

Aquí está la transcripción de la partida:

1.e4 c5;
2.Cf3 Cc6;
3.d4 cxd4;
4.Cxd4 e6;
5.Cb5 d6;
6.c4 Cf6;
7.C1c3 a6;
8.Ca3 Cd7;
9.Cc2 Ae7;
10.Ae2 b6;
11.0-0 Ab7;
12.h3 0-0;
13.Ae3 Tc8;
14.Dd2 Cce5;
15.b3 Cf6;
16.f3 Dc7;
17.Tac1 Tfe8;
18.a3 Ced7;
19.Tfd1 Db8;
20.Af2 Tcd8;
21.b4 Aa8;
22.a4 Tc8;

23.Tb1 Dc7;
24.a5 bxa5;
25.b5 Ab7;
26.b6 Db8;
27.Ce3 Cc5;
28.Da2 Cfd7;
29.Ca4 Ce5;
30.Cc2 Ccd7;
31.Cd4 Ted8;
32.Rh1 Cc6;
33.Cxc6 Txc6;
34.Rg1 h6;
35.Da3 Tdc8;
36.Ag3 Af8;
37.Dc3 Ce5;
38.c5 Cd7;
39.Dxa5 Cxc5;
40.Cxc5 Txc5;
41.Da4 T5c6;
42.Af2 d5;
43.Axa6 Ac5;
44.Axc5 Txc5;
45.Axb7 Dxb7;
46.exd5 exd5;
47.Da7 T5c7;
48.Dxb7 Txb7;
49.Txd5 Tc6;
50.Tdb5 h5;
51.Rf2 Te6;
52.f4 g6;
53.Rg3 Rg7;
54.Rh4 Rh6;
55.T1b4 Td6;
56.g3 f6;
57.g4 hxg4;
58.hxg4 Rg7;
59.Tb3 Tc6;
60.g5 f5;
61.Tb1

lunes, 3 de febrero.   5:28 PM

Las miserias de la publicidad I

Voy a hacer una pequeña serie de artículos sobre la situación miserable a la que ha llegado la industria publicitaria, y la ignorancia completa en la que viven los ciudadanos, que creen que les están dando las cosas gratis en la tele o la radio y nunca pueden llegar a fin de mes.

Ayer estuve viendo en Tele5 una serie sobre médicos en un hospital, que hace ya tiempo que se emite. Cuando apareció uno de los médicos bebiendo una

lata de Coca Cola (la marca era perfectamente visible) me vino enseguida a la cabeza el artículo de El Mundo en el que se denunciaba la intromisión de las grandes empresas de alimentación en los medios de comunicación, vía publicidad, vía sobornos, o vía estudios interesados. En el caso de la lata de Coca Cola del médico supongo que era un pago directo al departamento comercial de esa productora, y punto.

Pero unos minutos después aparece una chica que dice al jefe de los médicos que se ha fumado un cigarrillo, y le pide que no la riña. El médico responde: "ya eres mayorcita, hay cosas mucho peores". ¿Aquí qué empresa exactamente es la que ha pagado para que ese actor diga eso, que va contra cualquier principio médico?

Los grandes presupuestos publicitarios de las tabaqueras, ahora que no las van a dejar hacer publicidad directa, van a ir a parar a pagos encubiertos de este tipo. Aparecerán también estudios supuestamente científicos que dirán que el tabaco no es tan perjudicial, que hay muchos que fuman y no se han muerto.

Puede producirse la paradoja de que, ahora que las tabaqueras no pueden anunciarse directamente, encuentren estrategias de promoción aún más productivas, haciendo de la necesidad virtud. Vamos a ver a la gente en la tele fumando, en las películas todos encendiendo cigarrillos. Los personajes famosos fumarán en el Hola, y el morbo de la prohibición pondrá el resto. Nada más hay que ver cómo una serie aparentemente inocente de Tele5 se ha convertido en un vergonzoso soporte promocional para el tabaco y la Coca Cola, demostrados causantes de cáncer y de obesidad en nuestro país.

Abrid los ojos y veréis cómo empezáis a ver las torcidas intenciones de cierto tipo de industrias (que deberían de ser prohibidas de una vez y evitarnos tantas preocupaciones).
miércoles, 15 de enero.   1:42 PM

2002

Bájate los pantalones, Jesús

El caso Alierta ha tomado una dirección distinta después de que el fiscal general del Estado, Jesús Cardenal, haya desestimado la posibilidad de presentar la querella contra Alierta por uso de información privilegiada.

Las argumentaciones que ha presentado, como explica detalladamente el diario El Mundo son de risa. Alega que todo el mundo sabía que Tabacalera se iba a expandir por América y que por lo tanto que Alierta comprara acciones no tiene que ver con la información privilegiada sino con una información que conocían todos los inversores. Por eso nadie compró hasta que no se supo la noticia, cuando Alierta tenía los 400 millones metidos en la empresa.

El Gobierno vuelve a reírse de los ciudadanos, igual como hizo con los vertidos del Prestige. Han aprendido a falsear la información más rápido aún que los socialistas. ¿Cómo es posible que César Alierta siga al frente de Telefónica?

¿Por qué le siguen apoyando, con unas elecciones a la vuelta de la esquina? Son muchas las preguntas que todavía quedan en el aire, aparte de una querella que sí que está en marcha por el mismo motivo, y en la que Villarejo podría entrar por su cuenta. Además, Zapatero está hablando cada vez más claro sobre ello. Cuando el caso Alierta tenga coste electoral, es posible que se quede sin el apoyo de sus amigos y acaben sentándolo en el banquillo. Seguiremos este tema desde este diario.
miércoles, 18 de diciembre.   1:22 PM

Sobre Piensa en Red

Como veo que De Ugarte vende más que Ana Kourtnikova, vamos a seguir hablando de él. A mí no me cuesta nada porque ya sabéis que es uno de mis personajes preferidos en la web española.

Me envía un mail pidiendo que complete un poco mis informaciones para que no haya malentendidos: José Julio Ruiz y Marcos Casillas están bien en su nueva empresa y no han quedado mal con David. De hecho, él se ofreció para ayudarles a financiarla, aunque al final pudieron arreglarse solos. Puede que lleven a cabo algún proyecto con David en PiensaenPalm. También se han aprovechado de su cartera de cliente. Sandra Ardila, además de en Gelioss, está en Las Indias (Sandra es periodista y se encarga del departamento de comunicación).

Con Jorge hay una relación fluida, aunque (y eso lo añado yo) en su momento hubo sus más y sus menos, según declaraciones de Jorge a mí mismo por mail. Todo ha pasado y vuelven a ser amigos, como es lo lógico después de los años que estuvieron trabajando juntos. En cuanto a la empresa de Jorge, David cree que no compite directamente con PiensaSolutions porque está especializada en música y blogs.

Aparte, me recuerda David que PiensaSolutions es muy pequeña pero rentable. Eso ya lo sabía y creo que lo he dicho por aquí. Yo me tenía que haber dado de alta en PiensaSolutions, pero no pude porque hubiera perdido uno de mis dos dominios durante dos meses si me caducaba. No recuerdo muy bien el entramado, pero en PiensaSolutions me dijeron que estaba la cosa jodida, y opté al final por quedarme con Arsys, no sin algunos rollos de faxes firmados y DNIs fotocopiados porque ya había solicitado la baja. Otro problema que hay en PiensaSolutions es que no hay atención telefónica, aunque si no eres de los muy nerviosos puedes funcionar por mail. Yo a Arsys siempre he llamado y hasta que no lo he tenido claro no he colgado.

Otro mérito de PiensaSolutions, y eso hay que reconocerlo, es haber forzado a Arsys a ofrecer planes Linux y bajar los precios, porque antes sólo funcionaban con Windows.

De Las Indias, el mismo De Ugarte dice que está todavía en estado embrionario. Cada vez que entro se me cuelga el ordenador este, que se un iMac de los nuevos, por eso no estoy bien informado. A simple vista, parece una empresa de marketing de red con algunos complementos, muy parecida a

lo que fue PiensaenRed en sus inicios. Es como si De Ugarte hubiese vuelto a emprezar.

Con respecto a la gente de Arcadina, estuve con ellos una tarde entera la semana pasada, haciéndoles una entrevista, y hablamos de su situación. Durante este año han pasado malos momentos e incluso pidieron un pequeño crédito para obtener liquidez y seguir funcionando. En total, se han gastado casi 18.000 euros y han facturado 56.000 euros. Tienen la idea de recuperar lo invertido en este próximo año, pero les ha costado mucho despegar. El Premio Bancaja les viene muy bien, porque son 12.000 euros a fondo perdido, y con eso podrán hacer una buena promoción de su programa Photogestión, para tiendas de fotógrafos, mientras van buscando proyectos de desarrollos inalámbricos.

Últimamente han hecho un proyecto para Bayliss y están en conversaciones con Terra Mítica con algo que sería un auténtico pelotazo. Pero también está la cruz de la moneda: Coca Cola los llamó, les preguntó lo que sabían hacer y cuál era su proyecto, y luego contrataron a otros para hacérselo. Ser pequeño tiene esos problemas.

Ahora se sienten mucho más libres porque ya no tendrán que distribuir por obligación sólo los productos de Piensa en Red, y han contactado con algunas empresas extranjeras para distribuir software suyo. También han montado un pequeño portal que van a lanzar en breve: Pdapolis, para vender PDAs por correo. Les gusta mucho trabajar en entornos Microsoft, algo que no se podía hacer con Piensa.

Los dos socios tienen muy claro que en breve hay que cuadrar las cifras, y que no crecerán en personal hasta no tener una base fuerte de clientes. Son ingenieros informáticos, de los buenos, y tienen todas las opciones para salir adelante. En todo caso, tienen claro que no se van a asociar con nadie más.
martes, 17 de diciembre.   1:58 PM

La desmembración de Piensa en Red
Piensa en Red ha saltado por los aires y han salido desperdigadas varias empresas de sus antiguos miembros. José Julio Ruiz, Marcos Casillas y Sandra Ardila están en Gelioss, donde siguen haciendo más o menos lo mismo, no sé si con éxito o no. Jorge Otero está otra vez en Oviedo y ha fundado Independientix, donde hace también lo mismo que en PiensaSolutions, apenas sin márgenes y sin atención telefónica. David de Ugarte y su novia están en Las Indias, con unos servicios también parecidos a su anterior actividad. Y, por último, Arcadina, su antigua distribuidora en exclusiva para la Comunidad Valenciana, ha seguido trabajando en la misma línea y ha conseguido últimamente el Premio Bancaja a Jóvenes Emprendedores en la parte de Tecnología. No han acabado muy bien con David de Ugarte tampoco.

Tal vez lo bueno de esto sea que aquel conglomerado heterogéneo que era Piensa en Red se ha convertido en varias empresas, cada una con un servicio

muy claro (en el caso de Las Indias sigue habiendo una suerte de mezcolanza que ya es connatural al carácter de David).

El ocaso de De Ugarte lo convierte en el último gurú. Resistió mucho más que los demás, sobre todo por su impresionante capacidad comercial y su agilidad en la gestión, pero ha acabado mordiendo el polvo como tantos otros, en mi opinión por su concepción anticuada de la web, mezclando lo gratuito y lo de pago, y mezclando también la vida personal con la profesional. No supo tampoco contener los gastos, los salarios se le desbocaron, y cuando eso ocurre lo único que se puede hacer para sanear una empresa es echar gente (esto me lo explicó mi jefe, un empresario con experiencia: cuando alguien se ha acostumbrado a vivir con un millón al mes no puedes recortarle el 50% el salario porque o se queda sin poder pagar los créditos o se desmotiva). De Ugarte fue echando a los mejores. Se le fue Otero, se le fue el otro informático, y finalmente se le fueron yendo todos los demás. No sé qué habrá sido de su piso en la Glorieta de Bilbao, pero era otro gasto desmesurado para el poco servicio que hacía (una empresa de internet no necesita estar en el centro de Madrid).

En todo caso, De Ugarte está tocado pero no hundido, su barco ha naufragado, pero su cabeza seguro que va bullendo con nuevos proyectos. Los que montó inmediatamente después, como la Fundación o la Asociación o no sé qué no me interesaron porque la única organización en la que estoy interesado es una empresa. Si me hubiera pedido esos 30 euros que me pidió para financiar una empresa, los hubiera dado, pero para financiar una asociación, sin retorno posible, no me interesó. Las campañas contra Gallardón están bien, y salieron en Wired, pero están muy vistas. Eso en el año 95 era noticia. A finales de 2002 es una simple anécdota. Además, no deja de ser paradójico que el gran defensor de los dispositivos inalámbricos libres y baratos se haya convertido en el salvador de los cibercafés madrileños, unos centros más propios de los usureros del siglo XIX que de una sociedad avanzada. Los precios de los cibercafés son abusivos y sus clientes son pobres diablos que no pueden comprarse un ordenador.

Tendremos que esperar para ver por dónde sale De Ugarte. Yo, por mi parte, una vez visto el fiasco de la Nueva Economía, estoy cada vez más interesado en la prensa escrita y en las empresas de tipo más tradicional. Ese es el tipo de emprendedor que ahora hay que vender, el joven que mete la cabeza en negocios tradicionales con una concepción nueva pero que funciona en el acto.
miércoles, 11 de diciembre. 9:53 PM

Las montañas alicantinas

Me envía Raimundo Montero una colaboración sobre el estado urbanístico de las montañas de Alicante. Como lo encuentro interesante y de actualidad lo publico aquí en el diario:

Las montañas alicantinas en peligro

Justo en el 2002, el Año Internacional de las Montañas, se advierte indicios preocupantes de que ahora (que ya se halla casi toda la costa alicantina destrozada con urbanizaciones a escasos metros de la orilla de las playas) van a devastar las montañas. Hay noticias alarmantes que apuntan a que pretenden urbanizar en la sierra Maigmó, Aitana, Serrella; Ventós, El Sabinar, Puntes de Gozálvez; La Ballestera, etc.; aparte de construir campos de golfs en El Campello, en San Vicente del Raspeig –en esta población, curiosamente en la misma zona que, con el patrocinio del propio Ayuntamiento, se ha reforestado-, etc. Igualmente, valga de ejemplo, parte de la población, ecologistas y montañeros, está luchando año tras año para que los urbanizadores, con el beneplácito de los ayuntamientos de Busot y Aguas de Busot, no destrocen la sierra el Cabeço d'Or, así como para conseguir que se la declare paraje natural y preservarla de los promotores-depredadores que han puesto sus ojos especuladores en ese monte tan entrañable.

Si de aquí a unos años se urbanizase en zona rústica y protegida de las montañas españolas, entre otros delitos contra la naturaleza, haríamos un ridículo tremendo; pues solamente España habría destrozado dentro de toda la Unión Europea, en el transcurso de medio siglo, tanto su litoral como sus sierras.

Un caso chocante y recurrente se da en la sierra del Ventós, en el Pla de Xirau, al sur de venta Xirau, en una zona de unas veinte casas aisladas en el monte y a unos 22 km. de Alicante. Varios dueños de esas viviendas, como es natural, no quieren que se urbanice donde residen: desean seguir viviendo tranquilamente en la montaña, sin necesidad de alcantarillado, pues cada uno se ha construido su pozo ciego, y detestan las farolas, las vías y cientos de futuras casas adosadas que alterarían la zona de monte donde habitan. Seguramente, a la fuerza, les obligarán a que se desprendan del 42% de su fincas y habrán de abonar cada vecino unos 30.000 euros para que esa urbanización les complique la vida, pierdan la paz y el silencio de la sierra a fin de que el Ayuntamiento cobre sus comisiones por obras y autorice una operación supuestamente rentable; pero depredadora a más no poder de bienes ajenos y de la naturaleza. El urbanizador dará el pelotazo de su vida, mientras que los dueños de las fincas y la propia montaña quedarán hechos trizas (de la flora y fauna de la sierra ya se sabe, van con palas y grúas, deforestan y destruyen a placer y a discreción).

Me irrita la indolencia tan propia de los españoles: ¿por qué no nos movilizamos y evitamos que los ayuntamientos, por unas comisiones por obras, autoricen a los promotores a que destruyan la escasa naturaleza virgen que se conserva en nuestro país: las montañas? Ni Hitler ni Stalin llegaron a tanto: con sus gobiernos expropiaba el Estado y no como actualmente en España, que con el visto bueno del ayuntamiento de turno te puede expropiar cualquier especulador inmobiliario; los cuales, con tal de enriquecerse, edificarán en el mismo Balcón de Alicante, sito el la sierra del Maigmó, a poco que nos descuidemos.

Aquí se encuentra el timo: sólo en justicia puede expropiar un ente público (Estado, Comunidad Autónoma, Diputación o Ayuntamiento) para crear un

hospital, instituto, etc.; sin embargo, ¿cómo no denunciamos ante los juzgados que nos incauten y expolien promotores privados inmobiliarios para que, por una ridícula indemnización, se adueñen de nuestras posesiones y destrocen las montañas más entrañables de Alicante y del resto de nuestro país?

Con esas urbanizaciones o campos de golfs lo que pretenden es vender 500 viviendas de tacada o a la vez a gente engañada o mal informada; pues no entiendo como engatusan a familias que abonan de 120.000 a 180.000 euros para esta barbaridad: habría familias que entre tanto viaje de la sierra Aitana a Alicante o Alcoy, pongamos por caso, de ida y vuelta al trabajo, colegios, peluquerías, tiendas etc., de su zona de la montaña a la ciudad, recorrería cada una cientos de kilómetros diarios. O sea, residirían en una zona fantasma, sin las ventajas del aislamiento de la montaña y sin los beneficios de las poblaciones; rodeados de vecinos, de ruidos y de las molestias de la urbanización, y sin ningún servicio, salvo que hagas de taxista para ir al trabajo, llevar a los hijos al colegio o instituto; cines, bares, etc.

¿Por qué esos desalmados en vez de tanto especular no se dignan a trabajar honradamente? Antes de que sea demasiado tarde, ¿por qué los españoles no defendemos nuestros parajes rurales y montañas de tanto especulador-depredador?
lunes, 9 de diciembre.   11:31 AM

Al final Pescanova bajó, qué le vamos a hacer. Subió un poco por encima de los 16 euros y en un día y medio se quedó en 11 euros. Un pequeño desplome del 25%. En cambio al amigo Alierta las cosas no le van tan mal, su empresa va subiendo junto con el Ibex y parece que los inversores no prestan atención a las corrupciones que se van descubriendo.

Una de las grandes cosas de el caso Alierta es cómo se van desenmascarando los bufones del reino, que antes se hacían pasar por gente seria. Expansión sacó el viernes un articulito firmado por nadie que decía que en Telefónica se han aprobado unas durísimas normas de buen gobierno con el fin de hacer más transparente la gestión y bla bla bla. Y no mencionaban en ningún momento: "su presidente estuvo comprando acciones con información privilegiada y se tiró 300 millones al bolsillo", aunque su foto estuviese en el articulito. Así defienden sus garbanzos los periódicos económicos, chupándosela a los anunciantes. No sé cuánto dinero habrán ganado a corto plazo por ese servicio, pero han perdido un lector, que a partir de ahora sólo va a leer El Mundo (antes me leía los dos). No puedo perder mi tiempo leyendo publicidad encubierta.

Otra cosa, esto para los curiosos. Estadísticas de MTX desde que me pasé a Linux:

Promedio de sesiones por día 317,03
Promedio de páginas vistas por día 623,64
Promedio de accesos por día 1.196,46
Promedio de bytes transferidos por día 15,81MB
Promedio de páginas vistas por sesión 1,96

Promedio de accesos por sesión 3,77
Promedio de bytes por sesión 51,06KB
Promedio de duración de sesión 230seg

Ahora, además, acabo de ver que las columnas de 2002 y la novela han sido por fin indexadas en Google, con lo que las visitas subirán un poco más. Por supuesto que hay mucho que analizar en cualquier estadística de una web, pero aquí me quedo con tres cifras: bytes por sesión, que son bajos porque aquí sólo hay texto; duración de sesión, casi cuatro minutos, lo cual es mucho más que la mayoría de sitios; y páginas vistas por sesión, una cifra baja combinada con una cifra alta de duración de sesión, lo que me dice que la gente encuentra lo que quiere pronto y no da vueltas por aquí tontamente.
domingo, 1 de diciembre.   6:25 PM

Parece que César Alierta está dispuesto a pasar a la historia como un nuevo cacique de los medios de comunicación, y hace unos días ordenó, en contra de la opinión de toda la cúpula directiva de Antena 3 e incluso de algunos de sus amigos, despedir a la periodista Isabel Sansebastián de su programa El primer café. Que yo recuerde, es la primera vez que un directivo de una empresa que antes era estatal, destituye a una periodista por no acatar órdenes completamente personales. Es decir, la ha echado por protestar por la prohibición que impuso Alierta de invitar a Pedro J. Ramírez a su programa. Parece un culebrón venezolano pero se trata de la primera empresa de este país.

El que un directivo utilice una empresa de la que apenas tiene acciones para defender su propio interés personal es algo bastante grave. En EE UU este tío no llega ni al segundo café, y aquí ya está durando tantos días que empieza a oler mal. No sé cuántos atropellos más estará preparando Alierta, pero desde luego que ese no es el camino para defender su honorabilidad.

Lo bueno de todo esto es que se está levantando debate sobre lo que se esconde detrás de la falsa independencia de los medios de comunicación. La propia Isabel Sansebastián ya ha dicho que es imposible ser independiente y que las empresas sólo buscan mercenarios en los periodistas. El que no entra en el juego va a la calle.
viernes, 29 de noviembre.   1:10 PM

El otro día, hablando con alguien, me decía que hay un resurgimiento de la estética pija, que la última moda en Madrid es ser pijo y llevarlo incluso con orgullo. De siempre he visto que se criticaba a los pijos con un odio que yo muchas veces no entendía, pero ¿qué puede significar ese resurgimiento de algo que parece más bien tardofranquista?

La verdad es que tengo que reconocer que el mundillo webero de Madrid siempre me ha parecido muy pijo, pero yo lo relacionaba con las tendencias estetizantes en el diseño, en la línea posmoderna. Me hacía a los dueños de las páginas alardeando de vestir mal ahí en sus empresas.

Pero la realidad era distinta. El alarde de poder económico parece que vuelve a estar de moda, y ya no es nada "enrollado" llevar los vaqueros con agujeros en las nalgas o la camiseta con manchas de lejía. Ahora los chicos van vestidos como niños bien, y las mujeres pretenden ser niñas eternas (qué cosa más fea, una mujer vestida de niña).

Lo progre ya no gusta. Los totems sesentayochistas han caído al suelo y cada uno ha tomado su camino. Los que creían en Dios se han tirado al Opus Dei, que les ofrece un modelo económico envidiable y una vida sentimental planificada (no sé qué es peor, si planificar la economía o los matrimonios). Los que no han podido recuperar su fe, pero han seguido creyendo en los valores religiosos, se han tirado a lo pijo, a vestirse bien y a ser solidario con alguna ONG. Los que hemos desechado la idea de Dios desde muy jóvenes y nos ahogábamos en las imposiciones de lo progre, nos hemos quedado en una especie de tierra de nadie. Creemos en el liberalismo económico, pero culturalmente aborrecemos cada vez más el mestizaje. La globalización nos parece demasiado lenta e ineficaz. Internet nos empieza a hastiar y preferimos el contacto directo cara a cara. En el Islam vemos la peor amenaza para Occidente en los próximos años. El matrimonio sólo nos parece un contrato, y como tal, nos sentimos libres de firmarlo o no. En política nos divertimos mucho con los ataques de unos y otros, pero no hemos encontrado a nuestro candidato todavía.

Estos rasgos esbozados, que irán cuajando poco a poco en los próximos años en una tendencia clara, son los que irán apareciendo en la segunda parte de la Trilogía de Internet, cuya primera parte es Estructuras de control. No podré concretarlos porque se me quedará la última novela en el ocaso de Terra y la disolución del ciberespacio español como nuevo El Dorado. Lo que quedó después de que Terra bajara de 12 euros no era más que un mosaico de fracasos, unos económicos y otros imaginarios.

Tengo la idea de ponerme a escribir regularmente. Primero acabar esta primera novela, y luego ir publicando capítulos hasta completar la trilogía. He dejado el contrato que tenía en la Universidad de Valencia porque era un fastidio y ahora puedo dedicarme de lleno a mi trabajo y tendré incluso algo de tiempo libre. En esa cuarta novela tendría que quedar al margen internet y estar lleno de pijos.
martes, 26 de noviembre.   9:10 PM

El cerco se estrecha y Alierta está contra las cuerdas. Villarejo, el fiscal anticorrupción, tiene lista la demanda para que el fiscal general del estado le dé vía libre y siente al presidente de Telefónica en el banquillo. Hoy hablaba Casimiro García Abadillo sobre el tema en El Mundo. Se le notaba apagado, como si un gran peso lo atenazara al escribir. La apuesta de El Mundo es fuerte, como otras veces, y además tienen la victoria muy cerca. Pero se ve que los catorce millones de pesetas en publicidad que perdieron nada más en el fin de semana (y eso que Telefónica no retiró toda la publicidad, mantuvo dos medias páginas) les está pasando factura. Si se quedaran sin esa publicidad durante muchos meses probablemente tendrían que despedir a gente. Así de importante es el apoyo de las grandes empresas hoy en día.

Por otra parte, Blas Calzada, el presidente de la CNMV, parece estar también manchado por alguna corruptela. Hace mucho tiempo que sabía que Alierta había cometido esas irregularidades y se había callado, y además han desaparecido unos documentos sobre el tema y él ni tan siquiera dijo nada, hasta que se le escapó en medio de una entrevista para 5 días. Por la Bolsa parece que todavía no han acabado con todos los sustos. Ahora que las acciones quieren empezar a subir en EE UU y Europa, aquí nos podemos enfangar en problemas de credibilidad y quedarnos fuera de la recuperación por unos meses.

Lo que más me sorprende de todo es lo que aguanta el tío ahí en Telefónica. Está claro que él organizó todo el chanchullo y que su sobrino no era más que un testaferro. ¿Por qué no lo quitan de en medio ya? Probablemente Francisco González (él es quien puede tomar la decisión) esté esperando a que se presente la demanda, y después no le quedará más remedio.

Y, con todo, a algunos todavía les quedan ganas de comprar acciones, y se han liado a comprar Pescanova porque suponen que la marea negra de Galicia hará que la gente consuma menos pescado fresco y opte por el congelado. Muy bien pensado, pero esperemos que no compren carne de pollo para estas Navidades.
lunes, 25 de noviembre.   9:57 PM

Hace días que leo en El Mundo las revelaciones que va haciendo sobre el supuesto uso de información privilegiada por César Alierta para hacerse con acciones de Tabacalera, la empresa que presidía, para luego venderlas con plusvalías millonarias. Su sobrino anda metido también en la trama.

El caso me pareció uno más de los muchos que ha destapado El Mundo, y estaba preparando una entrada para este diario, cuando hoy leo que las represalias de Alierta no se han centrado únicamente en presentar una querella contra Pedro J. Ramírez. Alierta ha recortado casi totalmente la publicidad de Telefónica en El Mundo. Para alguien que no conoce la prensa por dentro esto podría sonar como una anécdota, pero realmente, el hecho de que el primer anunciante de España le retire su apoyo a un medio de comunicación no es ninguna broma. No sé exactamente el dinero que puede perder el diario por eso, pero seguro que al final escuece mucho más que todas las querellas que les puedan poner.

Esto no es nuevo. Villalonga ya lo hizo en su momento. Pero en este caso el dinero perdido es mucho más. Aquí tenemos otro ejemplo de por qué la publicidad ha hecho que los medios de comunicación dejen de servir a sus lectores para servir a los anunciantes, y cómo un euro por un periódico es un precio muy caro si la información está adulterada.

Para explicarme un poco mejor: yo puedo ahorrarse un par de euros al comprar un periódico por la publicidad, pero luego ir a comprar acciones de Terra porque el periódico dice que la empresa va bien y partirme las narices y dejarme allí medio milón de pesetas. Me ha salido carísimo el periódico. Y así con todo lo que esté financiado con publicidad, donde no hacemos más que

perder el tiempo dejándonos controlar, tragando información de baja calidad, cuando no totalmente falsa, por no admitir que realmente sí que somos vulnerables a esos mensajes.

En el caso de El Mundo el problema es el contrario, que no se deja influir por la publicidad a la hora de dar su información. Eso lo ha colocado como el segundo periódico con más tirada en España y con el que tiene mayor potencial de difusión (hace tiempo que digo que la gente que lee El Mundo es más joven y está mejor formada que la que lee El País, habría que ver si alguien ha hecho una encuesta). Esa política puede tener una consecuencia paradójica: ser el periódico que más lectores tiene y el que más dinero pierde. Cuando cierre La Razón de una vez (15.000 millones al año de pérdidas no se pueden aguantar mucho tiempo) El Mundo, con sus pérdidas de 4.000 millones, podría ser el periódico con más pérdidas y al mismo tiempo el más leído (las estadísticas dicen que recorta terreno con El País cada año). Tal vez ahora que se ha cerrado la página web, o por lo menos se va a cobrar por acceder (con lo que, siendo optimistas, podríamos esperar que ni perdieran ni ganaran aquí), esas pérdidas se recorten. Los suplementos que no generen suficiente publicidad también podrían ir al agua.

Eso me lleva a una pregunta que me está rondando por la cabeza últimamente: "¿Es posible un periódico sin publicidad?". La respuesta de cualquier empresario sería que no, y pondría las cuentas encima de la mesa y habría que admitirlo. Pero esa pregunta no la deben de responder los empresarios, sino los periodistas, que son los que al fin y al cabo hacen los periódicos. ¿Por qué el lector no puede pagar lo que vale de hacer un periódico y tener una información que ha sido elaborada para él y no para una empresa anunciante? Los periódicos no tendrían por qué tener tantas páginas, todos los suplementos podrían suprimirse, puesto que no sirven para mucho más que atraer publicidad, y muchas páginas intrascendentes también, que sólo sirven para hacer hueco para poder meter la publicidad. Las plantillas de los periódicos podrían reducirse, teniendo sólo a los buenos periodistas.

Un modelo de periódico no publicitario podría tener 16 páginas al día, y valer dos euros. Es un precio razonable, y seguro que en esas 16 páginas podría haber información suficiente para justificar el precio. Así eran antiguamente los periódicos, mucho más caros y con pocas páginas, y así es como consiguieron el éxito y el prestigio del que gozan ahora. Los periódicos digitales ya van por ese camino, que los usuarios paguen el periódico, una vez que está claro que la publicidad en internet no funciona, y sólo falta que den el paso al papel, que es donde mejor se lee la información, para tener esos periódicos funcionando.
jueves, 21 de noviembre.   5:20 PM

Siguiendo con una de las entradas anteriores, y de forma menos pedante, podría seguir hablando de la Universidad que yo he conocido y de los problemas que creo que va a tener que afrontar dentro de poco. En la novela hablo largamente sobre eso, pero no me detengo mucho en los problemas económicos y políticos.

Económicamente, la Universidad española es un reino de Taifa. Cada una va recibiendo las subvenciones pero no da cuentas de lo que hace con ellas. Hace algunos años, el Informe Bricall hablaba de que la Universidad española es la que más independencia tiene en cuanto al destino del dinero, pero la que menos en cuanto a los ingresos. Es decir, aunque no era la que más gastaba, era la que menos cuenta daba del dinero que recibía y la que menos ingresos alternativos tenía. Bricall defendía un modelo de subvención basado en becas a los estudiantes, y una gestión universitaria más cercana a la de una empresa privada. Por supuesto, rápidamente se alzaron voces críticas que decían que se acabaría con la independencia universitaria y se aniquilaría la investigación.

Eso de la investigación es una de las banderas que utilizan los profesores universitarios para seguir haciendo lo que les da la gana. En la mayoría de los casos, cada uno investiga lo que le gusta. Otras veces hay grupos buenos montados, pero no están enfocados hacia la rentabilidad económica. Bricall hablaba de hace rendir económicamente la investigación, puesto que ya se tiene mano de obra muy cualificada gratuitamente y se dispone de los mejores profesores. De hecho, que las empresas privadas consigan rentabilizar sus investigaciones es una bofetada a la Universidad, porque todos esos han salido de su seno, y parece increíble que no se haya podido hacer lo mismo en los departamentos. Pero todavía se concibe la investigación como algo inútil a corto plazo, cuando en realidad la mayoría de investigaciones podrían ser rentables en el corto plazo.

En la parte de las letras, la investigación vale de muy poco. Nadie compra los libros que se publican, la mayoría de las veces ni tan siquiera se consiguen publicar, otras se subvenciona la publicación. Lo que yo me pregunto es por qué hay que subvencionar la publicación de algo: si la gente lo quiere pagará por ello, y si no, mejor no tirar el dinero. Si un libro no gusta a la gente y no lo compra ni lo lee, ya puedes sacar cinco mil ejemplares, que seguirá sin ser leído.

La cuestión es que los ríos de dinero que reciben las universidades deberían de estar bien controlados desde el Gobierno. Estoy seguro de que muchos dirán que los políticos no deberían de meterse en los asuntos universitarios, pero los políticos han sido elegidos por los ciudadanos, y los rectores han sido elegidos por sus amigos. Yo nunca he votado a un rector, pero sí que he estado bajo su influencia. En cambio a Aznar no le he votado nunca, pero he podido hacerlo si hubiese querido, y eso basta. Yo defiendo la intervención del Estado en la Universidad, y acabar ya con esos privilegios medievales, completamente obsoletos, que sitúan a la Universidad como un ente ajena a los poderes políticos. Eso sería antes de la aparición del Estado moderno. A partir del siglo XVIII, todo tiene que estar bajo en control del poder central. Si los nobles dejaron de tener privilegios, ¿por qué las universidades siguieron con sus antiguos fueros? Es una completa locura, pero claro, se hace por el bien de la "investigación". Cuando se hicieron esas leyes, no se investigaba nada. Simplemente, si querías ser alguien en una sociedad debías tener leyes propias.

La Universidad, para ser independiente, debería de autofinanciarse, y si los alumnos no pueden pagar las matrículas, entonces el Estado entrar a ayudarles mediante becas o créditos. A mí me gustan más las becas, porque es dinero que te dan y no devuelves, mientras que el crédito, tal y como está el tema laboral todavía en España para los jóvenes, va a ser jodido de devolver y al final se convierte en un fastidio. Con tasas de paro de licenciados por debajo del tres por ciento, como pasa en EE UU, que den los créditos que quieran, pero aquí hay que dar becas.

Una vez cortadas las subvenciones, también deberían de cortar los salarios y las plazas de funcionarios. Los profesores serían trabajadores de una empresa privada y cobrarían según su valía y experiencia, y por supuesto, según su facturación por docencia e investigación, o lo que es lo mismo, según si los alumnos se matriculan en su asignatura o no, y según se venda lo que él ha inventado dentro de su empresa. También debería de haber como mínimo dos profesores para cada asignatura, para que pudiera establecerse una competencia. Si una asignatura es troncal y se obliga al alumno a pasar por el aro de un profesor, no vale de nada la privatización.

Los precios de las matrículas también deberían de ser flexibles y competitivos. Alguien podría matricularse sólo por el derecho a examen, sin ir a clase, y salirle mucho más barato. Y alguien podría matricularse y alquilar un ordenador tantas horas a la semana, para completar sus clases.

Y una vez que vamos a ponernos las pilas alcalinas, podría también entrar competencia de otras universidades, ya sean españolas o extranjeras. La Universidad de Oxford podría montar una delegación en Valencia e impartir algunas titulaciones con profesores suyos. La gente podría sacarse una licenciatura en Derecho por la Universidad de Oxford sin salir de Valencia.

También, por qué no, podría haber titulaciones cursadas en más de una universidad, para poder matricularse con los mejores profesores en cada centro y luego tener un título común. Ese título, por supuesto, tendría que estar firmado por el Estado, lo mismo que en una autoescuela te enseñan pero quien emite el carnet es el Estado.

La otra parte importante es la gestión interna. Si una universidad se gestionara como una empresa privada, el consejo de accionistas debería de estar formado por los profesores, y el consejo de administración ser votado por el consejo de accionistas. El consejo de administración elegiría al rector. Pero si todos los votos de los profesores valen igual, queda desvirtuado el modelo. Las universidades deberían de salir a Bolsa y lanzar OPVs por más del 50% de su capital. Los profesores podrían vender sus acciones o mantenerlas, en principio recibirían su parte proporcional, pero poco a poco los porcentajes irían cambiando hasta haber paquetes de acciones que diesen el control de la empresa. A partir de ahí, las universidades tendrían un dueño, pero estarían completamente solas ante los clientes, que son los alumnos, y esos serían los que más saldrían ganando.

Por supuesto, como empresas privadas que serían, no tendrían ninguna exclusividad, y cualquiera podría montar una universidad y conseguir sus alumnos. No como ahora, que unas universidades tienen subvención y las otras hacen lo que pueden, que es muy poco porque los precios han de ser necesariamente mayores. Habría, por supuesto, universidades de varios precios, pero todas deberían de satisfacer a sus clientes si querían sobrevivir.

Una vez tomada esa medida, el nivel educativo en España subiría exponencialmente, y las demás empresas se verían beneficiadas. La mayoría de empresas podrían establecer convenios con las universidades para incorporar de forma preferente a los alumnos, no solamente formándolos en sus instalaciones (cosa que suele acabar en explotación), sino dando dinero directamente a las universidades.

Seguro que a muchos esto que estoy diciendo les parece exagerado, pero hoy en día el paradigma empresarial lo ha absorbido todo. Se puede estudiar en una universidad, pero se tiene que trabajar en una empresa. ¿Por qué no estudiar en una empresa? Al fin y al cabo, todos nos hemos formado en empresas privadas, y ni nos han tratado mal ni nos han dejado de enseñar. Las academias privadas han demostrado ser mucho más ágiles que las escuelas públicas, y están ganando mucho dinero, mientras los colegios públicos siguen un proceso paulatino de decadencia. Estudiar es una chorrada que uno hace durante cuatro o cinco años de su vida. Unas cuantas empresas privadas podrían dar ese servicios y ahorrarnos todos un montón de impuestos.
miércoles, 13 de noviembre.   10:09 PM

Acabo de pasar MTX a Linux. Mucho más barato, y se supone que más fiable que el Windows NT que tenía antes. He seguido en la misma empresa porque me dan atención telefónica y porque tenía problemas para cambiar los dominios. Como ya explico en la portada, el sistema de alta previa lo he dado de baja porque no os gustaba. Lo que más os gusta es entrar y leer lo que yo escribo, no dar ni los datos ni participar. Por supuesto, sin dar los datos no voy a dejar participar a nadie. Y creo que lleváis razón, porque ¿cuándo participo yo en otras webs? Prácticamente nunca, porque en mi web me puedo retractar y cambiarlo, en otras webs se puede cambiar lo que yo digo y hacer lo que sea.

De forma que aquí seguimos, con un año entero más pagado. Ya me tenéis seguro hasta finales de 2003.
lunes, 28 de octubre.   2:27 PM

Universidad, empresa y feudalismo

Cuando, en el Renacimiento, se empezaron a poner en marcha los primeros ‘estudios generales’ en las ciudades, el poder económico todavía estaba en manos de los señores feudales, y los monasterios eran los verdaderos centros del saber. Con su concepción laica y abierta del mundo, las universidades pronto ganaron popularidad, y crecieron al mismo ritmo que los grandes centros urbanos. Los monasterios, anquilosados por siglos de pensamiento dogmático, fueron incapaces de leer las claves de los nuevos tiempos y fueron perdiendo toda su influencia.

Con el desarrollo del capitalismo, la universidad se convirtió en el mejor vivero de técnicos para las empresas. Universidad y empresa se daban la mano, la primera adaptando sus enseñanzas a las necesidades de las empresas, y la segunda pidiendo un título universitario para casi todo.

Sobre todo desde la Ilustración, los mejores intelectuales se convirtieron en profesores universitarios, creando el inmenso prestigio del que aún sigue viviendo la educación superior.

Pero, a principios del siglo XXI, la universidad es víctima de su origen medieval, con una jerarquía inmovilista y unos núcleos de poder aislados que no son capaces de adaptarse con la suficiente rapidez a los vertiginosos cambios de la sociedad. La empresa, libre totalmente de ataduras, innova rápidamente, cambia su plantilla, y optimiza mucho más los procesos por estar inmersa en un entorno competitivo. En cuanto a la información, que es lo que nos interesa aquí, la empresa actúa igualmente, con mucha más agilidad.

Mientras en las facultades se imparten materias excesivamente teóricas y muchas veces obsoletas porque la cátedra de esa asignatura es inamovible, en las empresas cualquier pérdida de tiempo puede llevar al desastre, y la innovación constante es una necesidad.

Tal vez la mayor muestra del anquilosamiento de la universidad sea el hecho de que sus alumnos necesiten ir a las empresas para poder formarse. Las prácticas en las empresas son un reclamo importante para las licenciaturas universitarias, cuando no muestran más que el fracaso de la institución para poder formar por sí misma a los futuros profesionales. El saber no está en las bibliotecas de las facultades, sino en las empresas. Pero las empresas todavía siguen demandando títulos universitarios, como una garantía de calidad de un empleado. Lo que no queda claro es cuánto tiempo tardaría un joven en formarse dentro de una empresa en lugar de ir a la universidad. Tal vez en dos años podría tener mejor productividad que cualquier titulado.

El error principal de la universidad actual es creer que sus profesores deben de vivir dentro de una guardería en donde no se les pida ni tan siquiera asistir a clase. La idea es que la investigación debe de ser inútil por definición, y que un investigador sólo puede rendir bien cuando vive fuera del mundo. Los casos de profesores de derecho o letras que no saben manejar un ordenador son representativos. El material de arrastre de la mayoría de licenciaturas hace que sólo una pequeña parte de las horas lectivas se dediquen a problemas del mundo real.

Por supuesto, el resultado es el desinterés de los alumnos, que en su mayoría admiten haberse desanimado tras su ingreso en la universidad, y algunas facultades están teniendo ya problemas para encontrar alumnos, no sólo por el descenso de la natalidad, como aducen algunos, sino por la falta de interés por muchas titulaciones.

En los departamentos universitarios se ha estado practicando desde hace muchos años un sesentayochismo que ha devenido en el rechazo del mundo empresarial. Claro que en las carreras de ciencias eso no se ha notado tanto, pero en la parte de letras (no olvidemos que dentro de la Universitat de València, por ejemplo, las letras son más fuertes que las ciencias, por los amiguismos políticos que se han ido generando) esa línea de pensamiento ha sido nefasta para los alumnos, que han sido educados en el rechazo hacia el capitalismo y no consiguen integrarse laboralmente, aunque tengan muchas cosas que aportar en una empresa. El resultado muchas veces es que un joven gasta demasiados años en aprender cosas inútiles y cuando sale de la facultad no interesa a las empresas porque su licenciatura no sirve para nada, porque es demasiado viejo para ponerse a aprender, y porque en su forma de vestir y de comportarse se nota el rechazo hacia el medio al que pretende incorporarse. Los licenciados en letras se convierten muchas veces en parados crónicos desde su juventud. Los más afortunados consiguen reciclarse trabajando en cosas que muy poco o nada tienen que ver con sus estudios. Los licenciados en ciencias lo tienen mucho más fácil, pero las empresas cada vez van a ser más conscientes de que el verdadero conocimiento está en sus oficinas, y que la formación de sus futuros empleados es algo que les interesa desde un punto de vista económico. De ahí a crear nuevas instituciones empresariales dedicadas a la formación, dejando de lado las universidades, hay sólo un paso.
martes, 22 de octubre.   6:25 PM

El fin de los directivos estrella (y III)

Después de todos los escándalos y, sobre todo, el fiasco de algunas grandes empresas norteamericanas, se prevén cambios profundos en la forma de gestionar las empresas, sobre todo las cotizadas. Se trata de ir eliminando el oscurantismo que impera en las empresas españolas al respecto de los salarios de los consejeros y directivos, y establecer un sistema de información al a accionista que sea fiable.

El desmoronamiento de Enron y Andersen fue algo así como el de las Torres Gemelas pero en versión financiera. Nadie podíamos creer lo rápido que la auditora más grande del mundo se consumía sin que sus directivos pudieran hacer nada. No se trataba de problemas estrictamente financieros, sino de la pérdida de su credibilidad. Los clientes huían despavoridos según se iban publicando las irregularidades contables en las que habían estado involucrados.

En España, Telefónica ha creado junto a El Corte Inglés, Repsol, La Caixa y Aguas de Barcelona un foro de reputación corporativa para evitar los problemas de imagen que puedan surgir. La publicidad tiene mucho poder, pero la publicidad negativa mucho más. Una empresa hoy en día es una imagen, y el daño a esa imagen es un daño directo al bolsillo de los accionistas. César Alierta entiende que ha pasado la época de oropel de la burbuja tecnológica, y su estilo de dirección en Telefónica es espartano y eficaz. Cada amenaza para la reputación de su corporación será analizada. Lo que no está tan claro es si, en un tiempo en que la información es libre, va a

poder ponerle puertas al campo. A Villalonga todavía le escuecen los latigazos de la Plataforma Internauta, que consiguió forzar al Gobierno a poner en marcha una tarifa plana de acceso a internet con una página web y varias listas de correo como únicas armas.

El sistema de fusionarse para utilizar una misma marca, igual como las famosas franquicias, tiene ventajas publicitarias claras, pero también una desventaja: las empresas están encadenadas unas a otras, si una resbala, toda la estructura se rompe.

En BBVA se ha acabado drásticamente con aquella costumbre de Ybarra y sus amigos de ponerse planes de pensiones en dinero de cuentas secretas, o de ocultar las retribuciones de los consejeros a los accionistas. Francisco González quiere que se justifique cada euro que se pague y que sean públicos los criterios de retribución. Si BBVA no tiene problemas más gordos es porque en España unos cuantos millones en paraísos fiscales, con financiación de campañas electorales en el tercer mundo incluida, no extraña a nadie. González quiere consejeros independientes y comisiones de control para evitar nuevos desmanes.

A partir de ahora, los accionistas van a querer tener voto y dividendo, como toda la vida, y van a exigir mecanismos fuertes de defensa contra las opas (porque muchos venden paquetes grandes muy por encima de su valor en Bolsa mientras los demás se quedan mirando). Se tendrá también que dar cuenta de cuánta gente forma el consejo de administración y cuánto ganan, además de los estándares de contabilidad, los nombres de los principales accionistas, y el entorno que rodea a la empresa. La gestión tendrá que estar encaminada a la creación de valor a largo plazo para el accionista, que es lo que siempre ha sido el objetivo de cualquier empresa, y no a los crecimientos desmesurados para optar a fusiones, que luego se convertirán en ampliaciones de capital, para luego vender un trozo a los fondos de capital riesgo, y al final el accionista se queda sin voz ni voto mientras ve en el periódico desplomarse el valor de sus acciones día a día.

Pero, como en todo, también hay exageraciones. Ahora hay incluso quien entre las normas de ‘buen gobierno’ incluye el “fin social” de una empresa. No se trata tanto de gestionar bien las empresas como de ir perfeccionando las técnicas de promoción para vender más con la excusa de que comprando su producto se ayudará a este o al otro. El directivo estrella es ahora una abuelita que recorta gastos, mira por el futuro de sus empleados, e incluso da dinero a obras de caridad.

La pregunta ahora es si estas buenas prácticas van a durar mucho o tan sólo son un lavado de cara ante los accionistas para poder seguir ocupando los sillones. El valor que han perdido las acciones es mucho y los inversores particulares han retirado prácticamente todos su dinero. Los que han quedado enganchados esperan tiempos mejores para poderse marchar. Mientras tanto, no se pueden mover. La erosión en el prestigio de estas grandes empresas es seguro que pasará una buena factura, y no parece que unos cuantos códigos de buena conducta puedan devolver la confianza. Son muchos los que piden

leyes más estrictas, con topes salariales para los directivos, con remuneraciones de los consejeros en función de la rentabilidad o de la cotización en Bolsa, y, en definitiva, mucha más luz sobre los libros de cuentas.

La herencia de la Nueva Economía no es otra que la revalorización de los valores empresariales tradicionales. El directivo estrella tardará en volver a aparecer por los consejos de administración. Corren tiempos ahora de hombres grises y eficaces, con buena experiencia comercial y una formación más técnica. Si estos nuevos directivos pueden devolver a las empresas a la rentabilidad perdida, es algo que el tiempo dirá.

Publicado en El Boletín de Empresas del próximo lunes.
jueves, 17 de octubre.   12:14 PM

Piensa en Red cierra su división de PDA

Acabo de recibir una noticia que, no por esperada, es menos triste. Piensa en Red echa el cierre después de fracasar en dos vías de negocio que parecían prometedoras en su momento: la consultoría sobre usabilidad y promoción viral, y el desarrollo para PDA.

David de Ugarte ha enviado un mail a la lista de Las Indias explicando las razones. Los particulares se compran cacharritos, pero las empresas trabajan mejor con los móviles. Es una tecnología que seguro que tiene utilidad, pero ahora mismo las empresas están preocupadas por digerir la que ya se han tragado, y no por volver a cambiar de paradigma. Los móviles han sido un éxito, pero los PDA no. Tal vez en poco tiempo desaparezcan incluso los PDA, aplastados por ordenadores portátiles cada vez más avanzados (también eso hará desaparecer al PC de sobremesa, al menos de la venta masiva a particulares).

El dominio de Piensa en Red está redireccionado a PiensaSolutions, su filial de alojamiento web para particulares. Esta empresa sí que está funcionando, con un recorte de gastos brutal y unos márgenes exiguos, pero sigue viva.
jueves, 10 de octubre.   8:29 PM

E-mail intimidatorio de Miguel Arias, de Emergia al respecto de los últimos comentarios que hice en este diario. Viene a sumarse a la llamada telefónica que anoche me hizo Juan Such sobre el mismo tema. La lista de contraataques empieza así:

Emergia nunca ha recibido ninguna subvención de la Generalitat Valenciana por ser "empresa innovadora". Simplemente paga un alquiler mensual en el Centro Europeo de Empresas Innovadoras desde abril de 2000, en la que fue aceptada como empresa innovadora tras estudiar su plan de negocio.

Si el CEEI necesita estudiar tu plan de negocios para aceptarte, es que algún beneficio vas a sacar, si no, te hubieras ido a una oficina. Entiendo que el Centro Europeo de Empresas Innovadoras te aceptó por considerarte una empresa de las suyas. Y, por supuesto, no me creo que el alquiler que pagas sea el justo, el CEEI se está chupando sus buenas subvenciones de la

Generalitat. Aparte, estaría bien que aclararas cuánto dinero has recibido por ser menor de 30 años, mientras era realmente Such, desde su despacho en la Universidad de Valencia (donde debería de estar investigando pero a beneficio de la Universitat) quien dirigía la empresa.

Las investigaciones publicadas por Emergia no me huelen nada bien, por cuanto es evidente que ha participado Juan Such, profesor de economía en la Universidad de Valencia, y sería interesante investigar si utiliza el despacho de la Universitat para realizar tareas en su empresa, o si cobra las horas que dedica a Emergia a la Universitat. Un buen punto de partida para ponerse a averiguar cosas al respecto de esta extraña empresa.

Luego sigue Arias con sus "aclaraciones", refiriéndose al hecho de que yo llamara a Such cuando no recibía noticias suyas:

El resto de candidatos entrevistados no llamaron. En las entrevistas de trabajo siempre se acaba diciendo: "si estamos interesados ya te llamaremos, gracias".

Entonces resulta que está mal llamar a la gente después de dos meses de una entrevista de trabajo para ver cómo va el proceso de selección. Eso será en las entrevistas a las que tú has ido, Miguel Arias. Yo sólo he estado en dos entrevistas en mi vida, aparte de la de A3i, y en la segunda empecé a trabajar esa misma tarde. La segunda vez que me llamaron en la misma empresa ya no hubo entrevista, me incorporé directamente. Y en la entrevista que hice en este periódico no se me preguntó mucho más que cuáles eran mis condiciones económicas y cuándo me podría incorporar.

Hacer una entrevista maratoniana, con preguntas personales que no os importan, para una puta mierda de trabajo de 50.000 pesetas al mes (eso era lo que me querían pagar, incluso mencionaron no pagarme nada), creo que es una fantasmada que sólo puede ocurrir en internet.

En cuanto al resto de candidatos, déjame que dude de que los hubiera, por las malas condiciones económicas y por el tamaño microscópico de Emergia. Me dejé engañar, pero ya no volverá a pasar (mis padres piensan igual que yo, si te interesa).

Juan Such no trabaja como asalariado en Emergia. Simplemente es uno de los socios fundadores de la empresa y colabora impartiendo seminarios y realizando trabajos de asesoramiento en las investigaciones que se realizan.

Es muy interesante la insistencia en las investigaciones, cuando precisamente ese sea el punto más caliente en esa empresa. Un tío que investiga en la Universidad y luego se va a su empresita y investiga igualmente. ¿En qué se aprovecha Juan Such de su puesto de profesor universitario para sus investigaciones en Emergia? ¿Desvía becarios hacia su empresa? ¿Utiliza bases de datos de pago de la Universidad para utilizarlas en Emergia? ¿Destina fondos de su grupo de investigación para tareas de su empresa? ¿Vende directamente sus investigaciones hechas en la Universidad? Esas son las preguntas que me hago, y no si Such figura como asalariado de Emergia, que ya sé que no porque eso está terminantemente prohibido. En todo caso, la

idea de Emergia parte de Such, y luego llama a Arias, como él mismo me comentó.

No soy el "supuesto gerente" sino el Administrador Unico de la sociedad Soluciones Interactivas S.L. No trabajaba de contable en "una empresita" sino como director de agencia en Finisterre Seguros. Juan Such no me llamó para "pillar las subvenciones" sino porque consideraba que tenía el perfil idóneo para este trabajo.

Es verdad que Arias es el administrador único, así figura en los papeles. Pero es verdad que Such manda más que él. Por eso dije "supuesto gerente", porque es un gerente de paja. Si tanto manda Arias en esa empresa, ¿por qué la entrevista de trabajo me la realizó Juan Such? ¿Y por qué siempre fue mi interlocutor en los engaños posteriores? Si Such es quien negocia mi incorporación y las condiciones económicas, y luego cuando habla de los planes de futuro de Emergia también habla como de decisiones que él ha tomado, ¿quién es el que manda realmente?

Arias está como administrador único porque:

1. Such no puede figurar como administrador porque trabaja en la Universidad de Valencia, aunque sí que puede figurar como consultor externo, que es lo que hace a efectos legales.
2. Arias es menor de 30 años, y eso tiene colosales beneficios, desde encontrar un sitio en el CEEI, hasta créditos blandos para ponerse en marcha.

Luego se queja Arias de que llame a Esteban Escrig "maquetador". Esteban es el que menos culpa tiene en todo esto, pero aquí en el periódico llamamos maquetadores a los que diseñan las páginas, y son mejores que muchos de la web. Maquetar es lo que hace Esteban, y muy pocas veces diseña webs. De hecho, ahora que sois una consultora, ¿qué es lo que hay que diseñar? Será maquetar, en todo caso. En cuanto a lo de la secretaria, es verdad que no sé si es secretaria o directora creativa. Hace un año era "directora creativa", por su experiencia en decoración. Hoy es "responsable de arquitectura de información", un cambio de perfil significativo. Hace dos semanas ponía "consultora...", por lo que se entiende que la empresa ya no hace páginas web, sino que arregla las que hacen los demás.

¿Y quién coge el teléfono en esa empresa?

Juan Such jamás pidió a Alberto Noguera que rechazara una oferta de trabajo y jamás dijo que las cosas "van viento en popa", "que la incorporación estaba al caer" o "que te compraras las gafas de sol por el brillante futuro que te esperaba". Esa expresión jamás la ha utilizado y nos gustaría tener las grabaciones de esas conversaciones para poder probarlo. Desde luego, en los e-mails intercambiados no aparece jamás ninguna referencia a lo que se dice y Juan Such tiene copias de todos los que envió.

Eso sí que es descojonante. Los dos tíos repasando los e-mails para ver si habían hablado de unas gafas de sol. No creo que ningún lector de MTX interpretara esto literalmente, se trata de un sentido figurado. Si lo hubiera puesto entre comillas, entonces se entendería que es una cita literal, pero

cuando cuento lo que me decía resumiéndolo no es más que una forma de hablar mía. Lo de las gafas de sol lo copié de uno de los capítulos del libro de Greenspun.

En todo caso, y ahí sí que miente Arias, Such sí que me dijo, al menos tres veces, que la incorporación estaba al caer. Y lo hizo por teléfono. Cuando fui al seminario ya no me dijo que la cosa estaba al caer, pero en tres ocasiones me aseguró mi incorporación: una cuando me dijo que me comprara el libro de Nielsen; otra cuando lo volví a llamar para forzarlo a dar una respuesta (después de eso fue cuando rechacé la oferta de trabajo de una academia de Valencia); y la tercera en julio, justo después del seminario, cuando yo ya estaba trabajando como corrector en Superdeporte, con el consiguiente efecto "mareo", porque yo prefería el trabajo en internet que el del periódico.

Luego sigue con otros reproches:

El seminario era de una jornada completa, costaba 45.000 pesetas más IVA, incluyendo comida y dos cafés. Alberto Noguera no pagó nada por asistir al seminario.

Hoy en día los seminarios cuestan ya más de 80.000 pelas. Es cierto que el precio actual me confundió. Y que yo no pagué nada. Lo que dije, como se puede comprobar es que "me invitaron incluso a un seminario que organizaban, donde no hacían más que repetir el manual de Nielsen cobrando unas 80.000 pelas por ello". Entonces, yo no digo que me hiciesen pagar, afirmo claramente que me invitaron. De hecho, ese es uno de los datos importantes, porque desde el momento en que tú me invitas a tu seminario de pago yendo gratis es porque tienes algún interés por mí, y desde el momento en que no hay ningún otro candidato, es porque soy el único seleccionado, y tú esperas tener un retorno para la inversión que estás haciendo (con comida incluida), por lo que entiendo que yo me había ya empezado a formar para empezar a trabajar, y luego no dísteis señales de vida. La asistencia al seminario, de todas formas, no me salió completamente gratis, puesto que tuve que hacer más de 200 kilómetros ese día, pagándome yo la gasolina, y además perdí un día de mi tiempo. Estaría bien que yo hubiera pagado para formarme para poder trabajar para ti. Ese sí que sería un negocio con futuro.

La afirmación de "timo" y de "plagio" es muy grave. Tenemos las respuestas de asistentes al seminario de empresas tan reputables como eBankinter o Patagon que valoraron el seminario muy positivamente. También tenemos los materiales del curso y los contenidos de la web de Nielsen. Cualquier juez puede valorar si se trata de un "plagio" o no en los textos utilizados y en las imágenes (más de 50) que no aparecen ni en la web ni en el libro de Nielsen. Por hablar "un ratillo" se entiende estar desde las nueve de la mañana hasta las siete de la tarde. Claro que Alberto Noguera empezó algo más tarde. Como no había pagado nada por el seminario se podía permitir el lujo de llegar más tarde que los demás. La excusa era que se "había quedado dormido".

Con la pasta que se cobra por ese seminario, las ocho horas son "un ratillo". De hecho, con ese dinero me pago una asignatura entera en la Universidad de un año, con examen incluido.

Y, por supuesto, el intento de intimidación hablando de jueces (que luego se volverá a repetir) de poco le va a servir a Arias, puesto que si algún juez ve lo que hacéis con esos seminarios os van a meter en la cárcel directamente. No se puede organizar toda una empresa, incluso dando clases aquí y allí, alrededor de unos textos gratuitos de la web de Nielsen. Lo que hacéis tiene muy poco de honesto, pero por suerte el mercado siempre le da a cada uno lo que se merece, y ahí estáis tragando polvo mientras otros, con las plantillas llenas de ingenieros, están cada vez ganando más dinero (Dimensión Informática, por ejemplo, con cuyo director general tuve una entrevista hace poco). Cuando esa gente reputada lea los libros de Nielsen puede que cambie de opinión al respecto de la "originalidad" de lo vuestro.

Luego me dice que si me dormí. Es cierto, porque tuve que desplazarme y llegué tarde, pero más me valdría haberme dormido del todo y no perder allí todo el día.

Otra afirmación muy grave es decir "seguramente cansado de no cobrar". Un juez puede comprobar también si a Armando Fidalgo se le ha dejado de pagar una sola nómina. Muy profesional la forma de llegar a conclusiones.

Otro de los clavos ardiendo a los que se agarra para atacarme con las amenazas de los jueces (luego diré algo sobre esas querellitas). Fidalgo se largó, no sé por qué, pero seguramente porque o no cobraba o cobraba demasiado poco. Digo "seguramente" porque no tengo la seguridad, pero una convicción lo suficientemente fundada como para poder aventurar esa hipótesis. ¿Por qué se fue Armando Fidalgo, porque ganaba demasiado? Por supuesto que no.

La marca "Emergia Soluciones Interactivas" fue registrada antes que la de Telefónica. Si Alberto Noguera se hubiera tomado la molestia de analizar la información de la Oficina Española de Patentes y Marcas lo sabría. Simplemente hace falta aplicar el sentido común. ¿Es creible que una empresa como Telefónica permita a una empresa pequeña como Emergia que tenga su misma marca?

Emergia, según afirmaciones de alguien que no quiero nombrar, copió su logotipo de una empresa americana, y sólo cambiando los colores. Eso se me olvidó decirlo. Además, en Emergia.com hay alguien que parece haber llegado antes, si no, no entiendo que no registrárais vosotros ese dominio. En cuanto al cable submarino, es muy posible que vayas a por lana y salgas trasquilado, porque si a Telefónica se le calientan las pelotas te puede hacer un cisco. Yo, en todo caso, no tengo tantos problemas con "multitextos", porque sé por lo menos encontrar un nombre para mi web sin entrar en colisión con nadie. ¿Por qué Telefónica tendría que haber ido a copiar un nombre así? Los que os habéis demostrado como grandes copistas sois vosotros, no hay nada que sea original en vuestra empresa.

Algunos proyectos desarrollados por Emergia son el portal Verema.com. Actualmente este "portalito" tiene 400.000 páginas vistas al mes y es la principal comunidad de aficionados al vino de habla hispana. Y todo ello se ha conseguido sin publicidad y sí con mucha usabilidad y una buena arquitectura informacional.

400.000 páginas al mes es una mierda. MTX tiene cerca de ocho mil visitantes únicos al mes, con unas 20.000 páginas vistas. Es un sitio administrado por una sola persona, que no ha costado casi nada y que no es más que una afición que tengo. Si tu empresa sólo puede tener ese portalito de vinos, apaga y vámonos. Un portal de aficionados al vino, ¿eso es lo que tienes? Creo que es para descojonarse.

Otras web producidas por Emergia son la de Markestil.com, destacada por la propia competencia en análisis de la experiencia del usuario (aparece recomendada como ejemplo para el artículo de la revista "Emprendedores" sobre usabilidad aparecido en el mes de junio de 2002, página 94) como un excelente ejemplo de web empresarial para PYME donde prima la usabilidad. Desde septiembre de 2001 se decidió centrar el foco en experiencia del usuario, aunque aún se hacen trabajos de producción para algunos clientes antiguos

¿Me podrías facilitar datos de las ventas de esas webs, o de la rentabilidad que han tenido para las empresas? Que salgas en una revista como web en usabilidad no te garantiza que funcione tu negocio. Markestil.com, lo mismo que vuestra web, no me gustan nada. Todo está maquetado con tablas, con un pésimo gusto estético (que juzgue la gente), con el iMac se ve fatal, y ni tan siquiera habéis podido montar una pasarela de pago ("para comprar contacte con nosotros"). Vaya ejemplo estáis dando, un catálogo que no llega al nivel de los que me envían al buzón de mi casa.

Esa precisamente es una de las cosas que no me han gustado de Emergia, que no saben programar, no hay ningún programador bueno. Quizá por eso se pasaron a la consultoría, porque sabían que haciendo webs no se comían rosca. Hacen falta diseñadores más fuertes y sobre todo programadores.

En lo único que tiene razón los desafortunados comentarios realizados es que esa oferta de trabajo de Emergia no está en vigor actualmente y no tenía que estar publicada. Es un error no repasar continuamente todos los contenidos de la web para ver si están actualizados y Emergia no había actualizado la sección de Empleo, aunque, desde luego, esto no se habia hecho por ningún afán de engañar a nadie para "parecer que se está creciendo".

Entonces, tenemos a una Emergia que da clases sobre cómo se administran webs, pero que no sabe actualizar su propio sitio. Se lanza una oferta de trabajo, con enlace en la portada con "trabaja con nosotros" y luego se olvidan de quitarlo. No me lo creo. Eso estaba ahí para parecer que la empresa iba a más, cuando iba claramente a menos, perdiendo a uno de sus principales valores, como era Armando Fidalgo.

Es muy bonito ir recibiendo currículums por mail de gente que busca una esperanza de empleo, y vosotros ahí coleccionando datos personales. ¿Qué mejor forma hay para coleccionar datos personales que las ofertas de empleo? La gente suele ser sincera, porque si no en una entrevista se la juega, y suele dar bastantes detalles. Además, se les puede pedir que indiquen también sus "aficiones", porque somos una empresa muy moderna. Con eso, puedo hacer una base de datos y venderla por ahí bajo mano para poder seguir pagando las nóminas. Claro que Emergia no hace eso.

Otra vez vuelvo a decir que jugar con las esperanzas de la gente es muy peligroso. Os podíais haber encontrado a un payasete que se pensara que le habíais hecho un favor, o que no quiere meterse en líos, o "crearse enemigos", como dice Juan Such, pero a mí no me da la gana callarme y quiero que la gente se entere de vuestras prácticas, que por otra parte han sido habituales en la web. Las ofertas de empleo por internet empiezan a apestar ya, como vuestro modelo de negocio, más propio de la era punto com que de una web del siglo XXI. Haced webs, si podéis, y dejaros de consultas.

Dado el evidente ataque a la imagen y honorabilidad de Emergia, así como a las personas citadas éstas y Soluciones Interactivas S.L., propietaria de la marca "Emergia Soluciones Interactivas" se reservan cualquier acción legal contra el editor y propietario del dominio web Multitextos.com, Alberto Noguera.

Ahí sí que me das una idea. ¿Qué tal si os demando por incumplimiento de contrato verbal, habiéndome hecho formarme y comprar libros, además de rechazar otra oferta de trabajo? Intenta demandarme por esas chorradas de la web, si te atreves, y verás cómo te encuentras con una citación en las narices antes de que puedas darte cuenta. Los primeros que habéis faltado a la verdad sois vosotros, y ahí sí que seguramente al juez le podría interesar. La justicia no está, aunque tú te lo creas, para machacar a los escritores por "inexactitudes", y sí para defender a los empleados de los abusos de las empresas. En CCOO y UGT me podrían asesorar gratuitamente, además, mañana llamaré al abogado que conozco y me informaré de ese tema. Por ahí anda también mi primo, que también es abogado, y que podría darme otra opinión. Ves con cuidado con las amenazas, que me ponen de muy mala hostia.
martes, 8 de octubre.   6:41 PM

El fin de los directivos estrella (II)
Los abusos de los directivos de las grandes empresas a nivel internacional han tenido también su correlato en España. La euforia de los años 1999 y 2000 en el sector tecnológico ha sido un excelente caldo de cultivo para las ansias megalómanas de este tipo de directivos, que engordaban su salario con una voracidad nunca conocida.

Juan Villalonga, por ejemplo, en los tres primeros años en que estuvo al frente de Telefónica tuvo a bien multiplicar por 12 su salario. Pasó de ganar 45 millones de pesetas en 1996 a 270 millones en 1998, para pasar a 530 millones en 1999, antes de ser sustituido por César Alierta. Villalonga gastaba también los mismos modos grandilocuentes cuando dirigía su empresa. Cuando su filial de internet Terra salió a Bolsa en el año 2000 vio crecer el valor de sus acciones exponencialmente, y no se lo pensó dos veces y se fue a EE UU a comprar nada menos que el portal Lycos, uno de los más grandes de toda la Red. También empezó a cotizar en el Nasdaq. Todos conocemos ahora cuál ha sido el fin de Terra, sufriendo un lento desplome de sus acciones desde los 140 a los 5 euros y costando un montón de dinero a Telefónica.

Ramón Carranza, director general de la mutua asistencial catalana L’Aliança, vio cómo la Conselleria d’Economia los destituía tras detectar que se estaba

tirando al bolsillo unos demenciales 360.000 euros al año, además de otras irregularidades en la gestión.

Las cosas se han puesto calientes por aquí y algunos ya están tomando medidas para incrementar la transparencia. El maestro de todos los banqueros, Emilio Botín, declaró tranquilamente ante su consejo de accionistas que su salario alcanzaba los 2,52 millones de euros al año, entre sueldo bruto y retribución variable por objetivos, más 841.000 euros para su fondo de pensiones. Lo que no recibió fueron stock options, porque con el 3% del banco que controla debe de tener suficiente (con eso tiene asegurado el control del Santander). No mencionó Botín que su consejo de administración se embolsó 155,46 millones de euros, lo que sale a 5,76 millones por persona. Tal vez de ahí los eufóricos aplausos que recibió al declarar su sueldo, por lo poco que gana. También es verdad que el Santander no es una punto com, y obtuvo 2.486 millones de euros de beneficios en 2001, lo que la ha colocado como empresa más rentable de España. A quien le parezca que Botín cobra mucho, que piense que se supone que José Manuel Parada, el de Cine de Barrio, gana unos tres millones de euros, y por ahí debe de andar también María Teresa Campos en Telecinco.

Los directivos españoles, no obstante, están entre los peor pagados de Europa. Ganan un 23,11% menos que los británicos, por ejemplo, con un salario base medio de 67.787 euros. Mientras que los norteamericanos se embolsan casi el doble, 112.306 euros.

Consejeros

No sólo los directivos están en el ojo del huracán. Los consejeros también tienen mucha tela que cortar. De momento, se han aumentado sus retribuciones un 20%, mientras que las empresas del Ibex perdieron un 3,28% de sus beneficios, la mayor caída de la última década.

En general lo que impera es el secretismo. Los consejeros se enfadan cuando se intentan hacer públicos sus salarios, pero si además se habla de publicar el número de acciones que tienen empiezan a sudar. Muchos consejeros están cobrando remuneraciones desmesuradas y ni tan siquiera tienen acciones de la compañía que dirigen. Muchos de los “desaccionados” se llevan un buen puñado de millones por asistir a una reunión mensual.

En el BBVA antes del escándalo de las cuentas secretas todos los consejeros juntos no sumaban ni el 0,5% de las acciones del banco. Si se tiene en cuenta que el consejo de administración de una empresa debe de actuar en representación de los accionistas, no se entiende qué era lo que representaban los que estaban allí. Pero la situación no era nueva, dado que sus predecesores consiguieron quedarse en los sillones durante un siglo con el mecanismo de la cooptación, es decir, que cuando un consejero salía, los demás elegían al sustituto (normalmente algún miembro de las familias de Neguri que dominaban el banco). Además, no faltaban tanto planes de pensiones como primas de salida, con lo que aunque los echaran, entre indemnizaciones y pensiones se quedaban cobrando toda la vida. El escándalo

en los consejos de administración no es el dinero que cobran sino el ridículo porcentaje que tienen en el accionariado.

Y, como siempre, en internet es donde se cuentan los chistes más gordos: los amigos del consejo de administración de Jazztel, al ver que al empezar 2001 su compañía se encaminaba hacia el desastre, no dudaron en cuadruplicarse las remuneraciones, hasta 1.200 millones de pesetas, mientras las acciones caían un 97%. La mayoría de sufridos accionistas debieron de quedarse leyendo el periódico en busca de la “esperada recuperación”, mientras los consejeros huían con un saco de billetes rumbo al Caribe.

[Publicado en El Boletín de Empresas del próximo lunes]
1:18 PM

San José María Escrivá

El Opus Dei ha conseguido, con una sorprendente rapidez, convertir en santo a su fundador. Los tecnócratas de la Obra habían ido consiguiendo cada vez más poder en el Vaticano, y se habían marcado el objetivo de canonizar a Balaguer antes del cambio de milenio. No ha podido ser, pero dos años después ya está conseguido el objetivo.

De hecho, el Opus ha sido siempre especialista en hacer posible lo que parecía imposible. En España, como ya cuento en mi novela, los jóvenes Ullastre y Navarro Rubio se marcaron el objetivo de integrar plenamente España en Europa, en medio del franquismo, de los restos de la autarquía y de una Falange que todavía dominaba las decisiones de Franco. Trabajaron casi a espaldas del dictador y, después de casi treinta años, su propósito podemos decir que se ha cumplido.

En el Vaticano hicieron otro trabajo semejante. Una institución medieval, que tenía una deuda creciente y un nulo poder de reacción, fue transformada de la mano del Opus en una multinacional que genera suculentos beneficios cada año. Empezaron a vender estampitas, figuritas, retransmitir vía satélite las misas del Papa, organizar peregrinaciones a módico precio... Sanearon la economía vaticana y, por supuesto, se han afianzado en el poder para poder hacer y deshacer a su antojo.

Porque el Opus rara vez ataca directamente, pero trabaja despacio y sin parar hasta conseguir lo que quiere.

¿Qué es el Opus Dei?
En realidad, el Opus Dei es la mano civil de la Iglesia. La idea de Escrivá de Balaguer, después de ver cómo se quemaban iglesias durante la República, y cómo la Iglesia se iba empobreciendo inexorablemente, fue adaptar la Iglesia Católica al capitalismo del siglo XX. Los miembros de la Obra se mueven como peces en el agua en las empresas privadas, por más salvaje que sea el capitalismo, ellos siempre salen a flote. De hecho, el liberalismo los ayuda.

¿Cómo puede ser que gente tan creyente gane tanto dinero y consiga tanto poder en un modelo de sociedad totalmente laico?

Sólo hay un secreto, la idea genial de Escrivá: El trabajo santifica. Cada miembro de la Obra ocupa su puesto de trabajo como si fuese la única vía de salvación. Por lo que en entornos competitivos el resultado es espectacular, puesto que la motivación que tienen es la máxima: ir al cielo mediante su rendimiento laboral.

Además, el dinero se puede reinvertir en los fines de la Iglesia, ya sean donaciones a los negritos o activos para su propia institución, porque el Opus nunca olvida lo mal que lo pasaron antes de la Guerra Civil, y nunca entrega todo su dinero, por lo que pudiera pasar.

En cuanto a su organización interna, el Opus se divide en numerarios y supernumerarios. Los numerarios cumplen el celibato, la austeridad y todo lo demás como si fueran verdaderos sacerdotes, pero trabajan en empresas privadas. Este tipo de santos civiles es al que tengo más admiración. No existe nada igual en ninguna ideología actual, ni partido político. Los numerarios del Opus, cada vez con más fuerza en la sociedad, representan un tipo de ciudadano extremadamente peculiar en el capitalismo actual. A veces los he comparado con los antiguos templarios, que eran una mezcla de guerreros y sacerdotes cuya única misión era recuperar los lugares santos de Palestina. Los numerarios del Opus serían una especie de guerreros del capital, con el fin de devolver a la Iglesia su poder económico y político.

No me caen tan bien los supernumerarios. Estos viven tranquilamente con sus familias, practican la religión yendo a misa y demás como toda la vida, y realizan jugosas donaciones a la Obra según van ganando dinero. Aquí hay de todo. Están los que verdaderamente trabajan para poder servir a la sociedad en general y después a su Obra, están los que pisarían a su madre por dar más dinero a la Obra, y están los que aparecen por allí para conseguir enchufes. De hecho, el Opus Dei sigue una intensa política de recomendaciones y endogamia en los puestos de trabajo importantes. Cuando el Opus Dei entra en una institución o empresa, pongamos por ejemplo una universidad, la llena toda de gente suya y acaba haciéndose el amo. En este sentido, se parecen un poco a los judíos.

El mundo supernumerario del Opus es el que menos claro está. Se entiende que no se debería de practicar el sexo hasta casarse, o que habría que acudir a todas las concentraciones. Pero cada uno hace lo que quiere o puede. Después cada uno monta su propia coartada para quitarse el complejo de culpa.

Todo el mundo en la Obra tiene un director espiritual. En el caso de los jóvenes supernumerarios, los directores espirituales juegan un papel importante. Les conducen en las parejas que deben tener, en los estudios a realizar, en las empresas donde trabajar, e incluso en las amistades que deben tener. Esa es otra característica importante del Opus: la libertad individual no está contemplada. Las funciones de cada uno están muy delimitadas, y la libertad

sólo debe de servir para tener una dosis razonable de felicidad para poder seguir trabajando. Otra cosa es que estos directores espirituales, con toda la experiencia que tienen, suelen dar buenos consejos y se suelen equivocar poco. Además, suelen prestar buen consejo también en los momentos difíciles.

En cuanto a las mujeres, se ha tendido a la equiparación de los sexos, porque el Opus entiende que si prescinde de la mitad de su capital humano va a tener problemas, y hoy en día las mujeres pueden ser numerarias, y a las supernumerarios se las incentiva para que estudien y consigan buenos trabajos. Pero, lamentablemente, el machismo extremo de Escrivá de Balaguer sigue funcionando y a las mujeres se las considera de segunda categoría, y casi no se enteran de nada de lo que sucede dentro de la Obra. Se las trata como niñas, con gracietas y chistes, y se organizan juegos en las concentraciones donde ellas expresan un deseo en voz alta o mandan un mensaje a una persona querida. Estas mujeres pueden tener 25 años. También se tiende a casarlas pronto, lo cual me parece un gran acierto, porque el matrimonio se debe de disfrutar de joven, sobre todo si ya se tiene dinero.

Otro de los elementos importantes, y uno de los motivos por los que algunos consideran al Opus una secta, son las concentraciones, o "convivencias", como ellos las llaman. Periódicamente se organizan concentraciones en distintas ciudades de España y acuden los miembros a conocerse entre ellos y a seguir una especie de terapia de grupo. Una de las cosas que allí se organizan son los futuros matrimonios entre miembros de la Obra. Los curas traman las relaciones y luego van conduciendo a unos y a otros hacia ellas. Rara vez se equivocan, funcionan mejor que las agencias matrimoniales, y generalmente los matrimonios del Opus no se rompen y son felices.

Un poco más discutible es la "vela del santo", que es poner a las muchachas y muchachos toda la noche velando a un santo y rezando. Se van haciendo turnos, y siempre hay una sola persona cada vez. Si el santo se queda solo o el que reza se duerme, se le da un buen broncazo. Después de esto, y de las reuniones en las que se expresan sus deseos en voz alta o las experiencias pasadas, la gente sale de allí sugestionada para seguir perteneciendo a la Obra. También se tienen encuentros con los directores espirituales, que suelen levantar la moral de los muchachos y hacerles seguir en la línea recta.

Si alguien se salta alguna concentración, se le da un toque de atención. Si alguien falla a dos concentraciones, suenan las alarmas, se hacen llamadas telefónicas, se habla con sus padres, se pregunta el motivo, se investiga a sus amigos, se mira con qué chicas o chicos va, se vigila por si hay promiscuidad, se pregunta por dónde sale, se le llama para convencerlo, y sólo cuando ha renegado totalmente se le deja de molestar, aunque quedará en la lista negra de renegados y no podrá pedir ningún favor a ningún miembro del Opus, y en cuanto puedan le devolverán la bofetada, porque los tentáculos del Opus son muy largos.

Otra cosa que no está clara es que haya matrimonios mixtos. No es que estén prohibidos, pero si la otra persona cree en Dios, rápidamente le hacen ver las ventajas de meterse en el Opus y acaban convenciéndola. Si la otra persona

no cree en Dios, hay un problema, y lo más aconsejable es romper esa pareja. Las concentraciones son un buen momento para hacerle ver a esa persona que "va por mal camino" y que su salvación puede peligrar.

Bueno, ahora ya sabéis algo más del Opus Dei. Respecto a él, le tengo mucha admiración, pero también muchas reservas. Lo que sí que tengo claro es que esta gente no va de broma, si quieres vencerlos en cualquier terreno te tienes que aplicar a fondo.
lunes, 7 de octubre.   2:12 PM

En uno de mis paseos ocasionales por el barrio de la pijería webera me he encontrado una oferta de trabajo de los amigos de Emergia.net que ya hace más de año y medio que lanzaron, pero que tiene fecha de marzo de 2002. En su página web todavía la tienen publicada.

A esta oferta me apunté yo, hará algo así como un año y siete meses, y me llamaron para una entrevista. Emergia trabaja en un despacho del Centro Europeo de Empresas Innovadoras, con una subvención de la Generalitat por ser "empresa innovadora".

Allí me sometieron a varias preguntas, algunas personales, como "cuál es la peor decisión que has tenido que tomar en tu vida", en plan entrevista de trabajo de esas modernas. Los tíos se tomaron su tiempo para pensárselo, algo así como dos meses, y luego les llamé para decirles qué pasaba. Me contestó Juan Such, que figura en la web como presidente, pero es profesor en la Universidad de Valencia y no debería de trabajar allí (los otros componentes de la empresa son el supuesto gerente, Miguel Arias, un tío que estaba de contable en una empresita cuando lo llamó Such para pillar las subvenciones por joven empresario, un maquetador muy leído en Nielsen que se llama Esteban, y una secretaria también supuestamente leída en Nielsen. Todos figuran como "consultores" en la web).

Lo que Such me dijo es que fuese leyendo a Nielsen, y me recomendó su libro en inglés, porque la traducción era muy mala. Me lo compré en Inglaterra, a un precio no precisamente barato, y me puse a estudiar. En ese tiempo me llamaron también de otro sitio para profesor y dije que no, porque Such me había prometido que la incorporación era segura y que no tenía más que esperar unas semanas.

Pero, a pesar de haber empezado a formarme y de haber rechazado otra oferta de trabajo, el tío seguía sin llamarme. Pasados unos cuantos meses más me harté y me busqué otro trabajo. Pero aún así el tío me llamaba diciendo que la cosa iba viento en popa, que la incorporación estaba al caer, que me comprara las gafas de sol por el brillante futuro que me esperaba. Me invitaron incluso a un seminario que organizaban, donde no hacían más que repetir el manual de Nielsen cobrando unas 80.000 pelas por ello.

En aquel momento me pareció que no tenían ningún futuro. Me hablaban de consultoría en lugar de "empresa que hace páginas web", cuando precisamente el mercado de la consultoría era lo que estaba en caída libre. El

seminario era un evidente timo. No daba tiempo a nada más que hablar un ratillo, meter unas cuantas diapositivas y entregar unas fotocopias de "material original realizado especialmente para el curso" que, como digo, son plagios de la web de Nielsen.

Such seguía con sus contactos periódicos conmigo, incluso me sugería que aprendiese XML, que eso se iba a desarrollar mucho, y que aprendiese también programación en ASP, que era lo que estaban utilizando ellos (todavía no sabían hacer páginas dinámicas, estaban actualizando un sitio con un foro muy activo a base de Dreamweaver y un ratón turbo).

Después de eso, una vez que yo había empezado en otro periódico, le hice una entrevista a Such sobre la usabilidad y me enteré de que el único especialista en usabilidad de la empresa, Armando Fidalgo, había echado a correr, seguramente cansado de no cobrar.

Emergia, con su nombre copiado de esa filial de Telefónica que está haciendo un cable submarino (¿habéis probado qué sale con Emergia.com?), no había ni tan siquiera desarrollado un portalito que se tuviera en pie, ni tan siquiera habían llevado a cabo ningún proyecto serio. Todas sus ideas se limitaban a repetir como loros el libro de Nielsen y a ir agonizando mientras sobrevivían de sus increíbles seminarios para directivos.

Cuando me encontré con De Ugarte en Madrid me explicó los problemas de ese modelo de negocio, y vi que ellos dejaban de ofrecer ese servicio para demostrar sus cualidades in situ, desarrollando cosas usables, y no haciendo consultoría. Hay demasiados consultores ya y demasiado pocos clientes.

Pero hay algunos que no se cansan y ahí siguen. Van a quedar como los últimos de Filipinas. Eso sí, si alguien está pensando en apuntarse a alguna de sus ofertas de trabajo, que recuerde lo que me pasó a mí y que huya. Una oferta de trabajo se hace con el contrato encima de la mesa, y no con ofertas publicadas durante años sin incorporar a ninguna persona y haciendo entrevistas aquí y allá. Queda muy bien publicar ofertas en la web y en otros sitios, para parecer que se está creciendo, pero es una práctica deshonesta publicarlas para no incorporar a nadie. Y más en una empresa que presume en su página web de honestidad.

No me han demostrado ninguna honestidad los de Emergia.net, y sí mucha fantasmería y muy poco conocimiento de lo que realmente se mueve en la Red.
martes, 1 de octubre. 6:13 PM

Por fin de pago

Este es un momento que llevaba largo tiempo esperando. Ya dije que las páginas web de los periódicos no eran más que competencia desleal para sus propias ediciones impresas. Y así han debido de entenderlo en El Mundo, porque han pasado a cobrar por su edición impresa.

Como ya sabéis, Expansión y ABC han hecho lo mismo, sólo falta El País, que se incorporará en breve. Se acabó dar los artículos gratis, coño, que parecían gilipollas. Tanto "futuro" y tanto "futuro" y lo único que hacían es el primo.

Compraros periódicos en papel, que los ojos los agradecerán. Un euro no es nada hoy en día.
5:38 PM

El fin de los directivos estrella (I)
Cuando, el noviembre pasado, el mítico ex presidente de General Electric, Jack Welch, recibía la visita de una periodista de la Harvard Business Review, poco se imaginaba los cambios que iban a acontecer en su vida y el escándalo que se iba a desatar.

Como si de un Clinton entrado en años se tratara, Welch se acostó con su entrevistadora esa noche, iniciando una relación que acabaría con una demanda de divorcio por parte de su mujer, en la que pedía la mitad de su suntuosa jubilación, que consistía en al menos 86.000 dólares al año, más el derecho a utilizar varios despachos e incluso el avión privado de la empresa a su antojo. Además, Welch podía seguir viviendo en un apartamento alquilado de Manhattan a cargo de General Electric (que costaba nada menos que 80.000 dólares al mes).

A partir de ahí, la sociedad norteamericana pudo saber las variadas e ingeniosas maneras que habían tenido algunos de forrarse sin ni tan siquiera poseer acciones de las empresas que dirigían. Los capitanes de los barcos no dudaban en acelerar contra el desastre si podían saltar antes con el botín.

Gente como Jeffrey Skilling, de Enron, o Bernard Ebbers, de WorldCom, no tenían reparos en falsificar balances para seguir subiendo en Bolsa, mientras construían increíbles blindajes para su jubilación, justo antes de que se desplomaran las acciones al descubrirse toda la trama. Enron, por ejemplo, perdió mil millones de dólares en el tercer trimestre de 2001, pero sus directivos se embolsaron 631 millones sin inmutarse. WorldCom, por su parte, tiene una deuda de 2.450 millones de dólares, pero eso no impide a Ebbers tener un bonito plan de pensiones por un millón y medio de dólares al año para toda la vida.

El amigo Jean Marie Messier, aquí en Europa, no se quedaba corto tampoco, con un sueldo de 5,12 millones de euros en 2001, para unas pérdidas de la empresa que él gestionaba de nada menos que 13.600 millones. Además, por marcharse de la empresa después de tan brillante actuación, pide una indemnización de 20 millones de euros.

Poco a poco han ido saliendo los contratos que habían firmado los directivos en medio de la bonanza económica. Entre los medios de comunicación y las hordas de nuevos inversores, que compraban acciones con sus ahorros según lo que les dijeran en la tele, estos señores se convirtieron en prima donnas que solicitaban todo tipo de lujos antes de mover un dedo.

Especialmente sangrante fue el caso del sector de las telecomunicaciones, que estaba soltando lastre a toda prisa para evitar el desastre, con 166.000 despidos en lo que va de año, y otros tantos en 2001, mientras que el salario de los presidentes crecía como la espuma. Joseph Nacchio, de Qwest, advirtió de que se esperaba un mal año para su sector, el de telefonía, mientras que acto seguido se adjudicaba un sueldo de 88 millones de dólares este 2002. Tan malo fue el año que la Fiscalía de EE UU les abrió una investigación por falsificación de balances que ha enviado a la lona a la compañía.

Tampoco se quedaba corto George Shaheen, que estaba al frente de una tienda de ultramarinos por internet (casi nada) que se ha visto abocada al desastre después de sólo año y medio de funcionar. Shaheen se aseguró una pensión de 375.000 dólares al año de por vida. Porque al bueno de Shaheen le gusta el riesgo, pero con el dinero de los demás, claro.

Stock options

Por en medio, otra vez, las famosas opciones sobre acciones, que se consideraban una forma de remuneración variable según los resultados y al final han sido las causantes de todo el fraude. La teoría era que los directivos tendrían buen cuidado de gestionar bien sus empresas si no querían que bajasen de valor las acciones. La práctica demostró que el directivo actuaba a corto plazo, engordando artificialmente el valor de las acciones y vendiendo cuando sabía que el montaje había llegado al final. Los accionistas se creían bien informados, pero claro, nadie tiene tan buena información sobre la marcha de una empresa que quien la dirige, y quien primero ve el precipicio es el primero que salta para salvarse, y eso es lo que estuvo pasando. Ahora mismo se piensa que no es bueno que los directivos tengan acciones, porque estarán tentados de manipular su valor.

Pero, ¿quién es el dueño de una empresa cotizada? Si las acciones de la empresa están divididas entre miles de pequeños accionistas y decenas de corporaciones que a su vez tienen el accionariado repartido en cientos de manos, quien dirige la empresa puede actuar a sus anchas y salvar los consejos de accionistas con unas cuantas cifras bien tergiversadas y cuatro amigos que, mediante regalías, le dan su apoyo.

Alguna propina debía de caer también para los analistas, que aconsejaban a unos y a otros la compra de acciones, cobrando comisiones por las transacciones. Esta gente sabía qué acciones iban a subir, pero no las compraba, sino que aconsejaba a otros que las comprase. Luego las acciones bajaban, claro, y ellos no eran responsables de nada. Mejor que hacer publicidad en la televisión era comprar a unos cuantos analistas que fuesen conduciendo el capital hacia tu valor sin apenas mirar ni las cuentas de la compañía.

Publicado en El Boletín de Empresas del próximo lunes
lunes, 30 de septiembre. 8:49 PM

Michel Houellebecq fue juzgado hace dos días en París por decir lo que pensaba. Se le ocurrió decir que "la religión más idiota es el Islam", y ahora se enfrenta a una pena de 45.000 euros de multa y un año de cárcel.

En sus países, por tener un Biblia te pueden matar, pero aquí hay que defender su religión. Estos imbéciles se creen que son intocables, que su religión es lo más importante de la tierra y que pueden venir aquí a obligarnos a aceptar unas posturas que ya desechamos desde la ilustración.

La última broma que nos han gastado en Valencia es intentar prohibir los desfiles de Moros y Cristianos porque dicen que atentan contra su dignidad. Esa guerra la ganamos nosotros, igual que vamos a ganar la que se libra ahora mismo, y podemos celebrar nuestra victoria en nuestro país como nos venga en gana.

Personalmente, creo que el Islam tiene muy poco que enseñarme. No tengo la más mínima intención ni de tener amistades islámicas ni de aprender nada sobre ellos. Tampoco tengo ganas de oír a esos que dicen que los atentados de los islamistas son "hechos aislados", creo que es la misma doctrina la que propicia esos atentados.

Aquí está el artículos de El País en donde se cuenta todo.
viernes, 20 de septiembre.   11:54 AM

Interesante crónica sobre lo que sucedió en Lost Boys España y también algo acerca de IconMediaLab. Como ya sabéis, en España IconMediaLab tuvo oficinas en Barcelona, que luego se cerraron, y en Madrid llegaron a ser 200 personas. No sé las que quedan ahora, pero supongo que pocas, y sinceramente, no me dan ninguna pena. Al final el mercado ha sido implacable con los vendedores de humo, como ya dije hace meses.

También sabéis que, a pesar de todo, he seguido leyendo TintaChina.
jueves, 19 de septiembre.   12:11 PM

Nuevo / viejo periodismo

Acabo de leer en un artículo una interesante exposición sobre lo que se ha venido en llamar Nuevo Periodismo, engendrado sobre todo en los Estados Unidos.

La idea es hacer noticia de lo no noticiable, penetrar en los pequeños acontecimientos con crónicas y reportajes e informar desde otra perspectiva más interesante para el ciudadano. También se utiliza el estilo literario realista, inventado por los mismos periodistas hace 150 años.

De hecho, lo que está ocurriendo es que la literatura le devuelve al periodismo lo que un día le dio: el estilo realista. El problema era que el periodismo se había enfangado en un estilo frío y aburrido que no interesa a nadie, bien sea por falta de tiempo, bien por copiar lo que escriben las agencias, bien por falta de talento de quienes trabajan en los periódicos.

Es completamente necesario subir la calidad de lo que se escribe, porque aburre hasta a las ostras. Se ha estado buscando promocionar a unos y a otros de tal manera que los periódicos sólo hablan de lo que dicen los políticos y de lo que ganan las empresas. Si acaso, se critica a los políticos y se critica a las empresas, para favorecer intereses de terceros. Al lector se le tiene poco en cuenta.

Los periodistas son más dados a ir a comidas, cenas y meriendas con los empresarios que a visitar las empresas por sorpresa para ver lo que allí se hace. Tampoco hablando nunca con los empleados. Cuando van a una rueda de prensa y les regalan una corbata (a mí hoy me tenían que haber regalado una pero el que las fabrica llegó tarde) ya se creen los amos del mundo.

Otra de las cosas que no me gusta nada de los periodistas actuales es que se creen que los contactos lo son todo, que por saludar de vez en cuando a un empresario o irse a comer con él ya tienen una fuente de información buena.

Cuando empecé, el dueño del periódico entraba de vez en cuando y me decía "¡periodista de calle!" y se largaba. Otra vez volvía a entrar y exclamaba "¡a la calle, la noticia está en la calle!". El único no periodista del periódico, el empresario, era el único que tenía algo de idea de periodismo. La directora del periódico y las demás muchachas lo único que querían era estar allí en la oficina, recibirlo todo por fax o mail, si acaso llamar por teléfono a las de las agencias para tener una charlita, y de vez en cuando aparecer en algún convite de esos fastuosos para dárselas de grandes periodistas. A mí se me encomendó salir a la calle, meterme en los despachos, visitar las ferias.

Y entonces fue cuando me di cuenta de que el mundo es más ancho que internet. La información, antes de estar en internet o en los periódicos, ha estado en la realidad, y eso es lo que no tienen en cuenta algunos. Unos meses después, dos de esas muchachas quedaron libres (que es como llaman los americanos al despido).

Los novelistas chapuzas se "documentan" leyendo periódicos y páginas web. Tom Wolf o Richard Ford no se "documentan", se "informan", que es distinto. Si mi jefe decía que "la noticia está en la calle", yo digo que "la novela está en la calle".

Para Estructuras de control, por supuesto, hice varios viajes a Ontinyent bolígrafo en mano. También varios recorridos en coche por Valencia, aunque ya la conozco de memoria. Luego, por supuesto, me "documenté", pero antes hay que ir a la calle.

Me está interesando cada vez más la fusión de literatura y periodismo. Me gusta la literatura que informa, y me gusta el periodismo bien escrito. No me canso de recordarles a los periodistas que una chorrada bien escrita no parece una chorrada. El mismo reportaje, bien escrito, tiene diez veces más lectores y sobre todo convence al auditorio.

Tú puedes decir "20.000 subsaharianos subsisten en España por debajo del nivel de pobreza", y la gente asiente pero no queda convencida. Pero puedes decir "20.000 personas de raza negra buscan en los contenedores, piden limosna en las calles céntricas, duermen debajo de cartones, y envejecen prematuramente en condiciones miserables". He utilizado más palabras, pero ahora la gente sabe de lo que estoy hablando. Ahora los ve en su mente, se acuerda de habérselos encontrado por la calle. Ahora estos negros tienen una cara, y antes eran un número. Ese es el Nuevo Periodismo, el que todavía no se entiende en España.

Por su parte, la novela creía que con un buen estilo ya lo tenía todo hecho. Vamos a suponer que los escritores españoles escriben bien, que ya es mucho suponer, pero ¿solamente eso? No vale sólo con escribir bien, hay que sacarle provecho a lo que se lee. El lector agradece que las cosas estén bien escritas, pero quiere extraer información válida. Ahora mismo, con imaginaciones demenciales al estilo de Cien años de soledad no te comes una rosca. Si la novela no tiene un valor muy fuerte de verdad no interesa y no se compra. Luego los críticos dicen que la novela es buena, y concluyen que a los españoles no les gusta lo bueno. Un error demasiado viejo. A la gente sí que le gusta lo bueno, lo que pasa es que no pueden conocer a todos los escritores, y ahí los críticos deberían de ayudar, pero si sólo promocionan al que más llora no hacemos nada.

Los críticos viejos sirven para lectores viejos. Pero nuestra generación necesita críticos propios. Poco a poco se irán convenciendo de la importancia del valor de verdad. Según la novela vaya agonizando tendrán que surgir escritores que escriban cosas que interesen a la gente. Me resulta muy difícil pensar que nadie es capaz de escribir un libro de ficción que sea útil, que informe, y que se venda.

Pero, por supuesto, siempre suele pasar que nos parece muy nuevo lo que es muy viejo. Este Nuevo Periodismo, con reportajes de tipo literario sobre personajes anónimos, es el mismo que hacía Larra en el XIX, y también Galdós. Los reportajes de Larra ya los querría Tom Wolfe. No solamente era un maestro del estilo, sino que tenía la perspicacia de captar el detalle noticiable entre todos los demás hechos ordinarios.

Hablando del Nuevo Periodismo estoy defendiendo el periodismo de Larra y de los otros que se encontraron con una prensa recién nacida (como nosotros nos encontramos con internet) y tuvieron que inventar una forma de escribir adaptada al nuevo medio. No se les ocurrió otra cosa que buscar lo interesante para los lectores, decir la verdad, opinar con honestidad y escribir lo mejor posible. Y eso es lo que deberíamos de hacer los periodistas de ahora, y menos publicidad, comidas, convites (mientras escribía esto me acaban de traer una invitación para ir el viernes por la noche a la mejor discoteca de Valencia a la presentación de un equipo de rallies, y no lo digo para presumir sino para que veáis lo que se mueve por aquí, de hecho la invitación era para mis jefes, pero no quieren ir porque es muy tarde) y demás mamonadas que sólo sirven para atontarnos y que no encontremos la noticia verdadera. Y al

final la gente dejará de leer periódicos porque no les saca el provecho y dejarán de invitarnos, claro.

Arriba el nuevo/viejo periodismo, el periodismo clásico, abajo las agencias de prensa, los departamentos de comunicación, la publicidad y la prensa gratuita.
martes, 17 de septiembre. 1:32 PM

Aparte de los canallas de los e mails, hay otro tipo de spam que se está poniendo de moda: el de los referrers. Te ves un url que supuestamente te ha enlazado y cuando vas pone "so somebody likes you..." en plan graciosillo y te enseñan sus productos. A veces ni siquiera se molestan en decir nada. Está claro que internet sigue su proceso de decadencia desde un sistema de publicación para investigadores hasta la cloaca en la que se juntan todos los hijos de puta de los cinco continentes.
viernes, 13 de septiembre. 12:06 PM

El análisis más valiente que he leído sobre el 11-S. Estoy completamente de acuerdo con él. La frase final es una cita de Hemingway que aparece hoy en El Mundo: "He visto mucha guerra y la detesto. Pero hay cosas peores que la guerra, y todas ellas vienen con la derrota". El artículo es de Raúl del Pozo y se llama El síndrome del alpinista. Aunque este artículo no lo encuentro tan lúcido como el de De Ugarte.
jueves, 12 de septiembre. 9:33 PM

La muerte de Napster

Napster, por fin, ha dejado de emitir. En su web se da un escueto certificado de defunción. Quién iba a decir que, poco más de un año después de su gran apogeo, íbamos a ver a esta gente así.

Las redes de usuarios y el P2P parece que no han podido con la industria discográfica. Quizá los moros con las mantas en las calles sean más efectivos.

La agonía de ONO

ONO y AunaCable es probable que se fusionen. La primera debe más de 900 millones de euros y se encuentra con graves problemas para aumentar sus ingresos. La segunda estaba ya pensando en fusionarse con Retevisión.

Ahora empieza el baile de fusiones, con el Gobierno, por supuesto, de por medio, diciendo que va a prestar un marco adecuado y demás. Van a poner a un espantapájaros para que espante al tribunal de defensa de la competencia, y del monopolio de Telefónica, que está en manos privadas, irán sacando tajada a base de multitas y ayudas varias que les puedan prestar.

La idea de aquellos "liberalizadores" era cobrar un alto precio por su empresa, sacándola a bolsa, y después que entraran otros a crear otras empresas que funcionasen como competencia y que fuesen mejorando el servicio y bajando los precios. Bonita idea, pero mal planteada. Faltaba un paso en medio: una de las empresas que iba a "entrar en competencia" tenía una cuota de mercado

del 100%, y perder eso es difícil si eres un poco listo. Las otras atacaban por donde podían, pero es imposible luchar contra eso.

La experiencia con las operadoras debería de hacer reflexionar un poco más a los Gobiernos sobre los procesos de privatización. No es posible privatizar de esa manera chapuza, hay que encontrar otras formas.
miércoles, 4 de septiembre. 5:23 PM

¿Por qué no se desarrolla el UMTS?

Es muy frecuente oír cosas como "el retraso en el desarrollo del UMTS", "los problemas en la implantación", o "las dificultades que han surgido", pero nadie explica por qué no aparece esa tecnología.

De las declaradas, como mínimo hay tres razones:

La falta de antenas:
El UMTS necesita una red de antenas mucho más densa, porque envía muchos más datos por segundo. Pero los planes de las operadoras de instalación de antenas no se han podido cumplir por las oposiciones que han surgido desde diversos ámbitos.

Por un lado está el abuelo Manolo, que le han dicho que eso le va a dar cáncer y desde entonces ya parece que le duele la cabeza, y se pone a protestar. A Manolo le gustan los móviles pero las antenas mejor en casa del vecino.

Por otro lado está el ecologista, que ve una oportunidad para perjudicar el desarrollo de su gran enemigo el capitalismo y aprovecha la confusión para presentar confusos estudios que no concluyen nada, y de paso salir en la tele y promocionar su ONG o partido político.

Y por otro lado están los ayuntamientos, que deberían apoyar la implantación de más antenas pero no lo hacen por los "costes políticos" que tendrían que asumir, en forma de pérdida de votos por la acción combinada de ecologistas y abueletes.

Ante todo esto, las operadoras lo único que hacen es esperar a que todos se olviden de las antenas. Tal vez deberían de empezar a buscar otra forma más contundente de implantar esas antenas, por ejemplo pagándole a Manolo el 50% del alquiler de su piso hasta que se muera (esperemos que no de cáncer) y a los ayuntamientos unas cuantas zonas verdes. Un procedimiento que es perfectamente legal y que se hace desde hace tiempo con centrales nucleares, cárceles y demás.

Los cacharros que se tienen que conectar con UMTS no funcionan bien.
Las fábricas han estado experimentando pero esos aparatos necesitan mucha más potencia para poder tragar todos los datos, y además necesitan pantallas y tarjetas gráficas mucho mejores para poder sacar las imágenes en color y los vídeos que se han prometido.

Desde luego que si se invierte el dinero necesario esos cacharros saldrán, pero las empresas fabricantes están ahora en crisis y solamente esperan seguir rentabilizando las tecnologías que ya tienen.

La gente no tiene ganas de ver la cara de su madre en una pantallita de tres pulgadas diciéndole que coma más, que está perdiendo peso. Desde luego que los adictos al chat ganarían en material gráfico, pero la mayoría de los ciudadanos prefiere seguir hablando sólo con voz. Los contenidos y demás, eso está muy trillado ya y no quiero ser pesado, los prefiero en papel o en pantallas grandes. Estoy seguro de que hay muchas cosas que podría hacer un PDA inalámbrico con UMTS por mí, pero puedo esperar algunos años para descubrirlo.

lunes, 2 de septiembre.   6:49 PM

He estado preparando un artículo sobre la LSSI que no creo que me haya salido muy bien. En todo caso, no es noticia, sino un pequeño reportaje de una página.

Sobre todo he cargado contra todos esos que creen que se lo tienen que regalar todo para "potenciar el comercio electrónico". Si el bar de la esquina hace tres declaraciones de la renta al año y da su nombre y datos a la administración, lo mismo o más tiene que hacer un tío que quiere vender lo que sea por internet. La falta de legislación sólo puede beneficiar a quienes tengan algo que esconder. Por mi parte, creo que habría que subvencionar las tiendas reales, que tienen unos estupendos aires acondicionados y dan puestos de trabajo a simpáticas dependientas, y dejar de hablar como si vender por internet fuese como reciclar papel. El que crea que vaya a ganar dinero, que lo intente, pero que no busque subvenciones ni apoyos de la administración.

En internet ahora mismo hay demasiados paniaguados de la administración. Gente que no ha demostrado rentabilidad económica pero que tiene subvenciones por ser empresa innovadora y no sé qué más.

La LSSI no tiene por qué favorecer el desarrollo del comercio electrónico en el sentido de aumentar el número de actores, sino favorecer la seguridad de los usuarios y la legalidad en las actividades, y a partir de ahí se podrá empezar a despegar despacito y sin marchas atrás (cada vez que estafan a un consumidor por internet estamos dando un paso atrás).

miércoles, 28 de agosto.   8:34 PM

Una de las cosas que más me han sorprendido en internet es el empeño de los diarios en volcar sus contenidos en la web. No solamente los ceden gratis, sino que ven cómo sus ediciones impresas venden cada vez menos, al tiempo que sus páginas web aumentan las visitas, y no hacen nada por evitarlo.

Una vez Sánchez Dragó les hizo la misma pregunta en el programa que tiene en la televisión valenciana a los directores de los diarios de Valencia, y la única respuesta que obtuvo fue: "entendemos que el futuro debe de ir por ahí". No saben ni tan siquiera para qué les puede servir un diario en internet si no

pueden vivir de la publicidad, pero como suponen que el futuro va por internet, pues hay que estar en internet de todas formas.

Ahora me pregunto qué pasaría si sólo existieran los periódicos virtuales y, de repente, alguien inventara el papel y desarrollara una estructura distributiva como la que tienen. Automáticamente todos exclamarían: "¡el futuro! ¡Nos vamos a forrar!". Está claro que es increíble que alguien pueda escribir en una redacción a las doce de la noche en Madrid y al día siguiente ese texto estar publicado en papel en un kiosco de Valencia.

Poner a uno de los grandes diarios a competir con MTX, por ejemplo, que se hace sin un duro, es una completa temeridad. Si no les puedes cobrar a tus clientes, porque no te quieren dar la tarjeta de crédito, y no puedes sacar publicidad a buen precio (sobre todo porque las audiencias están atomizadas en internet), ¿qué te hace pensar que tu futuro pasa por la web?

La consecuencia más directa de internet en la prensa escrita no la veo en cuanto a formato sino en cuanto a contenidos. Cualquiera que conozca un poco el interior de los periódicos sabrá que hay un alto porcentaje de artículos que sirven para entrener a los tontos, que no aportan nada informativamente. También hay otros artículos que se hacen para quedar bien con alguien que ha insertado publicidad o está en disposición de hacerlo. Esto último es la única vía de supervivencia de los periódico pequeños.

Pero en internet ya hay entretenimiento para quien quiera matar el tiempo, aparte de que el lector medio de un diario es cada vez más inmune a la paja intrascendente. El periódico, para sobrevivir, tendrá que aportar mucho más que "cosas curiosas". Aunque a muchos periodistas les pese, las curiosidades ya no aportan valor añadido, como tampoco lo aporta la información en bruto, sin comentar.

Ahí veo yo la verdadera cuestión: internet compite con los periódicos, y los periódicos tienen que mutar para sobrevivir, no intentar adaptarse a internet, porque entonces dejan de ser periódicos.

Eso me recuerda un poco a lo que le pasó a la novela cuando apareció el cine. El éxito arrollador que tuvo aquella "mezcla de teatro y novela", como lo llamaron algunos, obligó a la novela cambiar sus fundamentos, y, de la mano de algunos grandes maestros (Joyce, Kafka, Baroja), aportó una nueva forma de mirar las cosas, a la que el cine no podía acceder. La decadencia de la novela no ha llegado por el cine (creo que cine y novela se ayuda mutuamente) sino por la absurda mercantilización de la figura de los escritores, que ha llevado a los negros y a los plagios que todos conocemos.

Lo que quiero decir es que los periódicos de papel, como tienen un día entero para pensar las cosas, no pueden ya volcar contenidos de las agencias según van saliendo, tienen que aportar comentarios de las noticias, elaborar un poco más los temas. Es necesario dar la clave de las noticias, y aportar también documentación adicional.

Este tipo de periodismo del que hablo es, por supuesto, mucho más difícil. Pero no hace falta sacar cien páginas todos los días. Con veinte páginas buenas creo que vale la pena pagar un euro.
martes, 27 de agosto.   8:26 PM

Está claro que os gustan los blogs, no hace falta que saque estadísticas de visitas de esta semana. Gracias a todos los que me leéis.

No hay Nueva Economía
Igual sería una buena idea hacer un repaso a lo mucho que ha pasado durante estos meses, en los que ha quedado desmantelado totalmente el concepto de "Nueva Economía".

La mayor auditora del mundo, Andersen, se hundía como un castillo de naipes por culpa del escándalo Enron. Resulta que los amigos de Enron, la mayor eléctrica de Estados Unidos, habían estado falsificando sus cuentas de resultados para no perder valor en Bolsa y poder seguir teniendo créditos de los bancos en buenas condiciones.

El tema escandalizó a los inversores, sobre todo después de que se supiera que uno de los empleados de Andersen, auditora de Enron, se dedicó nada más saltar el escándalo a destruir documentos vinculantes para su empresa.

La justicia americana tomó cartas en el asunto y dictó finalmente pena de muerte para Enron y algunas otras cosas para Andersen, que ahora no recuerdo. La cuestión es que los dos gigantes están ahora mismo muertos. Algo que parecía impensable unas pocas semanas antes.

La quiebra de Enron fue la mayor quiebra de la historia, pero por poco tiempo, porque los amigos de WorldCom muy pronto superarán esa cifra, con unos bonitos 100.000 millones de dólares.

El tema de WorldCom afecta muy directamente a las empresas de internet. Estos son quizá el paradigma de lo que se ha estado haciendo y todavía se hace en todo el mundo.

Después de muchos años de ser considerada una empresa modelo en el mercado de la telefonía fija local en Estados Unidos, habiendo crecido de forma impresionante en la última década, saltó la noticia de que tenían un desfase contable de 8.000 millones de dólares. Se habían estado contabilizando gastos ordinarios como inversiones, con lo que quedaban fuera del resultado operativo bruto (en inglés, ebitda). Eso implicaba que se declararan unos beneficios que no existían, aunque el resultado neto al final fuese el mismo (puesto que, tanto como inversiones como gastos se lo habían gastado igual).

El objetivo de esta estratagema era que los inversores vieran cifras positivas y siguieran invirtiendo en su empresa, al mismo tiempo que los bancos confiaran en la viabilidad de la empresa y siguieran prestándoles dinero para seguir creciendo a lo loco.

El responsable de todo el chanchullo fue el contable, un tal Sullivan, considerado hoy en día como el gurú de la "contabilidad creativa".

En principio se habló de que el agujero se podría tapar y que no pasaría nada. Pero faltaba un pequeño detalle: los bancos, con las nuevas cifras, creían que se debían de devolver los créditos inmediatamente, que se firmaron sobre unas cuentas de resultados falsas. Y los inversores, por su parte, viendo cómo los habían timado, no estaban dispuestos a darles a Sullivan y Ebbers ni un duro más, con lo que WorldCom se quedaba sin liquidez, con un pasivo brutal y con un debacle en Bolsa.

Después de estos dos escándalos, mucha gente se ha estado planteando qué coño es lo que publican las empresas cotizadas en Bolsa. Si un contable manipula las cifras y la auditora de más prestigio certifica la veracidad de las cifras (seguramente mediante propinas o comisiones bajo mano), ¿cómo se puede invertir en Bolsa? El pequeño inversor basa sus movimientos en la ilusión de que con la información podrá evitar los desastres, pero si la información está falseada, se siente desarmado, y huye de la Bolsa. Eso es lo que ha estado pasando en los últimos meses, incluso en España.

Ya no se quiere saber la rentabilidad del negocio al margen de las amortizaciones (eso era el ebitda). Una empresa puede tener un ebitda positivo pero deber tanto dinero que muy pronto se encuentre en quiebra. De hecho, endeudarse cada vez más es una forma muy fácil de mantener un ebitda positivo, aunque se esté abocando en el desastre.

A las tecnológicas les está costando mucho captar más dinero. Tanto las ampliaciones de capital como los créditos están cada vez más difíciles, la fuente del capital se ha secado, y hay que empezar a tener rentabilidad o cerrar las puertas.

Con estos dos escándalos seguramente se ha puesto fin a la característica principal de la Nueva Economía, el "capitalismo popular", entendido como la capacidad de Manolo el del Bombo de invertir en Telefónica y obtener rentabilidad. Las masas ya no van a invertir en la Bolsa, los ejecutivos de una empresa no van a manejar a su antojo a la muchedumbre de inversores ignorantes. Seguramente se les va a recortar mucho poder a los directivos.

Otro de los personajes importantes de estos meses ha sido Jean Marie Messier, el director de Vivendi Universal. Este gurú convirtió a un pequeño grupo editorial en el segundo gigante mediático de Europa. Pero a costa de un endeudamiento colosal y de unos riesgos inasumibles.

Pero Messier no ha devuelto nada del dinero que ha cobrado, sino que además reclama indemnización por su despido. Ha llevado al desastre a la empresa, mientras él se enriquecía, y al final no es responsable de nada.

En España, se conoció que el BBVA mantenía cuentas ocultas en paraísos fiscales, desde las que estuvo comprando acciones propias. Como aquí la

corrupción no nos asusta mucho, nadie parece haberse alterado, a pesar de que Garzón ha iniciado un largo y sangrante juicio para la entidad. En todo caso, un motivo más para que la gente huya de la Bolsa, algo que meterá la puntilla a las empresas tecnológicas.

Ante todo esto, los problemas del 11 de septiembre parecen pecata minuta. El sistema se ha revelado corrupto y la regeneración tendrá que ser fuerte. La recuperación de Greenspan anunció en invierno parece alejarse por el momento y la recesión está otra vez al acecho. Además, Europa demuestra que no es capaz de tomar el relevo de Estados Unidos cuando a éste le falta fuelle, y tiembla cuando el euro sube.

Mientras el gobierno de Aznar está inmerso en la batalla por la sucesión, los sindicatos organizaron una huelga general que, aunque fue un fracaso, representa el inicio de las hostilidades laborales en España. Cada vez es más necesaria una reforma laboral en profundidad para competir en el exterior (y para que la gente joven podamos tener empleos bien pagados), pero los sindicatos, centrados en los obreros industriales con contratos fijos y estupendos convenios, no quieren ni oír hablar de recortar las prestaciones, aunque eso haga más fácil encontrar un empleo para los que están en el paro.

La Nueva Economía aquí también brilla por su ausencia, los teletrabajadores y los free lance no parecen ser muy numerosos, y los obreros de las fábricas parecen ser los que llevan la voz cantante en el mercado de trabajo, igual que en el siglo XIX.

En cuanto a la famosa banda ancha y el UMTS, la batalla ha quedado decidida: ADSL para las empresas y algunos particulares, fiasco de la fibra óptica, y congelación de los proyectos de UMTS.

A la gente le gusta lo inalámbrico, pero ya tiene móvil, y no necesita ni enviar imágenes ni jugar a los marcianitos. Todavía son muy caras las tarifas, para que nos cambien de nuevo el estándar. Al final, todo será inalámbrico, pero habrá que esperar unos cuantos años.

Está claro que, barridas del mapa las punto com, seca la fuente inversora, y en quiebra compañías que parecían de una prosperidad a prueba de bomba, nada queda de las ilusiones que muchos nos hicimos hace dos años.

Por supuesto, no faltará quien diga que todavía falta tiempo, que hay señales de recuperación, que el ADSL cambiará las cosas... Pero el castañazo es evidente, y la cara de tontos que les ha quedado a muchos también. No hay nueva economía porque, solamente con tener vieja economía ya nos podríamos dar con un canto en los dientes. El problema va a ser que todo el dinero que se ha perdido con la fiebre tecnológica va a faltar para afrontar los demás problemas y la economía general se resentirá de verdad (hasta ahora no ha dado más que avisos).

Quizá la mejor inversión en tecnologías que puedan hacer ahora mismo las pymes sea cortar en seco toda inversión y guardar ese dinero ahorrado para no

tener que recortar la plantilla cuando el consumo se resienta verdaderamente. A partir de ahí, cuando llegue la recuperación estará en mejores condiciones que sus competidores. Es una idea.
domingo, 25 de agosto.   10:17 PM

2001

Los amigos de Infousabilidad, aparte de plagiar descaradamente los textos de Emergia en su "minisite", no saben ni escribir correctamente el nombre de Jakob Nielsen. Echad un vistazo a este artículo. Ya avisó Nielsen que iban a salir expertos de debajo de las piedras. Expertos que no han hecho jamás un test a usuarios, que creen que con "distribuir" los contenidos según las normas básicas tienen bastante. Luego hay otros que no tienen otra cosa que hacer que copiar el diseño y los textos de otra empresa, y luego establecer un sistema de navegación redundante, con tres formas de llegar al mismo sitio en cada página, con un sitio que sólo tiene cinco páginas html, y a triunfar.

A veces pienso que la Nueva Economía se está haciendo con las sobras de la Vieja Economía, con gente que no se ha comido ni una rosca en los lugares convencionales pero que cree que las cosas serán mucho más fáciles en Internet.
2:11 PM

He estado leyendo un artículo sobre el fracaso de Teknoland. Me han parecido muy interesantes y significativas dos cosas:

Sus fundadores vienen del mundo de la publicidad, pero acabaron siendo una "asesoría estratégica". Parece increíble que los publicistas sean asesores económicos con esa alegría. Que yo sepa, una página web es un proyecto económico global, no sólo un proyecto de "marketing". A no ser que se tenga la idea de tener como clientes a los mismos inversores, sin mirar la rentabilidad del negocio sino la capacidad de atraer capitales.

Resumiendo: los publicistas es mejor que quiten sus manos de la web. Muchas gracias.

Por otra parte, es importante, aunque no me ha sorprendido nada, que fue una de las empresas de esas que yo llamo de "los ositos amorosos", sin jerarquías, con comidas colectivas, masajes gratis, paredes decoradas como la habitación de un adolescente, etc. La empresa de los hijos de papá.
Voy a contar una cosa que no he contado todavía en Internet: al principio de buscar trabajo en Internet, sobre el mes de febrero de este año, me apunté en Infojobs a una oferta de empleo de Antena 3. Buscaban a un diseñador web que dominara HTML y JavaScript.

Me había olvidado ya de la oferta (porque me apuntaba a decenas) cuando me llamó una administrativa de allí para decirme que iban a hacerme una prueba de selección. Me explicó cómo llegar a San Sebastián de los Reyes (yo no tenía ni idea) y me dijo que la prueba sería a las once de la mañana.

Me levanté a las cuatro de la mañana y emprendí el viaje desde mi pueblo hacia Madrid. Justo al entrar en La Mancha amaneció. Atravesé toda la meseta castellana, bajo cero como estaba, pensando en por qué Antena 3 estaría interesada en mí.

Cuando llegué me pasaron por un detector de metales y me pidieron que esperara a que bajara a buscarme el encargado de entrevistarme.

Por lo menos veinte minutos estuve esperando, hasta que llegó un tipín de poco más de metro sesenta, con pulseritas de colorines y botas de montañista. Su acento madrileño me recordaba a las series de Telecinco (nunca había hablado con nadie de Madrid), pero pareció bastante simpático.

En sus oficinas tenían la calefacción a tope, se paseaban por allí en manga corta, las paredes estaban llenas de pósters con creaciones gráficas de lo más raro que se pueda pensar, a cada paso había estanterías con revistas de diseño (parecía que estaban suscritos a todo lo que se publicaba sobre el tema) y no había aparentemente ningún despacho, sólo un gran espacio con mesas dispersas sin mucho orden. Él tenía una mesa un poco aparte de las demás, con un caos de papeles y juguetitos. Detrás había un patinete de aluminio (la moda de aquellos meses) colgado de la pared.

Nunca había visto nada igual. Parecía el cuarto de juego de los niños ricos. Me pregunté si utilizaría el patinete para buscar la inspiración circulando por los pasillos.

Lo primero que hizo fue mirar mi currículum, después de buscarlo durante dos minutos entre su caos de papeles, y exclamar: "¡eres filólogo!", poniendo los ojos como platos.

Me di cuenta de que me habían hecho ir desde Alicante a Madrid sin haberse leído mi currículum. Pero no tuve tiempo de pensar mucho, porque me dio un boli viejo, que se pegaba al folio, y me pidió que rellenara el test. Me explicó que "si no sabía alguna, que me la saltara, que no pasaba nada". No entendí qué era lo que "podía pasar", puesto que ya sabía que no iba a conseguir el trabajo.

Luego me sentaron en un ordenador y abrieron una imagen en Photoshop, con unas trece capas, y me pidieron que añadiera eventos a unas partes de la imagen. Se trataba de hacer unos rótulos que dieran la sensación de iluminarse al paso del ratón.

Todavía no sé lo que quería aquel chavalote. Me levanté y le dije que no sabía hacerlo. Él me contestó que "montara la imagen sin eventos". Pero yo, que no he sido nunca muy dado a dejarme tomar por imbécil, le dije que así sí que sabía hacerlo, que no se preocupara, y recogí mis cosas y me dirigí a la salida.

Antes de despedirnos me aconsejó que buscara trabajo de maquetador y de escritor, y no de diseñador. Supongo que fue un arrebato de sinceridad por la pena que le di.

Mientras bajaba por la autovía en dirección a Valencia iba pensando en que aquello no podía traer nada bueno. Aquella gente vendía una imagen amable, pero trataba a las personas con una superioridad inaceptable. Me costó diez mil pelas el viajecito y ni tan siquiera me explicaron en qué iba a consistir exactamente el trabajo antes de ir.

Aquel mundo infantiloide no me atrajo nada, la gente que allí había, aislada de la realidad, no podía traer nada bueno a la web. Estaba claro que no había lugar para alguien de mis características, ni escribiendo ni haciendo nada, porque su "mundo perfecto" no era el sitio donde yo me había criado. Yo soy hijo del espíritu crítico, del trabajo duro y riguroso, y de eso no había nada en Antena 3 Interactiva.

No sé si en Teknoland hacían lo mismo, o si en otros sitios aún lo hacen. Pero personas adormecidas por una calefacción demasiado fuerte, con su jefe vestido de "pintas" y paseando en patinete, no puede llegar a tener ideas que funcionen en el mundo real. Aquella gente era víctima clara del ensueño tecnológico, pensaba que había encontrado por fin el lugar donde las cosas eran fáciles, sencillas y placenteras, donde no había invierno, ni carencias económicas, ni fracasos (me dijo que "si me equivocaba no pasaba nada").

No sé si el "gurú del patinete" sigue aún en Antena 3, pero estoy seguro de que se trata de uno de los últimos especímenes de una especie en vías de extinción. Los futuros gurús irán en traje, leerán montones de libros y en las paredes de su despacho tendrán calendarios y mapas, no pósters de imágenes retocadas.
sábado, 25 de agosto. 4:07 PM

Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.5 License

